



You call
That
Service!

6

Kisetsu Morita

Illustration by
Hiroki Ozaki

©Hiroki Ozaki



**You call
That
Service**



**You Call
That
Service!**



KISETSU MORITA

Illustration by

HIROKI OZAKI

CONTENTS



©Hiroki Ozaki

Prologue

Episode 1 LET'S THINK OF A WAY TO COUNTER MOTHER'S ATTACK

Episode 2 LET'S CONFIRM WHERE OUR EMERGENCY EVACUATION LOCATIONS ARE

Episode 3 LET'S LOOK INTO THE ENEMY'S INTERNAL AFFAIRS

Episode 4 LET'S LEAD NORMAL LIVES FOR NOW

Episode 5 LET'S PROTECT SHIREN FROM THE ENEMY

Epilogue

You Call That a Locked Room?

TABLA DE CONTENIDO

Personajes	6
Prologo.....	11
Capítulo I: ¡PENSEMOS EN UNA MANERA DE CONTRARRESTAR EL ATAQUE DE MADRE!.....	21
Capitulo II: ¡CONFIRMEMOS DÓNDE ESTÁN NUESTROS LUGARES DE EVACUACIÓN DE EMERGENCIA!	42
Capitulo III: ¡MIREMOS LOS ASUNTOS INTERNOS DEL ENEMIGO!	68
Capitulo IV: ¡VIVAMOS UNA VIDA NORMAL POR AHORA!.....	99
Capítulo V: ¡PROTEJAMOS A SHIREN DEL ENEMIGO!.....	120
Epilogo	161
¿Llamas A Eso Una Habitación Cerrada?	166
Palabras De Cierre	202

Characters



Ryouta Asagiri

A second-year high school student who wandered into the Sacred Blood Empire. He is cursed to be extremely attractive to human females. He became Shiren's minion and now lives with her.



Shiren Fuyukura

There was some distance between Shiren and her older sister, the emperor, because Shiren is the daughter of someone suspected of assassinating the previous emperor, but they recently made up. Ryouta's master.



Ouka Sarano

The current emperor, who claimed independence from Japan for the Sacred Blood Empire. Shiren's big sister. An old friend of Ryouta's from elementary school.

Characters



Kiyomizu Jouryuuji

Ryouta's classmate from school in Japan, as well as his stalker. She followed him into the Sacred Blood Empire. Assassin for the Virginal Father.



Tamaki Shijou

Classmate of Shiren and Ryouta. She's typically calm and collected, but once she slips into a pessimistic mood, there's no coming back for a while.



Sasara Tatsunami

A personal guard for the emperor, Ouka. She is madly in love with her liege and will often act recklessly because of it.

Characters



Alfoncina XIII

The archbishop of the Holy Church of the Sacred Blood who enjoys idol-like popularity throughout the Empire. She is a year above Ryouta and his classmates at school. Her real name is Matsuko Kimura.



Rei Asagiri

Ryouta's big sister. Her infatuation with her younger brother drove her to follow him to the Empire. She now works as a ninja for Ouka, the emperor.



Kokoko

The daughter of a god who had been enshrined in the Empire's mountains. She calls herself a fox, but she has rabbit ears. She works at Nine-to-Eleven, Tamaki's family's convenience store.



Kiyomizu Jouryuuji





PROLOGO



PROLOGO

Retrocedamos dos años.

Los planes de Ouen Sarano para restablecer el Imperio de la Sangre Sagrada habían entrado en la cuenta regresiva final antes de la implementación.

En este punto, un buen puñado de Sangre Sagrada había venido a vivir a Akinomiya. Eran, por supuesto, agentes en el movimiento por la independencia.

Una vez que Ouen, el líder, diera la señal, todos entrarían en acción. Y al final del día, Akinomiya se convertiría en el Imperio de la Sangre Sagrada. Los Sangre Sagrada, que se habían desvanecido en las sombras de la historia, estaban a un paso de obtener su anhelada esperanza: su propio país.

Todo lo que quedaba por determinar era cuánto tiempo debían esperar, para que sus posibilidades de éxito pudieran ser lo más altas posible. El fracaso no era una opción.

El cronograma se elaboró minuciosamente y, por fin, acordaron el día de la revolución.

Pero justo antes de que llegara la revolución, hubo un incidente.

Alguien había asesinado a Ouen Sarano.

Y su amante, Sairi Sarano, había desaparecido abruptamente.

Poco después, se reveló que ella era Sairi Fuyukura, una espía del Padre Virginal.

Los niveles superiores del imperio trabajaron frenéticamente para salvar la situación.

Estaban en un momento crítico que decidiría si su país podría ser restaurado o si se perdería para siempre.

Primero, aunque no había evidencia en su contra, Sairi Fuyukura fue declarada públicamente como la persona que había matado al emperador. Y su hija con el emperador, Shiren Sarano, fue degradada a plebeya y se convirtió en Shiren Fuyukura.

Si los nobles actuaran sin pensar en su odio por Sairi, solo arruinaría todos sus planes cuidadosamente trazados. En ese momento, incluso si hubieran

encontrado a Sairi, no contribuiría en nada a la creación de su país. Y así, los líderes evitaron que la situación empeorara al convertir a su hija en el chivo expiatorio.

Mientras tanto, Ouka Sarano, la hija mayor y sucesora del emperador, gobernaría como el emperador legal. Era hija de Ominaeshi, su esposa legal, por lo que su linaje era completamente aceptable.

El único problema era que todavía estaba en la escuela secundaria. ¿Podría un niño así guiarlos a través de esta crisis? Los líderes no tuvieron más remedio que apostar su futuro por ella.

Esa apuesta resultó ser un éxito. Un gran éxito, de hecho.

Ouka Sarano inmediatamente controló el caos y puso en acción a los Sangre Sagrada de manera decisiva dos años después.

La única razón por la que tomó dos años fue porque tenía que rehacer el antiguo liderazgo en algo en quien pudiera confiar. A sus ojos, aquellos que no tenían influencia aparte de su noble nacimiento estaban en su camino. Gente así la despreciaría simplemente porque era joven.

Una vez que Ouka solidificó su posición con asistentes de confianza, puso su plan en acción.

A partir de ese día, la ciudad de Akinomiya se convirtió en el Imperio de la Sangre Sagrada. Sus tácticas relámpago no se llevaron ni una sola vida, fue casi hermoso.

El Imperio, que parecía bastante descuidado y desordenado a los ojos de Ryouta, había pasado por muchos altibajos dramáticos en el pasado.

Después de algunas pruebas y tribulaciones, Ryouta también había trabajado para ayudar a Ouka y Shiren a reconciliarse, y ahora el Imperio funcionaba de manera desorganizada, o así debería haber sido.

Eso es, al menos, hasta que llegó la carta.

Mi querida Shiren,

Siento mucho haberte dejado sola tanto tiempo.

Finalmente podemos tener una vida feliz juntos, porque ahora estoy a la cabeza del Padre Virginal.

Iré a buscarte pronto.

Vivamos en Japón. Juntas.

-Sairi Fuyukura

PD Abrieron una pastelería fantástica cerca de la estación. ¡Es todo lo que puedes comer por solo mil trescientos yenes en un día laborable! ¡Las tartas de temporada son buenísimas! ¡Es celestial! ¡Tenemos que ir! ¡Cinco veces a la semana! Te lo digo, ¡en serio es lo mejor! ¡Diría que es el mejor de Japón! Ah, y encontré un lugar de ollas calientes de pollo de muy alta calidad, ¿y hay algo llamado sopa de colágeno? Esa cosa es exquisita. Tenemos que ir allí. ¡Hará que tu piel brille! ¡También encontré un muy buen lugar de soba! Sus horas son un poco cortas, ¡pero valdría la pena comer allí! Podría quedarme solo con su soba por un tiempo. Ah, también encontré un buffet de verduras orgánicas. Siempre está lleno de gente, pero hacer fila nunca es una experiencia dolorosa. Pero la carne también es buena, ¿sabes? Conozco un lugar con buena casquería. Cualquiera se volvería carnívoro si viera el caldo que allí sirven (el resto se omite, pues continúa por otras treinta líneas).

“¡Básicamente solo está escribiendo sobre comida! ¡¿Cree que esto es gracioso?!” Shiren estaba furiosa cuando terminó de leer. “¡Diablos! Ahora tengo hambre... Vamos a comer una olla caliente hoy, Ryouta. ¡Olla caliente de leche de soya!”

“¡Ahora no es el momento!”

“Bien, ¡tengo que elegir si lo completaremos con fideos udon o arroz! ¡Estoy sintiendo arroz hoy!”

“¡No estoy hablando de olla caliente! ¡Había algo realmente importante antes de todo eso!”

“Cierto, no podemos ignorar un buen pastel. Sin embargo, una vez que las castañas estén en temporada, tendremos mucha más variedad”.

“¡Antes de eso! ¡Antes de eso! ¡La parte que no tiene nada que ver con la comida!”

De tal madre tal hija. Ambos se distraen con las mismas cosas, pensó Ryouta.

“O-Oh, cierto... Mi madre dijo que vendría...” La expresión de Shiren se nubló rápidamente.

De hecho, a pesar de lo brevemente que se mencionó, la carta llegó con noticias impactantes. En términos de extensión, el mensaje se inclinó

abrumadoramente hacia la comida, pero el volumen no siempre se traduce en importancia.

La esencia de la carta era que la madre de Shiren la llevaría de regreso a Japón, y estaba explicado con bastante claridad.

Shiren colocó en silencio la carta sobre la mesa.

"Así que no estoy muy seguro de si debería preguntarte esto, pero... sé que no puedo dejar de preguntarte, así que lo haré".

"No es necesario que lo prologues así. Eres mi secuaz, Ryouta. Pregúntame lo que quieras, pero dependiendo de lo que sea, podría pincharte los ojos."

"¡Entonces no puedo preguntar lo que quiero, ¿verdad?! ¡No agreguen condiciones para las represalias!".

"Puedes preguntarme sobre casi cualquier cosa además de mi peso. Adelante."

Aparentemente, su peso estaba completamente prohibido.

"¿Qué quieres hacer, Shiren...?"

Todo lo que Ryouta sabía era lo que estaba escrito en la carta: el aviso unilateral de Sairi a su hija.

Por supuesto, no tenía idea de cómo se sentía Shiren al respecto.

Shiren miró en silencio la carta sobre la mesa. Parecía lejos de estar extasiada por eso, pero Ryouta no estaba seguro de si debería decir algo.

No había manera de que pudiera llegar a una respuesta tan rápido. Necesito darle tiempo para pensar...

Shiren dejó escapar un suspiro. Se dejó caer en el sofá, con una mirada exhausta en su rostro. "Esto no se trata de lo que quiero hacer. El Imperio y Japón no tienen relaciones diplomáticas oficiales. No puedo irme a Japón".

"Sé que así es como funciona el sistema, pero—"

"¿Y puedo volver con Ma—mi madre después de todo este tiempo? Sairi... mató a mi padre."

Sairi era un criminal de primer orden. Y esa fue precisamente la razón por la que Shiren había sufrido durante tanto tiempo bajo el nombre de Fuyukura.

Ryouta se había convertido en el intermediario en la relación de la Emperatriz Ouka y Shiren, pero hasta ese momento, Shiren había sido tratada parcialmente como una criminal.

No hace falta decir que Shiren no fue responsable en absoluto. No era una asesina, era una de las afligidas que había perdido a un padre.

Pero como era la hija de Sairi, había sido objeto de una dolorosa discriminación.

"¿Tú... crees todo eso, Shiren?"

La carta no se había referido en absoluto al asesinato del emperador anterior.

Ryouta una vez había investigado el incidente él mismo.

Lo que había aprendido era que el caso se había estancado esencialmente en evidencia circunstancial. Aunque nadie había estado allí para verlo, el emperador fue asesinado en la habitación de Sairi y, después, Sairi desapareció. Entonces, basado en esos hechos, el culpable probablemente fue Sairi.

Puede parecer que eso fue suficiente, pero no lo fue.

¿Qué pasaría si, por ejemplo, hubiera otro grupo de personas buscando asesinar al emperador, y hubieran intentado matarlo a él y a su amante?

Y aunque el emperador fue asesinado de inmediato, solo su amante logró escapar, ¿no era esa una posibilidad?

¿O tal vez un fundamentalista había tratado de expulsar a una amante que no era de la Sangre Sagrada?

Ryouta podía pensar en muchos escenarios.

Pero hubo una poderosa verdad que derribó todas esas hipótesis.

Sairi Fuyukura era miembro del Padre Virginal.

El Padre Virginal era una organización que buscaba la desaparición de la Sangre Sagrada. La idea de que un miembro de esta organización había

matado al emperador en vísperas de su revolución era mucho más fácil de comprender.

Lógicamente, tenía sentido.

Sin embargo, eso sigue siendo solo una lógica unilateral.

Si su intención realmente fuera matar, ¿habría tenido un hijo con él, habría pasado más de una década criando a dicho hijo y luego habría matado a su esposo?

Supongo que existe la posibilidad de que recibiera una orden y tuviera que matar al hombre que amaba. Pero si estuviera en su lugar, yo... no podría hacerlo.

Cualquiera que sea la organización o la ideología, ¿habría sido lo suficientemente importante como para obligarla a matar a su familia?

Si su objetivo era traer la caída de la Sangre Sagrada, entonces ella y la organización deberían haber actuado mucho antes. Habría sido más seguro atacar mucho antes de que el Imperio comenzara a planear su revolución. Esperar hasta las horas finales la habría dejado sin margen de error.

O tal vez les estoy dando demasiado beneficio de la duda...

Ryouta podía decir por su comportamiento que Shiren se sentía deprimida. Sus coletas siempre caían cuando su ánimo estaba bajo.

"D-De todos modos... no quiero ver a mi madre. ¿Y vivir en Japón con ella? ¡Ridículo! ¡Estaría desperdiciando toda mi vida en el Imperio!"

"Eso es cierto. También tienes muchos amigos aquí.

Shiren estaría dejando demasiado atrás si se fuera a Japón únicamente por el bien de su madre.

"Y..." Shiren abrazó a Ryouta con fuerza. "No puedo llevar a mi secuaz a Japón, ¿verdad? no quiero eso..."

"Bueno, si fueras a ir, entonces vendría contigo..."

"Si regresas, tendrás dificultades debido a tu maldición..."

"Oh, sí, me olvidé de eso..."

Gracias a la maldición de su abuelo, Ryouta era irresistible para las mujeres que no eran de Sangre Sagrada.

La maldición era tan peligrosa, de hecho, que era parte de la razón por la que vivía en el Imperio de la Sangre Sagrada. Japón era un lugar peligroso para él. Estuvo a punto de ser secuestrado en más de una ocasión.

"Así que de todos modos... yo... no me preocupo por mi madre... realmente no....", murmuró Shiren, aun abrazando a Ryouta.

Pero sus palabras sonaron algo forzadas.

No puedo pensar en ningún niño que no quisiera reunirse con su madre después de haber estado separados durante tanto tiempo. Bueno, excepto yo, considerando mi maldición...

Ryouta realmente no quería volver a Japón. Su madre le había hecho tantas cosas, incluso envenenando su comida.

"Entonces, sin ir a Japón, si pudieras ver a tu madre por un rato, ¿te gustaría?"

"T-Tal vez por quince minutos... ¡No! ¡No quiero verla! ¡Yo no! ¡No quiero ver a esa mujer descabellada que habla de comida en cada momento de vigilia!"

"Creo que ella te lo ha pasado a ti..."

"Ella come como un caballo. Siempre habla de los tres estómagos adicionales: ¡un estómago adicional para dulces, un estómago adicional para bocadillos y un estómago adicional para golosinas de medianoche!"

"Así que la versión más poderosa de ti, entonces".

"Iba al gimnasio muy temprano en la mañana para quemar toda su grasa y poder comer aún más".

"¿Quería comer más tanto?!"

"¡Te lo dije, ella es una verdadera glotona! Odio a la gente como ella. Pero su papilla de tomate y sus tomates a la plancha y pescado estaban buenos..."

"Así que tu obsesión por los tomates viene de tus padres..."

"Y cada vez que pedía un refrigerio, me daba panqueques de tomate o pastel de chocolate con tomate, luego me daba té de tomate o café de tomate o un refresco de tomate flotante después de las comidas... ¡Pero no quiero verla!"

“¡Debo decir que su uso de tomates hace que sea difícil saber si es una gourmet o si su sentido del gusto está totalmente roto!”

Después de vivir aquí por un tiempo, Ryouta a veces sentía que a los de sangre sagrada les gustaban más los tomates que la sangre.

“Pero seguro que fuiste mimado mientras crecías, ¿no es así...? Tal vez por eso eres tan altiva... Pero supongo que eras como una princesa en el pasado...”

“¡Permítanme reafirmar mi decisión! ¡No quiero verla! ¡¿Por qué tendría?!”
Shiren dijo, su rostro rojo.

Parecía, hasta cierto punto, estar poniendo cara de valiente, pero incluso Ryouta podía decir que estaba en conflicto por dentro.

Ella realmente sufrió... A pesar de que fue solo por un par de años, todos la trataron como a una criminal.

Ella debe sentir amor y odio en turnos iguales.

Además, su madre realmente podría haber matado a su padre.

Y si su madre era la culpable, ¿sería capaz de perdonarla?

Era una circunstancia tan única que Ryouta apenas podía imaginarla.

“Está bien, dejemos a tu madre a un lado por ahora. Eso es algo que debes decidir por tu cuenta”.

“Sí, por supuesto. Pero como dije, ya tengo una respuesta.”

“Necesitamos decirle al gobierno que tu recibiste esta carta”. Ryouta pensó que necesitaban trazar una línea clara entre los asuntos públicos y privados. “Existe la posibilidad de que el Padre Virginal ataque, con Sairi a la cabeza. Yo diría que la guerra podría incluso estallar. ¿Estás seguro de que Sairi incluso escribió esto?”

El rostro de Shiren volvió a su estado natural.

“¿Qué quieres decir, Ryouta?”

“Los muchachos del Padre Virginal podrían estar atrayéndote a una trampa”.

Todavía podría haber radicales en Japón que estuvieran empeñados en diezmar a los Sangre Sagrada. No podían ignorar la posibilidad de que se tratara de algún tipo de esquema.

“No, esta es la letra de mi madre. Lo sé. Si ella viniera, vendría sola”.

“Si su hija lo dice, entonces probablemente sea correcto. Ciertamente sería mejor para nosotros si el enemigo no está enviando una fuerza ofensiva”.

“No... Eso no es exactamente correcto...” Shiren estaba temblando. “El Imperio podría estar en su mayor problema hasta el momento...”

"Espera, tienes que estar exagerando, ¿verdad...?"

“Sairi no es solo una persona promedio... Solo se casó con mi papá porque él quería su poder. Ella era su guardaespaldas. Si no, dudo que sus asesores le hubieran permitido casarse con cualquier japonés”.

“Entonces el secreto detrás de su fuerza era que ella era una guerrera del Padre Virginal...”

Otro enemigo podría estar acercándose a ellos.

Y esto no era extraño. Esta era la madre de Shiren.

Realmente no quiero más roces con la muerte...



Sacred Blood Empire



CAPÍTULO I
¡PENSEMOS EN UNA MANERA DE
CONTRARRESTAR EL ATAQUE DE MADRE!

Capítulo I: ¡PENSEMOS EN UNA MANERA DE CONTRARRESTAR EL ATAQUE DE MADRE!

Al día siguiente, informaron la carta a Ouka y los demás.

Esa única noticia envió una onda ruinoso a través de la corte imperial.

"¿En serio? ¿En serio? ¿Lo digo en serio? ¿Estamos hablando en serio en este momento? ¿Necesito implementar un aumento de impuestos urgente?" Ouka, sentada en el trono imperial, palideció. "¿En serio, en serio? ¿Solo podemos superar esta emergencia nacional con impuestos más altos? Creo que la gente entendería si lo llamara un impuesto de situación. Ahora es nuestra oportunidad de subir los impuestos. Envíalo por las nubes".

"¡Cálmate, Ouka! ¡Y dejen de aprovecharse de estas emergencias aumentando los impuestos!".

"Escuche, la regla básica del trabajo de un político es aprobar discretamente medidas impopulares mientras la gente está distraída".

"Algunas reglas están hechas para romperse, ¿verdad? ¡Gobierne para el pueblo!".

"Está bien, todo eso era, como, un veinte por ciento de bromas. Pero esta sigue siendo una situación realmente mala".

"Así que el ochenta por ciento era serio..."

En ese caso, parecía que los impuestos iban a subir.

"Oh, lo que sea. No vamos a llegar a ninguna parte, así que sigue hablando".

"¡Mira, esto es esencialmente una declaración de guerra! ¡El Padre Virginal nos estará atacando con fuerza! Esta vez no nos enfrentamos a las bases. ¡Se está llamando a sí misma la jefa de la organización!" Ouka se tambaleó, arrugando su vestido.

"Supongo que sí... Esto no es algo que podamos permitirnos ignorar..."

"¡No hay necesidad de preocuparse, Lady Ouka!" Sasara, vestida con su ropa de caballero, dio un paso adelante. "Te protegeré pase lo que pase. ¡Incluso si este castillo se quemara hasta los cimientos, incluso si el Imperio

cayera, incluso si estuviéramos a punto de perderlo todo, aún te protegeré a ti y solo a ti!"

"¡No, no podemos dejar que el Imperio caiga! ¡Necesitas proteger el Imperio!"

"En realidad, una vez que hayamos perdido todo, podrías comenzar una nueva vida con m—"

"De todos modos, haz tu trabajo. Retírate." Era demasiado para ella, por lo que Ouka interrumpió la conversación. "Pero aún necesitamos prepararnos para el Padre Virginal alistando nuestras fuerzas. Ah cierto, ¿puedo esperar que pelees en nombre del Imperio, Rei?" Volteó una mirada expectante hacia la hermana de Ryouta. "Creo que podríamos derribar a la mayoría de los enemigos usando el poder de sus espíritus enfurecidos".

Rei fue acosada por espíritus enfurecidos, no estaba claro si eran más como ángeles de la guarda o demonios vengativos.

Pero cuando estaba en batalla, podía usar su poder para luchar. Sus enemigos fueron lanzados por el aire por ataques repentinos de entidades invisibles.

"Podría tomar a todo el Padre Virginal sobre mí— ¡Ehem, ehem, ehem, ehem, ehem, ehem, ehem, ehem, ehem, ehem! ¡Tos! ¡Bleugh!" ...Thunk.

"¡Ella ya está abajo!" exclamó Ryouta. "Básicamente es una broma corriente en este punto, ¡pero ella no decepciona!"

Aunque los espíritus de Rei la hicieron tenaz, estaba extremadamente enfermiza y débil.

"Sí, no creo que sea muy confiable en cuanto a su fuerza... Lo que significa, ¿a quién más podemos usar...? ¡Oh, es cierto!" Ouka sacó su teléfono, como si la inspiración la hubiera golpeado. "Oh, hola, este es la emperatriz. ¿Es esta la familia Toraha? ¡Oh, Masatsuna! Bien, esto irá rápido."

Aparentemente había llamado al primo de Sasara, Masatsuna Toraha.

Era un espadachín lo suficientemente hábil como para ser llamado el más fuerte del Imperio. Ryouta había luchado contra él una vez y fue enviado directamente al umbral de la muerte.

"¡Whoa, oye! ¡Señora Ouka! ¡¿Por qué lo llamas?!" Sasara corrió hacia Ouka presa del pánico.

Los dos primos, en un momento, estuvieron muy cerca de comprometerse. Y estaba muy claro que Masatsuna estaba románticamente interesado en Sasara. Prácticamente la adoraba.

“En realidad, Masatsuna, existe la posibilidad de que el Padre Virginal pueda estar atacando. Cuando eso suceda, quiero que te encargues de las defensas de la ciudad~. Y si tenemos éxito, entonces te daré el derecho de besar o hacer lo que quieras con Sasara por un día entero~”.

"¡Espere por favor! ¡Por favor, no haga promesas dudosas! ¡No he oído nada sobre esto!"

“¿Eh~? ¿No necesitas una recompensa tan generosa? Eres sorprendentemente puro de corazón. Pero supongo que eres un caballero. Un samurái. Tan sincero~.”

“¡Bien hecho, Masatsuna! ¡Como agradecimiento, te regalaré un film transparente o unas toallas de papel!”.

“Sasara, deberías darle a tu prima algo un poco mejor. Esos suenan como regalos que te dieron en un banco”, comentó Ryouta.

"De hecho, me sobró algo de cuando hice mi depósito fijo en el Tercer Banco Imperial de la Sangre Sagrada".

"¡Realmente son regalos de un banco!"

Aunque Masatsuna había estado cerca de matarlo antes, Ryouta comenzó a sentir cierta simpatía por el tipo.

Mientras tanto, la llamada telefónica de Ouka con él continuó.

“Aww, vamos, ¡eres tan callado! Mira, incluso te daré un boleto que te permite besar o hacer lo que quieras con Sasara durante todo un día, así que puedes decidir si quieres usarlo o no, ¿de acuerdo? ¡Está bien, adiós~!” Ouka colgó después de esa extraña promesa.

"Lady Ouka... Qué horrible de tu parte... ¿Cómo podría aprovechar este caos para ofrecer tal cosa...?"

"¿Es eso así? Ni siquiera sabemos si realmente lo usará, así que está bien, ¿verdad? Y además, ustedes dos deberían darse prisa y comprometerse. Eso arreglaría muchas cosas”.

“¿C-Cómo podría...? Es impensable para alguien tan joven como yo. Y debo considerar cuidadosamente a mi pareja... En realidad, Lady Ouka,

¿no debería estar pensando en comprometerse con un príncipe de otro país?"

"¿Cuándo te volviste lo suficientemente importante como para decirle a la emperatriz tus opiniones?"

Un aire cargado llenó el espacio entre ellos.

Las cosas entre Ouka y Sasara han estado un poco tensas últimamente... Sin embargo, no están peleando...

"¡Ah, entonces también podemos terminar juntos, Lady Ouka, porque eso resolverá todos nuestros problemas!"

"Hmm, he estado perdiendo la confianza en tu caracterización como lesbiana... Bueno, aunque no necesariamente me importa..."

En ese momento, sonó el teléfono de Shiren.

"Oh, es de Tamaki... Tengo un mal presentimiento sobre esto...", dijo.

"Lo mismo digo... Shijou nunca llama para hablar de cosas positivas de todos modos..."

"Tal vez debería fingir que nunca lo vi..."

"No, probablemente deberías responder..."

Shiren contestó el teléfono a regañadientes.

"Ah, ¿Shiren? Tengo que decirte que me han estado pasando muchas cosas desafortunadas..."

"Cierto, eso pensé. ¿Qué tipo de cosas desafortunadas?"

"Pensé que había pedido diez rollos de mermelada, pero me equivoqué de número..."

"Uh-huh, ¿agregaste un cero extra y obtuviste cien? Ese es un error que cometen mucho las tiendas de comestibles y de conveniencia".

"Pensé que pedí diez, pero me di cuenta de que accidentalmente pedí cien mil de ellos. La tienda está nadando en rollos de mermelada en este momento..."

"¡Eso es un error demasiado grande! ¡Al menos mantenlo en un cero extra!"

“¿Sabes que dicen que las desgracias vienen en parejas? Bueno, pensé que pedí diez copias de la revista Kairakuten, pero accidentalmente pedí cien mil copias, y ahora los clientes ni siquiera pueden entrar a la tienda...”

"Como dije, ¡son demasiados ceros para ser un accidente!"

“Y ahora tenemos esta nueva deuda de repente, y creo que nuestro negocio está a punto de quebrar. Hee-hee-hee, hee-hee-hee...”

"Realmente deberías pensar en tomar un trabajo diferente. Si te quedas en la tienda de conveniencia, las cosas se saldrán de control..."

"Oh, acabo de encontrar la cuerda perfecta..."

"¡No lo uses! ¡No lo uses para nada, te lo digo!"

“Bueno, las cosas han sido tan desafortunadas para mí que comencé a preocuparme de que también se te hubiera contagiado a ti, así que llamé...”

"Para ser honesta, hay un gran problema aquí. Aunque, no estoy segura si es peor que cien mil rollos de mermelada..."

“Debe ser mi culpa. No hay otra explicación. Lo siento... Te enviaré un suministro de diez años de panecillos de mermelada como disculpa.”

"¿Para qué necesito eso?! ¡Yo también terminaré nadando en rollos de mermelada!"

“Entonces, ¿qué tal diez mil copias de Kairakuten...?”

"¡No necesito diez mil copias de la misma revista! ¡Solo necesitas tres: uno para leer, uno para admirar y otro para almacenar! Oh, pero Ryouta podría usarlos, así que dame cinco."

"¡No, gracias! ¡Por favor, no me pidas cosas! ¡¿Y por qué cinco?!"

"Con cinco, no tenemos que preocuparnos si uno de ellos se ensucia..."

"¡Agh, solo cállate! ¡No quiero ninguno de ellos!"

“Bueno, no puedo permitir que mi desgracia te contagie, así que debería colgar... Oh, la enorme pila de revistas Kairakuten está a punto de caer. No sé si podría—ksssshk, ksssshk, ksssshk—”

Qué manera tan horrible de terminar una conversación telefónica.

“Oye, ¿deberíamos ir a ayudarla? Ser aplastado bajo una pila de revistas pornográficas suena como la peor forma de hacerlo...”, dijo Ryouta.

“Me siento mal, pero tendremos que confiar en que ella está bien... Nos enfrentamos a un problema nacional aquí...”, dijo Shiren.

"Sí, tienes razón... No creo que ella realmente muera..."

“Y Tamaki es nuestra bibliotecaria de clase. Estoy bastante seguro de que le encantaría que los libros la mataran.”

"¡Definitivamente no! Y sé que es la bibliotecaria de nuestra clase, ¡pero eso no significa que le gusten tanto los libros!"

Tamaki parecía bastante reacio a aceptar el trabajo, si recordaba correctamente.

“Lo siento, pero tenemos que volver al tema. No me importa si la tienda de conveniencia tiene que cerrar”. Ouka se aclaró la garganta.

Fue una grosería decirlo, pero tenía razón en que no era el momento de pensar en los problemas de la tienda de conveniencia.

“Haremos uso de todo lo que esté a nuestro alcance. Primero: Matsuko Kimura”.

“¡Por favor, llámame Alfoncina, Ouka! ¡No uses mi nombre real!”

La arzobispa, una de las personas más importantes del Imperio, estaba presente por razones obvias.

“Alfoncina, usarás tus propias conexiones para mantener las negociaciones con Japón”.

“Sí, revisaré mis canales~. De esa manera, podemos saber si Japón se está involucrando a nivel nacional”.

“Así que tienes ese tipo de poder...” Ryouta estaba impresionado por la arzobispa. Ella no era una artista de manga ordinaria.

“Bueno, creé un club de fans cuando lancé mi colección de fotos de trajes de baño, y había algunos políticos y burócratas de renombre del Ministerio de Asuntos Exteriores entre los fans. Parte de mi información viene por ahí~”.

"¡Eso no está bien, Japón!"

“Aunque ahora estamos en la era digital, al final del día, la información aún se filtra de los mismos lugares~. Tendré que enviar un correo electrónico. Lo titularé, ¿Qué pensaste del primer episodio de mi anime, YouRou IKou?”

"¿No crees que deberías estar preguntando algo diferente?!"

“Mira, estarán en guardia si de repente voy al grano. Es por eso que al menos debería comenzar hablando de anime o manga, ya que después es cuando pido una extensión en el próximo borrador. Esa es la etiqueta básica”.

“¡Esa es la etiqueta básica para cuando envías un correo electrónico a tu editor! ¡Esto es una catástrofe nacional! ¡¡Catástrofe nacional!! ¡¿Y tú audiencia de anime se superpone con tu audiencia de trajes de baño?!”

“Es cierto, traté de hacer que todos compraran ambos al incluir muchos extras conectados, pero sabía que me iba a dar una mala reputación, así que decidí no hacerlo”.

Qué estrategia de venta barata.

“Ah~, pero las conexiones de Matsuko Kimura son todas genuinas. La familia Kimura siempre ha sido prominente, incluso cuando vivían en Japón, por lo que su red es bastante útil”, agregó Ouka.

"¡Te dije que no usaras mi nombre real!"

“Tienes que usar todo lo que esté a tu alcance, Alfoncina. Trabaja todo lo que puedas para no avergonzar a las Alfoncinas Uno a Doce.

"Sí. En nombre de la Arzobispa Alfoncina, haré lo que pueda”.

“Wow, esa es toda una historia... No tenía idea de que el nombre de Alfoncina solo tenía un pasado tan detrás...”

Ryouta se había visto obligado a memorizar los nombres de todo tipo de papas romanos en la clase de historia antes, y ahora pensaba en ellos. Siempre fueron llamados Fulano de Tal Noveno o Treceavo.

“Ah~, todos los arzobispos del pasado están detallados en la Enciclopedia de la Santa Iglesia de la Sangre Sagrada. Si buscas a Alfoncina, los encontrarás a todos”.

Ouka sacó un libro del estante a su lado. Debe haber sido un documento importante para ser guardado allí tan fácilmente.

Alfoncina 0: Una figura legendaria. Se dice que fue arzobispo durante siglos, pero eso no es posible, por lo que es un mito.

Alfoncina I: Fue hallada incurriendo en peculado. Despedida.

Alfoncina II: Se descubrió que cometía adulterio. Despedida.

Alfoncina III: A menudo se olvidaba de los horarios rituales y no se presentaba a los eventos importantes a lo largo del año. Despedida.

Alfoncina IV: Sentía que el trabajo era más duro de lo que había imaginado. Dejar de fumar después de tres días.

Alfoncina V: Declaró que el trabajo era diferente a lo que había previsto. Renunciar después de tres meses.

Alfoncina VI: Dijo que quería hacerse cargo de la finca de sus padres en lugar de ser arzobispo. Renunciar después de seis meses.

Alfoncina VII: Siempre llegaba tarde. Despedido después de tres meses.

Alfoncina VIII: Declaró que volvía a ser una "chica normal". Dejar después de dieciocho meses.

Alfoncina IX: Fue descubierta bebiendo y fumando a pesar de ser menor de edad. Despedida.

Alfoncina X: bastante capaz y la figura más grande que se dice que tomó el nombre de Alfoncina. Sin embargo, una oferta para un alto cargo en otra religión la alejó y renunció después de tres años.

Alfoncina XI: Amaba todo a control remoto, así que transformó la catedral en un museo dedicado a los vehículos a control remoto. Claramente no se estaba tomando esto en serio y fue despedida después de ocho meses.

Alfoncina XII (la 1ª): Suspendió el examen de la Santa Iglesia de la Sangre Sagrada cinco veces seguidas; ella claramente no sabía nada sobre la iglesia y fue despedida.

Alfoncina XII (la 2ª): Se autodenominaba XII, ya que algunos creían que su antecesora no debía ser reconocida tras su suspenso en el examen. Dos meses después de asumir su cargo, se descubrió que había hecho trampa en su propio examen y fue despedida.

Alfoncina XII (la 3ª): Se hace llamar XII por las circunstancias anteriores. Intentó eliminar el examen de la Santa Iglesia de la Sangre Sagrada debido a su falta de confianza en el examen, pero un grupo de oposición la destituyó de su cargo.

La Edad Media: (Nadie aprobó con éxito el examen de la Santa Iglesia de la Sangre Sagrada, y la Sangre Sagrada enfrentó una crisis sin precedentes, sin un arzobispo durante treinta años. Nadie que se hiciera llamar Alfoncina apareció).

Alfoncina XII (la 4ta): Por fin, uno aprobó con éxito el examen para convertirse en XII, pero también fue aceptada en la Universidad de Tokio y fue allí en su lugar. Según los informes, había tomado el examen de la Santa Iglesia de la Sangre Sagrada como respaldo.

El nombre se asoció con tal mala suerte que después no apareció ningún arzobispo que se hiciera llamar Alfoncina. Tomando posesión casualmente del cargo, XIII se convirtió en la primera Alfoncina en mucho tiempo.

"¡Ninguno de ellos realmente cumplió su tiempo!"

Era mucho peor de lo que Ryouta esperaba. Fue un desastre.

"Esa lista realmente resalta lo excelente que es nuestra Alfoncina actual, ¿no es así?" Ouka dijo.

"¿Pero por qué tomó un nombre tan maldito?!"

"Porque el primero era un superhumano perfecto y mítico. Y todas las otras opciones eran súper desagradables. No querrías que te llamaran Henyonyo V, Pyopyoro VII u Ohyouroscho III, ¿verdad?"

"Sí, con esas alternativas, supongo que entiendo por qué se fue con Alfoncina... ¿A qué idiota se le ocurrió Henyonyo?"

"De todos modos, haz tu trabajo, Alfoncina. Si fallas, te llamaré Matsuko Kimura por el resto de tu vida. No, te llamaré Matsuko I".

"¡Haré lo mejor que pueda, Ouka!"

Aparentemente, Alfoncina realmente odiaba su verdadero nombre.

"Esa no puede ser la mejor manera de motivarla..."

"Luego, hablar del Padre Virginal me hace pensar en Kiyomizu. Tengo muchas cosas que quiero preguntarle", dijo Ouka.

Ella había estado entre sus filas, por lo que era probable que supiera alguna información detallada.

"Pero no parece que ella esté cerca..."

"Ahora que lo mencionas, ella no estuvo en nuestra casa anoche..."

Técnicamente, era más extraño para ella estar en la casa de Fuyukura, pero siempre aparecía cuando y donde menos lo esperabas, por lo que tanto Shiren como Ryouta ya estaban acostumbrados.

"Espera, ¿podría ser ella quien invitó al Padre Virginal aquí en primer lugar...?"

Ryouta estaba un poco triste porque Ouka estaba arrojando dudas sobre Kiyomizu, pero el tiempo lo era todo; podía entender por qué.

"Eso no puede ser, Hermana Mayor", negó Shiren de inmediato.

"¿Cómo lo sabes?"

"Ella es una rara, pero podemos confiar en ella en esto. Es decir, no creo que ella nos traicionaría. Y ha tenido muchas oportunidades de atacarme." En algún momento se había formado un vínculo único de confianza entre Shiren y Kiyomizu. "Y ella no está interesada en la Sangre Sagrada. Ella solo piensa en Ryouta. Tal vez fue educada para creer que alguna vez fuimos malas personas, pero creo que ahora ha superado eso".

Si dejaban de lado su obsesión por Ryouta, ella era de hecho una buena ciudadana del Imperio de la Sangre Sagrada.

"Shiren tiene razón. Si en realidad estuviera tramando la caída del Imperio, ya habría ido tras de ti, Ouka."

"Pero ella va tras de ti, Ryouta".

"Sí, todos menos yo están a salvo, y el hecho de que no puedo negarlo es un poco triste..."

"De hecho... Tienes razón en que no tiene sentido dudar de ella, así que confiaré en ella en este caso". Ouka suspiró y asintió. "Lo que podemos hacer ahora es aumentar la seguridad. Eso es todo. No podemos hacer mucho más sin saber cuándo o con qué fuerza atacarán".

Su única pista era la carta de Sairi. Su información no solo era escasa, sino que tampoco era confiable.

Fue difícil prepararse solo con eso.

"Y me gustaría dejar algunas cosas claras, en la medida de lo posible". El aire alrededor de Ouka cambió a algo más intenso y digno cuando dijo: "Entonces, Shiren, tengo algunas preguntas. Contesta todo con total honestidad."

"Por supuesto. ¿Qué pasa, Hermana Mayor?"

"Estás seguro de que quieres permanecer en el Imperio, ¿correcto? ¿No tienes absolutamente ninguna intención de volver a Japón con tu madre?" Ouka sonaba cada vez más como un interrogador.

"¡O-Obviamente! ¿Por qué dejaría el Imperio? ¡No puedo pensar en nada más absurdo!"

"¿Es eso así? Tal vez me he equivocado de idea aquí, pero parece que tienes algunos asuntos pendientes con tu madre."

Ryouta tragó saliva. Él había tenido el mismo sentido.

"¿Quién querría conocer a un padre que intenta volver a su vida después de todo este tiempo? ¡Soy la víctima aquí! ¡Ni siquiera quiero ver su cara!"

"Genial, si es realmente así de claro para ti. Pero mira, el amor por la familia es especial, y la lógica no siempre cuenta mucho en estas situaciones. Solo quería preguntar para asegurarme."

Ouka no le estaba hablando a Shiren como su hermana mayor, sino desde su posición como emperatriz. Eso es lo que le sonaba a Ryouta.

De hecho, esto era más grande que un problema familiar: era un problema nacional.

Incluso si Sairi viniera sola, no era alguien que el Imperio de la Sangre Sagrada pudiera recibir como invitada.

"Si me entero de que Sairi Fuyukura se ha infiltrado en el Imperio, daré la orden de arrestarla. Aquí no tenemos la pena capital, pero la interrogaremos lo más minuciosamente posible".

Ouka estaba haciendo todo lo posible para hablar sin emoción. No había nada extraño en nada de esto; el Imperio no podía permitir que el principal sospechoso del asesinato del emperador anterior deambulara libremente.

Esto no es fácil de escuchar, pero apuesto a que es aún más difícil para ella decirlo...

Incluso si un problema nacional era más grande, este seguía siendo un problema familiar.

Ryouta, el forastero, no podía hacer nada más que pararse y ver cómo se desarrollaban las cosas.

Pero entonces el forastero recibió una pregunta.

"Por cierto, Ryouta, si Shiren va con Sairi a Japón, ¿planeas seguirla?"

"¿Por qué me estás preguntando esto...?"

No esperaba que nadie le preguntara nada, por lo que estaba un poco desconcertado.

Además, era una pregunta extraña. Shiren acababa de decirles que no iría a ninguna parte.

"Mira, eres su secuaz provisional, ¿no? Estaba pensando que podrías ir con ella."

"Eso nunca sucedería. Shiren acaba de decir que no se iría... Y de todos modos, no puedo volver a Japón como estoy. Conoces mi maldición, Ouka."

Ryouta había sido irresistible para las chicas, incluso desde la escuela primaria, lo que le causó una gran cantidad de angustia.

Entre sus compañeros de clase, solo Ouka, la Sangre Sagrada, pudo verlo con ojos claros. Ella era la única a la que podía abrirse.

Y por eso, ella fue su primer amor.

Ella era la única persona en su clase, en toda la escuela, que lo trataba con normalidad.

Sin embargo, nunca dijo nada acerca de que le agradara en ese momento, y tampoco había dicho nada al respecto desde entonces.

"Comprendido. Entonces déjame contarte un poco sobre lo que pienso como tu emperatriz." Ouka se levantó lentamente del trono. "Shiren, todo esto son conjeturas, ¿de acuerdo? Sabes que nunca perdonaré a Sairi Fuyukura, el principal sospechoso de la muerte de nuestro padre. La trataré como una traidora, una enemiga del estado. Tienes que entender eso, ¿de acuerdo?"

"Acabas de decir eso. Por supuesto. Probablemente fue culpa de Sairi que mataran a papá, así que..."

"Pero aún no hemos establecido lazos diplomáticos reales con Japón, por lo que si Sairi viniera al Imperio y luego se fuera de inmediato, no habría nada que pudiéramos hacer. Ni siquiera pediría su extradición".

"¿Qué quieres decir con hermana mayor...?"

Shiren miró nerviosamente a Ouka.

"Lo que quiero decir es que no te detendría si te fueras con Sairi y fueras a Japón. Ni siquiera te causaría problemas enviando a alguien tras de ti."

"Te lo digo, eso ni siquiera es una posibilidad..."

"Eso puede ser cierto ahora, pero no te culparía si quisieras vivir con tu madre". Ouka interrumpió a Shiren. "Esos sentimientos son naturales para cualquiera. Y te prometo que no te inculparé por ir a Japón. Reconozco que es una elección importante para ti, como tu emperatriz y como tu hermana". Había una leve sonrisa en su rostro. "No importa qué tipo de persona sea Sairi Fuyukura, ella sigue siendo tu madre".

Aunque su sonrisa no llegó a sus ojos, Ryouta podía decir que sus palabras venían del corazón.

"De acuerdo. Gracias, Hermana Mayor..."

También hubo un breve indicio de una sonrisa en el rostro de Shiren.

Esto era solo buena voluntad viniendo de su hermana mayor, o eso pensó Ryouta, hasta que la cara de Ouka se volvió fría.

"Sin embargo, si lo haces, será mejor que consideres todos tus lazos con el Imperio completamente cortados".

"¿Qué...?"

"Y tu secuaz tampoco irá contigo. Un secuaz es un súbdito del Imperio. Aunque puedo aceptar sus propias decisiones personales, no permitiré que involucre a otros ciudadanos. Ryouta no tiene intención de volver a Japón de todos modos".

"Entonces, ¿qué estás tratando de decir...?"

"Prácticamente te lo estoy explicando. Esperaba que entendieras mi significado." Ouka suspiró, horrorizada. Pero había un indicio febril en su suspiro. "Tendrás que renunciar a Ryouta cuando te vayas con Sairi. Ya no será tu secuaz una vez que te vayas a Japón. Eso es todo."

La única razón por la que Ryouta podía permanecer como Ryouta Fuyukura, el secuaz de Shiren Fuyukura, era porque Shiren era miembro del Imperio.

No había ningún lazo de siervo-maestro entre ellos por beber sangre. Shiren aún no lo había convertido oficialmente en su secuaz.

Su relación era solo formalmente la de siervo y maestro porque los dos reconocieron que lo era.

Si Shiren se fuera, Ryouta Fuyukura se convertiría en un ciudadano normal del Imperio, Ryouta Asagiri.

“Y cuando eso suceda...”

Ouka se giró para mirar a Ryouta, avergonzada.

“...Ryouta, te convertirás en mi secuaz. El secuaz de la emperatriz.”

Ouka lo declaró así con solemnidad, con la dignidad propia de una emperatriz.

"¿Qué...? ¿Ouka...?"

Ryouta, incapaz de entender completamente lo que estaba insinuando, vaciló.

No estaba solo. Shiren también estaba congelada en estado de shock.

Después de todo, esta era la primera vez desde que Ryouta llegó al Imperio que Ouka se interponía entre ellos.

Se había convertido en una rutina para Ryouta y Shiren pasar todo el tiempo juntos. Ninguno de los dos había imaginado vivir de otra manera durante mucho tiempo.

Pero ese no era un arreglo fijo en absoluto.

Ryouta era una presencia única dentro del Imperio: no era ni de sangre sagrada ni un súbdito.

Tan singular, de hecho, que su presencia tuvo repercusión política. La forma en que fue tratado dentro del Imperio fue una preocupación que afectó más que los sentimientos personales. Si recibió un trato preferencial o fue discriminado, impactaría directamente la imagen del Imperio dentro de Japón.

Por eso Ouka le había dicho que fuera su secuaz una vez antes. Ella había determinado que sería la opción más beneficiosa.

En ese momento, había insistido en quedarse con Shiren, quien todavía estaba débil y necesitaba ayuda. Pero incluso si había evitado la orden una vez, el problema había vuelto. Y ahora tenía un peso diferente.

"Bueno, esto es realmente repentino..."

No había estado emocionalmente preparado para esto. Después de todo, convertirse en el secuaz de Ouka significaba que tendría que vivir con ella... Y para él, ella era su primer amor...

"¿Qué? No debería causar ningún inconveniente. Eres miembro de la Guardia Imperial. Es perfectamente normal que te quedes a mi lado como mi secuaz."



"Lo entiendo, pero... Tendrías que beber mi sangre y esas cosas, ¿verdad...?"

"¿No te dije esto cuando nos conocimos por primera vez dentro del Imperio? Eres uno de los pocos humanos normales aquí. Si te dejamos como estás, ¿qué pasaría si otro Sangre Sagrada te atacara y te convirtiera en su secuaz? Sería un gran escándalo para nuestro país. Así que asumiré la responsabilidad y te haré mi subordinado. No encontrarás mejor protección que esta."

"Quiero decir, entiendo la lógica, pero..."

"Solo diré esto... ¡Y será mejor que lo entiendas!" La cara de Ouka se sonrojó. "Lo diré una vez más. Sé mi secuaz, Ryouta...La emperatriz te está hablando. Solo tienes dos respuestas: ¡sí o no!".

Su rubor rojo brillante había reducido la majestuosidad de su presencia, pero ella todavía estaba a cargo aquí.

El gobernante de este país era el emperador, y las palabras del emperador tenían prioridad sobre las de todos los demás.

"O-Okay... Pero—"

Ryouta, sin saberlo, se giró para mirar a Shiren.

Su expresión era ansiosa, como si estuviera viendo su futuro lleno de soledad nuevamente.

"Pero eso es solo si Shiren va a Japón".

Aunque el discurso de Ouka lo tomó con la guardia baja, si realmente lo pensó, esta era solo una regla hipotética en el caso de una situación excepcional.

Y por lo tanto, era poco probable que causara algún problema. Se quedaría como el secuaz de Shiren. Todo lo que tenía que hacer era decir, está bien.

Y ver la desesperación de Ouka le hizo casi imposible negarse.

Ouka estaba haciendo lo que sabía que tenía que hacer. Ella no estaba diciendo esto por capricho.

"¡Lady Ouka, por favor espere! Sin importar las circunstancias, ¿no crees que estás siendo demasiado contundente...?" Sasara habló, en pánico. "Tal vez sea natural que el secuaz de la hermana de la emperatriz se transfiera a la emperatriz, pero en este momento, la seguridad del Imperio

es perfectamente estable. Me resulta difícil imaginar que seremos atacados de repente. Y Ryouta Fuyukura es miembro de la Guardia Imperial, lo que significa que debería ser tratado formalmente como un noble imperial. No veo ninguna necesidad de que se convierta en tu secuaz...”

“Precisamente... Siento que el tema de los secuaces se ha salido de control... Si solo estamos hablando de la seguridad de Ryouta, simplemente podría unirse a la Primera Catedral...” Alfoncina se unió a la facción de Sasara. “Y podemos considerar esto una vez que se haya restablecido su estado de súbdito, así que no creo que debamos decidir nada en este momento~. Las situaciones hipotéticas no necesitan ser resueltas con tanta anticipación~.”

"Estás en lo correcto. Hay poca necesidad de considerar esto ahora. Estoy siendo egoísta. Yo se esto." Ouka mostró una sonrisa determinada, pero esa sonrisa pronto se desvaneció. “¡Sin embargo, he estado guardando todos esos pensamientos egoístas para mí todo este tiempo! ¡Durante tanto tiempo, he intentado tanto mantenerlo todo adentro! ¡Sasara, Alfoncina!” Ouka llamó a los dos por su nombre. “¡Mientras todos ustedes se divierten, yo sigo quedándome más y más atrás! ¡Déjame decir lo que quiero ya! ¡No me voy a contener solo porque soy la emperatriz! ¡Ambas están siendo injustas! ¡Cobardes! ¡Cobardes! ¡Cobardes!” Ella los atacó, su expresión furiosa.

Incluso sus orejas se habían puesto de color rojo brillante, como si las considerara totalmente imperdonables.

"Ah, Lady Ouka... ¿Qué quieres decir con eso...?"

“Yo... me pregunto... Ah-ha-ha-ha...”

Los otros dos parecían incómodos, incluso culpables.

"¡Ustedes saben lo que quiero decir! ¡Sabes! ¡Y eso las hace cobardes! ¡Ya terminé de ver lo que digo! ¡Soy la emperatriz y actuaré como una tirana! Si tiene alguna queja, ¡prepárese para un aumento de impuestos!”.

Ouka sonaba como un niño haciendo una rabieta.

Fue un espectáculo para la vista; ella rara vez decía algo así.

“Soy la emperatriz, lo que significa que puedo decir y pedir lo que quiera. Pero en la práctica, siempre es lo contrario: si puedo tener todo lo que quiero, entonces no puedo dejar escapar todos los pensamientos y deseos que tengo. ¡Y es por eso que lo he estado guardando durante todo este

tiempo!" Ella plantó sus manos en sus caderas y miró a todos los demás presentes. "Todo este tiempo, Shiren, te he estado prestando Ryouta. Por tu bien. Pero no creo que lo necesites más. ¡No estás solo ahora, y eres lo suficientemente fuerte como para hacerlo por tu cuenta!"

"Hermana mayor, yo... yo, um...", dijo Shiren débilmente.

De hecho, la razón por la que Ryouta había estado viviendo con Shiren era para cuidarla, considerando que no tenía amigos en la escuela y lo sola que estaba. Pero ya no había necesidad de preocuparse por eso.

"De todos modos." Ouka inhaló profundamente y continuó: "¡En el momento en que lo sueltes, será mi secuaz! ¡Fin de la discusión! ¡Sin retoques! ¡Todo lo que digo está fijado es piedra!"

Parecía que, sin que él entendiera mucho de lo que sucedió, se había decidido una pequeña parte del destino de Ryouta.

¿Qué me va a pasar...? No, espera, supongo que no importa si Shiren se queda en el Imperio...

Pero no pudo ocultar sus preocupaciones.

Y Shiren también estaba pálida.

"E-Estará bien... Quiero decir, eso nunca sucedería... Todo es impensable, de verdad... No puedo imaginarme dejando el Imperio en primer lugar..."

"Cierto. Entonces, no importa qué tipo de reglas establezcamos si vas." La mirada infantil y de desaprobación de Ouka se posó en Shiren. Fue incluso más intenso de lo que había sido hasta ahora.

"Sí... No será un problema..."

"Exactamente, no será un problema".

Por fin, Ouka parecía complacida consigo misma.

Y luego se puso roja de nuevo, y su expresión volvió a ser de vergüenza.

"Pero tal vez me excedí un poco... Ahora lo siento... Casi me arrepiento...", dijo, algo incómoda.

"B-Bueno... Pero mientras Shiren Fuyukura permanezca en el país, Lady Ouka nunca tendrá su oportunidad, así que dudo que nuestra situación cambie tanto... Así que no tienes que preocuparte, Lady Ouka..."

“Tienes razón~. Apuesto quinientos mil yenes sagrados a que las cosas permanecerán exactamente como están ahora... Ha-ha-ha...”

Sasara y Alfoncina hablaron por turno, casi como si estuvieran tratando de calmarse.

Los ojos de ambos se dirigieron hacia Ryouta, como si buscaran algo.

Ryouta, inquieto, miró hacia otro lado.

Ahora que lo pensaba, había tenido incidentes y encuentros cercanos tanto con Sasara como con Alfoncina. Si hubiera cometido un error, fácilmente podría haberse convertido en uno de sus secuaces. Por lo menos, la posibilidad estaba allí.

“Hmph, di lo que quieras. Este león no va a dormir para siempre... Actúo cuando lo necesito... Eso es todo lo que quería transmitir. No haré nada grosero.”

"Lamento que hayas tenido que pensar tanto en una situación tan única e improbable, hermana mayor, pero creo que esa disposición probablemente sea innecesaria..."

“Cualquier persona con un interés creado activo no puede hablar”.

Una extraña tensión se instaló entre las hermanas.

¿Por qué me siento como si estuviera sentado en un lecho de espinas...?

Ryouta reconoció este sentimiento.

Así es como me sentía en clase, cuando estaba en Japón...

Que extraño.

La maldición que lo hizo irresistible para las chicas no debería funcionar en la Sangre Sagrada...



Sacred Blood Empire



CAPITULO II
¡CONFIRMEMOS DÓNDE ESTÁN NUESTROS
LUGARES DE EVACUACIÓN DE EMERGENCIA!



Capítulo II: ¡CONFIRMEMOS DÓNDE ESTÁN NUESTROS LUGARES DE EVACUACIÓN DE EMERGENCIA!

El egoísmo de Ouka había dejado a todos incómodos.

“U-Uh, compartimos toda la información que tenemos por ahora, ¿así que hemos terminado aquí...? Dudo que el enemigo vaya a atacarnos en este momento, así que...”, sugirió Ryouta con torpeza.

Con toda honestidad, quería irse a casa.

Algo lo estaba estresando, y cuanto más se quedaba, peor se ponía. Podía sentir todos los ojos sobre él, y era sofocante.

“Honestamente, eres demasiado blando, Ryouta. Bien podría empezar a llamarte helado de tomate, Ryouta”, dijo Shiren.

"No menciones los tomates en una situación como esta".

“El Padre Virginal y Sairi podrían estar en camino. Tenemos que tener una discusión sobre las contramedidas. ¿Por qué crees que nos reunimos así?”

“Pero tenemos muy poca información. ¿Qué hay que discutir?”

No estaba claro cuándo vendrían, o cuántas personas habría. Ni siquiera sabían si esto era parte de una operación militar del Padre Virginal, o simplemente la visita personal de Sairi a Shiren.

No solo eso, sino que Japón también rodeó al Imperio por todos lados. Había innumerables rutas potenciales de invasión. Y Ryouta estaba seguro de que no tenían el tipo de fuerzas armadas necesarias para defenderlos de cada punto de ataque potencial.

“No podemos entrar en detalles, por supuesto. Pero al menos podemos asegurarnos de estar preparados en todo momento. Hay tantas cosas que no podemos saber hasta que se produce un incendio real, pero al menos podemos realizar simulacros de incendio, ¿verdad?” Ouka dijo.

“Sí, un taladro suena como una gran idea. Pero, ¿hacia dónde evacuaríamos...?”

“Ahora les informaré sobre la ubicación de nuestros refugios nacionales de evacuación de emergencia. Están en lugares únicos, por lo que

probablemente Shiren y tú no los conocáis. Parece que Sairi está detrás de Shiren, por lo que si algo sucede, Shiren puede correr allí”.

“¿Refugios de evacuación de emergencia? Esta es la primera vez que oigo hablar de ellos. Bueno, supongo que eso es bastante estándar.” El Imperio manejaba las cosas tan descuidadamente que Ryouta ni siquiera había pensado si tales instalaciones existían o no. “¿Así que es como cuando nos dicen que evacuemos a la escuela si hay un terremoto? Sin embargo, estoy bastante familiarizado con la ubicación de la escuela”.

“La casa Fuyukura está mucho más cerca del castillo. Ya está en los terrenos del castillo.”

Había un jardín en una parte de los extensos terrenos del castillo, y en una parte de ese jardín se encontraba la familia Fuyukura. Aparentemente estaba dentro de los límites, pero no era elegante; en todo caso, estaba deteriorado. Y dado que el castillo era lujoso, la comparación hacía que la casa se viera aún peor.

Ouka señaló el suelo.

"¿Qué, es ese lenguaje de señas para ir al infierno?"

"¡No! Te digo que hay un refugio en las profundidades del castillo."

"Oh, sí, la última vez que nos mostraste los alrededores, pasaste por alto el sótano. No puede ser mucho más que un almacén o algo así, ¿verdad?"

"¡Hermana mayor! ¡¿No me digas que tiene un truco?! ¡Como una entrada oculta detrás de un pergamino colgante, o un viejo pasaje en el fondo de un pozo sin usar, como en las casas ninja!"

Shiren de repente se emocionó. Parecía que esperaba encontrar escondites ninja.

"Estoy seguro de que no tienen nada tan cursi, Shiren", dijo Ryouta.

"Hay un pasaje secreto detrás de un rollo de pared en el primer piso. Y lleva al sótano", dijo Ouka.

"¡¿En serio?! ¡¿Tienes uno de esos?!" Ryouta se dio cuenta una vez más de que todo vale en este país y su castillo.

"Pero ese pasaje solo conduce a la sala de lectura porno".

"¡Eso no es una sala de evacuación!"

“Lo es si quieres evacuar de la dureza de la realidad”.

“¡No! ¡Tienes que dejar de escapar y concentrarte en hacer de tu dura realidad algo mejor!”

“Pfft, ¿mejorar esta dura realidad? Solo un pequeño e ingenuo estudiante de secundaria podría decir algo así”.

“¡Tú también eres un estudiante de secundaria! ¡No me resoples!”

Ryouta estaba teniendo dificultades para tomar todo esto en serio.

“Bueno, pensé que un castillo necesita un toque de fantasía, así que hice uno”.

“Sabes, si usaste el dinero de los impuestos de la gente para esa habitación, tu índice de aprobación volverá a bajar...”

“Está bien. No se utilizó dinero de los contribuyentes. En cambio, acepté un recorte del diez por ciento del salario de todos los funcionarios públicos durante seis meses”.

“¡Tus funcionarios van a estar furiosos!”

Este gobierno estaba podrido hasta la médula.

“De todos modos. Las rutas de escape de emergencia están en otro lugar, por supuesto.” Ouka, en algún momento, había tomado un tintineante anillo lleno de llaves en su mano. Probablemente estaba destinado específicamente para el emperador. “Pensé en llevarlos a todos allí. Este es el momento perfecto para hacerlo”.

“Bueno, supongo que ya estamos todos aquí”.

“Acompáñame. Te daré un vistazo al abismo.”

“Esa es una forma aterradora de decirlo...”

“Pero primero, te llevaré a la sala de lectura porno”.

“¡No gracias!”

“La membresía es gratuita en este momento, y solo cuesta doce mil yenes sagrados al año”.

“¡No obtendré una membresía!”

Primero, bajaron en ascensor al segundo nivel del sótano.

"Este es el piso de almacenamiento, ¿verdad, Hermana Mayor?"

Shiren, por supuesto, parecía saber un poco sobre el castillo. Y, de hecho, estaba repleto de todo, desde botiquines y provisiones de emergencia hasta papel higiénico y tóner de impresora.

"Sí. El segundo nivel del sótano es, al menos."

"Seguro que hay mucho, pero supongo que esto es todo por el castillo...", comentó Ryouta.

Varios artículos estaban apilados hasta el techo. La escala de todo estaba más cerca de una corporación que de un hogar.

"Aquí tenemos papel tamaño A4. B5 está allá atrás, A3 está allá, y mantenemos el papel de color alejado del resto, pero..."

"¡No necesito saber sobre el papel!"

"Esta cajita de aquí está llena del tóner que más usamos. Esa enorme de atrás tiene tóner para impresoras muy especiales, así que no hay muchas. Y allí, tenemos cartuchos de tambor..."

"¡Tampoco necesito saber acerca de los suministros de su impresora!"

"Allá tenemos pizarras y conos para eventos especiales, pero ya no los usamos. Y esa caja tiene nuestro equipo para eventos. Dentro guardamos navajas, tijeras, cinta adhesiva, cuerda, herramientas, radios de bolsillo y todo tipo de cosas".

"¡En serio, no te molestes en revisar todo lo que hay en el almacén! ¿Y por qué sabes lo que hay en todas estas cajas? ¡¿No eres la emperatriz?!"

¿No era esa una tarea para sus vasallos? Ryouta honestamente dudaba que hubiera otro emperador que supiera dónde se guardaba el tóner de su impresora.

"Este castillo es como mi casa, así que me gusta saber dónde está todo".

"Ya veo. Así que esto es como trabajar desde casa..."

"¿Oye, hermana mayor? ¿Puedo tener un rollo de cinta de embalaje de allí?"

"No. Todo aquí se compró con dinero de los contribuyentes".

"Hermana mayor, ¿acabas de decir algo responsable?"

La forma en que Shiren expresó su sorpresa a su hermana mayor fue un poco grosera.

"Esto se siente bastante relajado para un simulacro de evacuación...", dijo Ryouta. "Y esto es solo un almacén normal".

"Pero hay un truco".

Ouka se detuvo para pararse en medio del corredor. Golpeó suavemente la pared y el eco del otro lado indicó que estaba hueca.

"Hay una habitación oculta al otro lado de esta pared".

"Ya veo, así que aquí es donde tienes la sala de evacuación".

Ryouta no vio una entrada, por lo que era poco probable que un transeúnte lo notara.

"No. Esa es la sala de lectura porno."

"¡Te sigo diciendo que eso es irrelevante!"

"Diría que su único inconveniente es que las paredes son delgadas, por lo que cualquier ruido fuerte se filtra hacia el pasillo".

"¡Entonces no está funcionando realmente como una habitación oculta, ¿verdad?!"

"Pero los dejamos delgados porque hay algunas personas que se emocionan mucho, ya sabes, con la idea de que alguien pueda escucharlos".

"¡No quiero oír hablar de los fetiches de la gente!"

"Necesitamos ser un gobierno que considere las necesidades de todas las minorías".

"¡No intentes hacer que suene noble!"

"De todos modos, sigamos adelante".

Al final del almacén había una pequeña puerta de empuje. El símbolo en él indicaba que este era el baño de niñas.

"Adelante, Ryouta. Ábrelo."

“¿Por qué tengo que abrirlo?! ¿No debería una chica abrir este tipo de puerta?!”

"Sabes que yo también estoy aquí, hermana mayor..."

"No es muy interesante si lo abres, Shiren".

Aparentemente, Ryouta había sido elegido por el factor diversión.

La sensación de crisis aquí era verdaderamente bajo cero.

“No hay necesidad de preocuparse, no hay nadie dentro. Vamos, ábrelo. Tu emperatriz te lo ordena.”

“Bueno, supongo que está bien si no hay nadie allí... aunque me siento como un criminal...”

Cuando entraron, encontraron los habituales tres retretes. El del fondo estaba cerrado. Era un baño típico.

"Huh, algo se siente mal en este lugar..."

"¿No es porque eres un niño y se supone que no debes estar aquí en el baño de chicas?"

"...No, no es eso. Algo es diferente... ¡Oh! Había cerraduras en las puertas de los establos. “Estos puestos se pueden abrir con una llave desde el exterior”.

"Correcto. Ahora, Ryouta, abre el de atrás.”

"Nadie está ahí, ¿verdad...?"

“Está bien, está bien. Puedes tocar si quieres.”

“Esta es otra orden de la emperatriz, ¿no es así...? Bien.”

Sin otra opción, Ryouta llamó a la puerta del cubículo.

"OCUPADO."

"¿Por qué la respuesta suena como texto a voz...?"

“Es un sistema de voz automático. Gran camuflaje, ¿verdad? Ahora usa la llave para abrirlo.”

Ryouta abrió la puerta para encontrar no un baño, sino unas escaleras que bajaban.

"Ya veo... Construiste una escalera oculta en el baño de chicas... Es inteligente, en cierto modo..."

Miró a Ouka, y ella parecía bastante orgullosa de sí misma.

"Para ser honesto, los desastres provocados por el hombre superan a los desastres naturales: un ataque enemigo me parecía mucho más aterrador. Por eso hice que la entrada fuera tan difícil de encontrar."

"Cuando dejé el castillo, este lugar todavía estaba en construcción. Veo que ha recorrido un largo camino". Shiren también quedó impresionada por el trabajo manual.

"Pero la respuesta después del golpe es tan antinatural, en realidad no está tan bien camuflada..."

"El equipo nacional de R&D está trabajando en eso ahora. Pero tiene una gama de respuestas. Sería mucho más sospechoso si dijera lo mismo cada vez."

"Tengo la sensación de que hay un problema con la voz en sí, pero entiendo lo que estás tratando de decir".

"Dale otro golpe, entonces".

Ryouta llamó a la puerta de nuevo. Toc, toc.

"La próxima parada es Hara Sanchome. Bájese aquí para ir a la Clínica Yoshida de Medicina Interna".

"¡No le des un anuncio de parada de autobús! ¡Eso es aún más extraño!"

"Fuimos por la cantidad, así que hay todo tipo de ellos. Algunos pueden ser un poco raros, por supuesto".

"Parada solicitada. Permanezca sentado hasta que el autobús se detenga por completo".

"¿Incluiste a alguien que solicitó una parada?!"

"Está creando un sentido de la realidad".

"¡No necesito una gama tan amplia de experiencias en el baño!"

Ryouta llamó de nuevo, por si acaso.

"Bienvenido a nuestro cajero automático. Toque la pantalla para comenzar".

"¿Un cajero automático de un banco?! ¡La gente sabría que esto es falso de inmediato!"

"Extraño... Pensé que teníamos mejores..."

Ouka también llamó.

"~~♪~~ Gracias por comprar con nosotros. Cerraremos a las nueve de la noche. Esperamos volver a verte pronto." (música de cierre de tienda)

"¿Por qué hay un anuncio de cierre de tienda? ¿Nadie se lo tomó en serio? ¡Subiré los impuestos! ¡Bajaré sus salarios!"

"Eres nuestro guía, ¿y estás molesto?! ¡Esto es inútil!"

"¡Oh, lo que sea! sigo adelante! ¡Arreglaré las voces automatizadas más tarde! ¡Reduciré el salario del equipo de R&D!"

Bajaron las escaleras y salieron a lo que sería el corredor del tercer sótano.

Era bastante espacioso, de unos cinco metros de ancho.

Pero eso pasó casi desapercibido debido a lo largo que era el pasillo. Nunca parecía terminar.

"Ya veo... Está hecho para que todos puedan caber, en caso de una emergencia..."

"Pero el sitio de evacuación está más adelante. Imagina que estás en una película de Indiana Jones".

"No pusiste rocas gigantes o trampas aquí, ¿verdad...?"

"Nuestro presupuesto no lo permitiría".

"Así que estaban en tu plan original..."

"También fue difícil renunciar al lago de lava, pero simplemente no podíamos pagarlo".

"Buena cosa, también. El mantenimiento por sí solo sería un desastre".

"Y hubiera sido maravilloso si hubiéramos podido instalar una función de bucle infinito, pero aparentemente eso no es posible con la ciencia moderna".

"¡Si pudieras hacer algo así, no necesitarías un refugio de evacuación!"

"Oh, mira, Ryouta. Es una buena idea. Shiren señaló una máquina expendedora de refrescos. "¡Y todo cuesta cien yenes, incluso las bebidas grandes! ¡Sería un sueño tropezar con uno de estos en el verano!"

"Es un viaje largo, así que lo puse aquí con la esperanza de que la gente tuviera sed y comprara algo", dijo Ouka. "Si todo va bien, podría conducir a un aumento de los ingresos".

"¡De ninguna manera, el costo de la electricidad definitivamente superará cualquier ganancia!" exclamó Ryouta. Y si el técnico de la máquina expendedora tiene que venir hasta aquí, no es un pasadizo muy secreto, ¿verdad?"

".....Estás bien."

"¿¿No te diste cuenta de eso antes?!"

"Estaba tan concentrado en sacar el dinero de los impuestos de la gente que perdí de vista lo que es importante".

"¡No puedes decir 'agarrar' así cuando eres un legislador!"

"La gente de esta era quiere un político que sea honesto, no alguien que oculte la verdad".

"Tu 'verdad' es demasiado; ¡puedes quedártelo!"

Siguieron otros cientos de metros por el corredor y encontraron otra rareza.

"Hermana mayor, ¿por qué está esto aquí...?"

Frente a ellos había una máquina expendedora de boletos y un torniquete automático.

Y más allá del torniquete había otra escalera que bajaba.

“Aquí, tienes que comprar un boleto para poder seguir. Esto definitivamente detendrá a la gente”.

Ryouta miró la máquina expendedora de boletos.

Sótano 4 Este ¥ 320 yenes sagrados

Sótano 4 Central ¥450 yenes sagrados

Pase gratuito de 1 día ¥ 800 yenes sagrados

“¡Su tarifa base es bastante elevada!”

“Se necesitó mucho dinero para excavar este sótano, por lo que será alto hasta que podamos recuperar parte del costo. Y Sótano Cuatro se refiere al piso debajo de nosotros.

“¿Qué es esto, una línea de tren a una nueva zona residencial...? Y no entiendo para qué es el pase libre.”

“Es el mejor valor por su dinero si tiene que ir y venir por trabajo”.

"¿Cuándo construiste un metro de todos modos...?"

No importa cómo lo pensara, eso no era algo que pudieras construir en secreto.

“Todavía no hemos comprado ningún vagón de tren, así que todavía tenemos que caminar hasta la estación. Caminaremos por el metro.”

"Entonces, ¿esto es como un sistema de puntos de control...?"

Ryouta se sorprendió; no tenía idea de que estarían pidiendo dinero en un lugar como este.

"Oh, iremos y luego regresaremos, así que deberías obtener un pase gratis".

"¿Qué...? ¿Quieres que paguemos?"

"Obviamente. Me atengo a mis principios. Todos los sujetos tributan por igual. Estoy apuntando a un gobierno limpio”.

"Tengo la sensación de que el núcleo todavía está bastante sucio".

Ryouta deseaba que ella instalara un presidente o algo además del emperador.

"Por cierto, ¿cuál es la diferencia entre el Sótano Cuatro Este y el Sótano Cuatro Central?"

"Puedes subir al tercer sótano desde el Sótano Cuatro Este. Pero si haces eso, ten en cuenta que tendrás que vencer algunos juegos retro famosos como Iraira Bō y Struck Out para continuar. Es por eso que es mejor comprar un boleto para el Sótano Cuatro Central".

"Lo siento... Creo que esos juegos son un poco anteriores a mi generación. Nunca he oído hablar de ellos..."

"También necesitas vencer a Wagan Land".

"Está bien, puedo decir que esto está relacionado con un pasatiempo personal... Estoy totalmente perdido... Pero supongo que eso significa que hay trampas más adelante si tratamos de seguir por el tercer piso, ¿verdad?"

"Sí."

"... Podrías haber tenido el tercer nivel del sótano solo para empezar..."

"Si el creador no piensa que algo es interesante, los demás no lo disfrutarán".

"Realmente no necesitas ser creativo con cosas como esta".

"Oh, Ryouta", habló Shiren. "No traje mi billetera, así que tendrás que comprarme el boleto".

"Está bien, está bien... No pensé que estaría gastando dinero aquí... Por cierto, ¿no tienes que conseguir un boleto, Ouka?"

"Tengo esto."

Ouka produjo un boleto extraño que decía, *Boleto de Cortesía para el Accionista*.

"¿Estás segura de que accionista es la palabra correcta para...? Oh no importa. Estoy cansado de esto..."

Después, Ryouta compró los pases gratis de un día, y todos bajaron al cuarto subnivel, luego regresaron al tercer piso desde una escalera etiquetada SÓTANO 4 SALIDA CENTRAL.

Después de caminar otros diez minutos, llegaron a una puerta de aspecto sólido.

"Parece sólido, al menos... Como la puerta de una bóveda en un banco..."

"Creo que es incluso más fuerte que el de un banco promedio", dijo Ouka.

Parecía que estaba cerrado con llave; necesitarían ingresar un código numérico para ingresar.

"El refugio de emergencia está justo detrás de aquí. Dudo que alguien pueda llegar tan lejos."

"Sí. Incluso si lo hicieran, aún no podrían pasar sin el código. Esto finalmente comienza a sentirse encubierto. Pero, ¿no sería malo si necesitaras entrar, pero no pudieras porque no conoces el código?" preguntó Ryouta.

O tal vez estaba destinado a ser un lugar en el que solo sus asistentes y otras personas especiales pudieran esconderse.

"Oh, eso no es un problema". Ouka presionó algunos botones.

1—1—1—1— Biiiiip, clic.

"Está abierto. Entra."

"¡Espera, ¿no deberías ser tu contraseña un poco más compleja?! 1111 es el peor que podrías elegir..."

"Oh está bien. Nuestro objetivo hoy es solo confirmar dónde está nuestro refugio de evacuación. Y está aquí."

"Oh, Dios, hermana mayor, ¿qué es esta habitación...?"

Shiren se llevó una mano a la boca.

Ante ellos había una habitación adornada con horribles decoraciones, como un altar de magia negra.

Las paredes de la habitación estaban cubiertas con cortinas que estaban bordadas con calaveras y murciélagos, y rosas rojas estaban esparcidas por el suelo.

Una estatua de la Diosa de la Sangre se encontraba en un santuario empotrado en la pared.

Y en el centro había un enorme ataúd de madera.

Parecía haber sido sacado de una casa encantada.

“E-Espera, hermana mayor... tengo miedo... no me gustan las cosas que dan miedo...”

“¿Y qué logrará tener miedo para ti? Este es nuestro refugio de emergencia. Incluso para el Padre Virginal, no será fácil llegar hasta aquí. Si sucede lo peor, entonces ven aquí y escóndete”.

“Lo sé, pero ¿por qué hay un ataúd en el medio...? Sigo pensando que hay alguien adentro...”

La mirada de Ryouta estaba, naturalmente, fija en el ataúd.

“Oh, por supuesto que lo hay. Y es alguien a quien conoces bien, Shiren.”

“¿Qué...?”

Sin un momento de vacilación, Ouka golpeó la tapa del ataúd.

“Es hora de despertar. Traje invitados.”

“Ooh, tengo tanto sueño... Permítanme descansar otras cincuenta horas...” Una voz salió del interior del ataúd con una petición increíble.

“Eso es demasiado sueño. Ven ahora, despierta.”

“Entonces permíteme otras cuarenta y nueve horas y sesenta y cinco minutos de sueño...”

“¡No eres un niño en vacaciones de verano! ¡Y has aumentado tu tiempo en otros cinco minutos!”

“¡No, no, no! No hay alegría en este mundo sino en dormir. ¡Dormiré veinticinco horas al día!”

Ryouta supuso que la voz pertenecía a una mujer, pero no podía estar totalmente seguro sin ver al hablante.

“¿Oye, Ouka? ¿Quién diablos estaría allí? Quienquiera que sea, suena bastante inútil...”

“Te presentaré una vez que ella salga. El problema es que rara vez lo hace... Este refugio de emergencia es su habitación privada. Le gustan los espacios oscuros y tranquilos”.

"Disculpas, pero este diseño interior es un poco terrible..."

“Ryouta, creo que sé quién es... Solo puede haber una persona así de inútil...” El rostro de Shiren se nubló.

“¿No os lleváis bien? Bueno, parecen un poco avergonzados, así que tal vez eso sea inevitable...”

Mientras tanto, Ouka todavía estaba tratando de persuadir al ocupante del ataúd.

“¡Wa-ha-ha, nadie puede interrumpir mi sueño reparador! ¡Este ataúd ha sido hecho especialmente! ¡Ni siquiera un elefante puede abrirlo! Pero ciertamente me pondría nervioso si un elefante realmente lo pisara... Bueno, ningún elefante podría llegar a este lugar. ¡Bwa-ha-ha-ha!”

"¡Vamos! ¡Sal ya! ¡Esto no es gracioso!"

“¡Aaah-ha-ha-ha-ha! ¡Siente mi dolor! ¡Siente el dolor de nunca llegar al jefe final y, por lo tanto, nunca ganar un juego! Nunca pude vencer a DQ3... Tal vez usé un elemento en el lugar equivocado... Un puente que se suponía que debía llegar al castillo del demonio no estaba allí...”

"¡Me importa una mierda tu nostalgia!"

“En DQ1, me equivoqué con la contraseña de mi hechizo de restauración y casi lloré, y en DQ4, mi registro de aventuras desapareció y casi lloré. Maldije a la diosa. Pensé en tomar el manto de Dragonlord yo mismo y destruir el mundo.”

“¡No necesitamos escuchar nada de esto! ¡Sal de aquí!”

“Cuando elegí a Nera sobre Bianca en DQ5, mi amigo criticó mi personalidad, diciendo que era un fracaso humano y que siempre me cegaba el brillo del dinero”.

Ryouta no estaba seguro de quién era, pero estaba claro que les gustaban los juegos.

"Ugh, ahora tengo que usar su nombre, ¿no es así...?" Parecía que Ouka había renunciado a los métodos convencionales. "¡Madre! ¡Sairi podría estar viniendo!"

¡Pam!

La tapa sellada del ataúd se abrió de golpe.

La persona que emergió era una mujer adulta, su rostro era muy similar al de Ouka.

Pero a diferencia de Ouka, vestía un vestido negro azabache, exactamente como un vampiro estereotípico. Y su cuello estaba cubierto de accesorios, dándole esas vibraciones de jefe final.

"¿Qué quieres decir con que viene Sairi? ¿No había escapado a la lejana tierra de Arcadia?"

"Puede que regrese, madre. Ahora les informaré de los detalles."

Ouka se veía torpe e incómoda, lo cual era inusual. Probablemente era una cuestión de estatus.

"Sigues llamándola 'Madre', Ouka... ¿Eso significa...?"

"Sí. Esta es mi madre; ella es la emperatriz viuda..."

"¡Humíllate, niña! ¡Retírate! ¡Retírate! ¡Retírate! ¡Soy la emperatriz viuda Ominaeshi Elisabeta Alexandra Florentina Sylvia Rosanna Victoria Sarano!" La emperatriz viuda dijo orgullosamente su nombre.

"Madre, por favor no alargues tu nombre sin avisarme. Tu nombre es Ominaeshi Elisabeta Alexandra Florentina Sylvia Rosanna Sarano. ¡No hay Victoria!".

"Pensé en agregarlo para expresar que he renacido. Soy un nuevo yo".

"¡No lo necesitas! ¡Y si quieres ser un nuevo tú, entonces puedes comenzar saliendo por una vez!".



Los miembros de la realeza tenían nombres completos muy largos, y había pasado un tiempo desde que Ryouta había escuchado uno sin abreviar. Incluso la propia emperatriz normalmente se hacía llamar Ouka Sarano.

Así es, Ouka no es la hija de Sairi, y nunca escuché que la esposa legal del emperador fuera asesinada, así que supongo que es un hecho que todavía está viva... Y, sin embargo, nunca la había visto por aquí. Resulta que ella estuvo aquí todo el tiempo...

Muchas cosas comenzaron a tener sentido para Ryouta.

“Mm, Shiren. la hija de Sairi. Has crecido considerablemente. Estás empezando a parecerte a ella, aunque espero que el parecido sea sólo superficial.”

“E-Es un placer verla, Lady Ominaeshi...”, saludó Shiren respetuosamente.

Esta persona era su madrastra, por lo que probablemente se sintió un poco incómoda.

“Ouka me dice que lo estás haciendo bastante bien. ¿Y quién es este chico? Se ve empobrecido”.

“¿E-Empobrecido...?”

El comentario dolió un poco.

“Madre, este es Ryouta...”

“Ah, el que te gu— ¡Mmf!”

Ouka cubrió reflexivamente la boca de Ominaeshi con su mano. “Vaya, madre, todavía pareces estar aturdida por todo ese sueño. ¿Por qué no te arropo de nuevo? ¿Para siempre?”

“¡Srrrf, mrrrf! ¡Hmmmmf!”

Era despiadada con su propia madre.

“Antes, dijiste que verlo de nuevo después de tantos años te hizo pensar que era el destino— ¡Mmf!”

“Parece que sabes demasiado, madre. Adiós. En el sentido definido.”

“B-Bien... Hija mía, trataré de hablar más apropiadamente... O mejor dicho, parece que me matarán si no lo hago... Solo dije que quería dormir por cincuenta horas, no para siempre...”

"De hecho, porque nadie se dará cuenta si algo sucede en una habitación oculta hasta aquí, Madre. Espero que te des cuenta de eso."

"Hmph... No soy tan débil como para que una niña pequeña pueda acabar conmigo".

"No puedo imaginar cómo puedes ser tan altivo, considerando que ni siquiera puedes terminar un juego de rol".

"No tienes permitido decir esa palabra aquí. Ahh... Acabo de recordar la música que sonaba cuando se borró mi registro de aventuras..."

Qué desagradable relación madre-hija.

"Por cierto, ¿puedo preguntar por qué está aquí abajo, Sra. Ominaeshi?" Ryouta hizo una pregunta simple. Había muchas cosas que lo molestaban, así que decidió comenzar con la más grande.

"Heh... Heh-heh... ¿Quieres saber? Saber la verdad puede destruir tu cordura. ¿Estás listo? Heh-heh... No me gusta estar bajo el sol."

Su razón era bastante mundana después de toda esa acumulación.

"Ah, sí, conozco el tipo. Algunas personas simplemente no pueden soportar estar al sol por mucho tiempo".

"Eso no es todo... Si me quedo bajo el sol, entonces comenzaré a producir v-vitamina D..."

"¡Eso es bueno para ti! ¡Y es solo una función normal del cuerpo!"

"Oh, Ryouta, no la tomes en serio. Simplemente le gusta la idea de que estar bajo el sol la matará. Ella lo disfruta. Ella es solo una adolescente nerviosa en su fase Mary Sue. A pesar de estar en la treintena."

"Ouka, esa palabra también está prohibida. Siempre tendré diecisiete."

"Uh-huh, ¿es así? Entonces ya no podré traerte camote ni soba shochu. No deberías beber antes de cumplir los veinte, sabes~."

"¡Espera! ¡Tiempo muerto, tiempo muerto, acabo de cumplir veinte, en este mismo instante! ¡Puedo beber! ¡Puedo beber mi shochu de batata!" Ominaeshi argumentó desesperadamente. Parecía que le gustaba mucho el alcohol.

"Ahora que lo mencionas, hay muchas botellas en la esquina..."

Ryouta podía ver las cajas de recolección de botellas llenas hasta el borde de vacíos.

"Heh... ¿Cómo se supone que debo crear el ambiente aquí si no estoy bebiendo vino rojo sangre?"

"Todos parecen botellas de shochu de camote..."

Aparte de toda extrañeza, Ryouta había entendido que se trataba de una mujer que estaba totalmente perdida en su propio mundo de fantasía y, como resultado, era muy difícil de manejar.

"Así que dijiste que Sairi viene, ¿hmm? ¿Qué quieres decir con eso? No es como si sus pecados hubieran sido perdonados."

"Ah, sí, sobre eso. Verás..." Ouka explicó la situación brevemente.

"Mm-hmm. Entonces ella viaja al Imperio desde la lejana tierra de El Dorado para recuperar a su hija. Ya veo." Ominaeshi asintió, satisfecho.

"¿Oye, Ouka? Ella sigue diciendo cosas como Arcadia y El Dorado. ¿Qué significa eso?"

"Japón. Mi madre necesita referirse a Japón como nombres tontos de fantasía para satisfacerse. Y desafortunadamente, ella ni siquiera es buena en eso. Nada se pega."

Ryouta ahora se sentía doblemente seguro. Esta mujer era un montón de problemas para tratar.

"Aparte de El Dorado, eso es exactamente lo que está pasando".

"Ya veo ya veo. Así que finalmente vendrá a nosotros desde el lejano reino de Wikipedia".

"Madre, Wikipedia no es una ubicación geográfica", dijo Ouka rotundamente. "Y estábamos pensando, si eso sucediera, este sería un buen lugar para esconderse".

"Por cierto. El sol nunca brillará aquí abajo."

"Madre, la Sangre Sagrada no puede ser asesinado por el sol, ya sabes".

"Aún no conoces el terrible poder que tiene el sol, Ouka. El sol te sigue donde quiera que vayas en Super Mario 3".

"No me importan los juegos retro".

Parecía que los juegos instalados debajo del castillo se debían a los intereses de Ominaeshi y no a los de Ouka.

“¿Y no es doloroso dormir en un ataúd tan duro?”

"... En realidad lo es, sí".

Aparentemente, no se estaba quedando aquí abajo porque fuera cómodo, sino porque era parte de la imagen del personaje que quería proyectar.

“Podría conseguirte una cama suave y cómoda de inmediato si quisieras una. Tenemos dinero en el presupuesto de la casa imperial.”

"Es tentador, pero siento que no debería comprometerme con esas cosas...". Parecía genuinamente en conflicto.

“Hermana mayor, no tenía idea de que teníamos un presupuesto para la casa imperial. ¡Qué maravilloso! ¡En ese caso, necesito una cama blanda para mi casa!”

“Lo siento, Shiren, pero técnicamente no eras parte de la familia real al comienzo del año fiscal. Inténtalo de nuevo el próximo año.”

Shiren intentó introducir una pequeña sugerencia para mejorar su propia calidad de vida, pero no funcionó.

“Te compraré uno si obtienes más del ochenta por ciento en una prueba”.

“¡Sabes que nunca podría conseguir eso! ¡Esto es tiranía!”

“Tus ambiciones son tan bajas, Shiren...”, dijo Ryouta.

Era un número bastante realista, y deseaba que al menos lo intentara.

“Y nos estamos desviando. ¿De qué estábamos hablando de nuevo...?”

"Ah bien." Ouka se aclaró la garganta. "Madre, si el enemigo va a atacar, espero que Shiren se esconda aquí... ¿Está bien?"

Había algo extraño en la forma en que hablaba.

Sonaba menos como si estuviera tratando de obtener el permiso del ocupante de la habitación y más como si estuviera buscando confirmación sobre algún asunto más importante.

“No me importa. Los únicos que odio son Sairi y Ouen. Aunque puede ser su hija, no soy un tonto que reprocharía su nacimiento. De hecho, yo

diría”—Ominaeshi se giró para mirar a Shiren con los ojos redondos—“lo más importante es lo que piensa la propia niña.”

Los hombros de Shiren se estremecieron.

Así es, la madre de Shiren es probablemente una de las que mató al esposo de la Sra. Ominaeshi...

Esta no era una relación simple entre madrastra e hija.

Era más complicado que eso. Más empapados de sangre.

Y ahora que lo pienso, ¿no acaba de decir que también odiaba a Ouen?

Si la memoria no le falla, entonces Ouen Sarano fue el emperador anterior, el padre de Ouka y Shiren, a quien se dice que Sairi mató.

Esta fue, de hecho, una relación complicada y extraña. Uno del que un forastero debería tener cuidado de mantenerse al margen.

“Si no quieres ver a Sairi, entonces te prestaré toda la ayuda que pueda darte. Después de todo, ella es la número dos en mi lista de las personas más odiadas del mundo. Nada me da más satisfacción que causarle problemas. ¡Oh-ho-ho!”

Ominaeshi rio con deleite. Aunque se suponía que era la madre de Ouka, era bastante joven. Su parte de "siempre diecisiete" puede ser solo una broma, pero Ryouta comenzó a preguntarse si vivir aquí tendría algún tipo de efecto antienvjecimiento.

“Um... Lady Ominaeshi... Quiero quedarme aquí con todos los demás, no con mi madre. Por favor...” Shiren inclinó la cabeza.

“Mm, muy bien. Puedes esconderte aquí. Oh-ho-ho... Sairi, te causaré la mayor molestia que tu vida haya visto... No me pondrás un dedo encima; Te aturdiré sin piedad en el juego de lucha de la vida...”

Tenía el aire de una villana, en parte gracias a su apariencia, pero parecía que podían confiar en ella.

“Ella siempre fue tan anormalmente buena en los juegos de rompecabezas... Podía lograr más de diez combos con facilidad... Y también era bastante buena en Smash Bros.... Pero no soy el mismo que era entonces...”

De hecho, sonaba como si fueran compañeros de juego.

Tal vez las cosas funcionen con esto. Dudo que al enemigo le resulte fácil bajar aquí de todos modos.

Ryouta también se sintió un poco más a gusto.

“Y si nos encontramos en una emergencia, estacionaré una guardia imperial fuera de esta habitación. Ryouta, si eso sucede, quiero que te unas a la lucha. ¿Está bien?”

“Por supuesto. Después de todo, sigo siendo un guardia imperial.”

Aunque no había pasado mucho tiempo, era consciente de su posición como miembro de la Guardia.

No pasó mucho tiempo de servicio con los otros miembros, pero consideró proteger a Shiren, la hermana pequeña de la emperatriz, como una misión equivalente. Y así era como había estado pasando sus días.

“Pero no sé si seré de mucha ayuda, en cuanto a poder...”

“Todo está bien. Mientras te quedes, el poder de Sasara se triplica.”

“Ah, ¿por qué...?”

Realmente no entendía por qué el nombre de Sasara había aparecido aquí.

“Soy la emperatriz. Conozco bien a mis vasallos.” A pesar de lo que dijo, Ouka parecía bastante disgustada. “Si tan solo no hubiera tomado el manto del emperador. Estoy tan celosa de ella.”

“¿Eh? ¿Quieres decir porque Sasara tiene más libertad y parece divertirse más?”

“Eso no es para que lo sepas, Ryouta”. Ouka trajo de vuelta su majestuosa sonrisa. “Ataca cuando quieras, Padre Virginal. Seré el que reclame la victoria total al final.”

“No hay nada que temer en el mundo entero cuando tienes esa mirada, Ouka. Oh-ho-ho.” Ominaeshi se rio entre dientes, impertérrito. “Lo único que temo es cómo bailan los copos de katsuo sobre el takoyaki humeante”.

“¡¿Eso te asusta?! ¡Solo he oído hablar de eso que asusta a los niños de la guardería!”

“Oh, ¿no te sorprende...? ¿No pierdes el apetito cuando ves una criatura extraña encima de tu takoyaki?”

“No, creo que a la gente normal le parece bien...” Por lo menos, Ryouta lo estaba.

"¿Quieres decirme que no soy una persona normal?!"

"¿No estás tratando de mostrarnos que no eres una persona normal?!"

“Mi madre es única. Ella es imposible de medir por cualquier medio normal.”

Ouka intervino para apoyar (?) a su madre.

"Ciertamente, ciertamente. Estoy orgulloso de ti, niño. Usted me conoce bien."

"Sí, he sido tu hija durante más de una década, así que sé exactamente cómo manejarlo".

No había absolutamente ningún respeto en su voz.

“Bueno, Sairi puede venir si quiere. No hay lugar más seguro dentro del Imperio que este lugar. No hay necesidad de ser un extraño, Shiren. Oh-ho-ho.” Ominaeshi se volvió hacia Shiren y volvió a sonreír.

Sabes, creo que en el fondo es una buena persona.

Tan rara como era, parecía que podía confiarle a Shiren cuando contaba.

“¡No lo haré! ¡Muchas gracias, Señora Ominaeshi!”

"Por supuesto cariño. Después de todo, tú y yo tenemos un enemigo en común."

Aunque sus posiciones eran diferentes, sus objetivos eran los mismos.

"Aunque... ¿quién sabe cuánto durará eso?"

"¿Qué...?"

“No hay necesidad de arreglar todo en este instante. Tendrás otra oportunidad de elegir cómo enfrentarás a Sairi cuando aparezca. Llegará el momento. Oh-ho-ho...” Ominaeshi se rio; era difícil decir cuánto era solo su sobreactuación. “Oh-ho-ho, oh-ho-ho... Ahora, estoy cansada, así que dormiré”, dijo, volviendo a su ataúd y cerrando la tapa.

En general, fue casi cómico.

“Bueno, parece que mamá ha vuelto a la cama. Es hora de que volvamos también.”

Ouka se giró para salir de la habitación; su trabajo aquí estaba hecho.

"B-Bien... No hay nada más que hacer aquí..." Shiren la siguió.

Pero la inquietud se deslizaba por su rostro, probablemente por lo que había dicho Ominaeshi.

"O-Oye, Shiren—"

"¿Por qué cambiaría de opinión?" dijo en voz baja para sí misma. "La odio. La odio..."

Se había perdido lo que él dijo, y ahora se sentía como si él la estuviera escuchando a escondidas.

"Oh, Ryouta. ¿Dijiste algo?"

"Oh, no, nada".

Todavía preocupado, siguió a los otros dos.

"Vamos, Ryouta", dijo Shiren.

No había ninguna emergencia, por lo que no tenían motivos para quedarse.

Castle Floor Guide



Here's a quick rundown of the basement levels.

Basement 1: Multipurpose hall

Basement 2: Storage 1 (A4 printer paper, A3 printer paper, B4 printer paper, B5 printer paper, colored paper), Storage 2 (toner bottles for newer-model copy machines, toner bottles for older copy machines, printer toner, drum cartridges, rotary toner, rotary colored inks), Storage 3 (high-visibility rope, colored cones, end-of-line cards, midline cards, radios, masking tape, packing tape, clear tape, permanent markers, staff armbands), porno reading room

Basement 3: Passageway (free) but with traps

Basement 4: Passageway (paid)

You go into way too much detail for Basement Two! And Storage Three is obviously for convention staff!



Basement One is ready to hold the conventions as well. We can fit up to fifteen hundred tables.



Why are you so prepared for that?!





Sacred Blood Empire



CAPITULO III
¡MIREMOS LOS ASUNTOS INTERNOS
DEL ENEMIGO!

Capítulo III: ¡MIREMOS LOS ASUNTOS INTERNOS DEL ENEMIGO!

Casi al mismo tiempo, Kiyomizu Jouryuuji dejaba el Imperio para regresar a Japón.

Buena pena, ¿qué está pasando? De repente, perder el contacto con la orden de esta manera es un poco espeluznante.

Las comunicaciones regulares que había estado recibiendo se habían detenido abruptamente, por lo que iba a verificar las cosas.

Las fronteras eran, por supuesto, un asunto trivial.

La frontera nacional esencialmente no tenía sentido para Kiyomizu. Incluso si un guardia fronterizo la descubriera, podría eliminarlos. Cualquiera con una columna vertebral en este país se convertía en guardia imperial o estaba estacionado en algún lugar del interior. No había nadie que pudiera detenerla aquí.

Kiyomizu Jouryuuji era la heredera de la familia que controlaba la orden del Padre Virginal, y era considerada la más fuerte entre todos sus miembros activos.

Después de muchos cambios y transiciones, el orden actual cayó completamente bajo el control del clan Jouryuuji.

Los Jouryuujis se dividieron en varias ramas de las familias: Hijirigawa, Gomain y Akaike, quienes, junto con la familia principal, controlaban el funcionamiento interno de la orden en todo el país.

Cada uno de ellos tenía un poder especializado que funcionaba contra la Sangre Sagrada. Incluso hubo algunos que dijeron que la familia Jouryuuji se había convertido en abominaciones en el proceso.

Aunque a veces sus relaciones eran tensas, una red de comunicaciones de múltiples capas había mantenido unida a la familia.

A pesar de eso, Kiyomizu de repente se había quedado en la oscuridad.

Espero que no sea nada... Pero existe la posibilidad de que mi tonto padre realmente se haya equivocado...

Corrió, más rápido que una bestia, y salió a las montañas de Oshiro en Japón.

No había necesidad de que ella fuera a la ciudad. Las suaves cadenas montañosas que separaban el Imperio y Oshiro se prolongaban en ambas direcciones.

En medio de dicha cadena montañosa se encontraba el destino de Kiyomizu.

Mientras avanzaba por el débil sendero, se encontró con la entrada de una cueva.

La pequeña estatua del bodhisattva Kannon insinuaba la presencia de personas. La mayor parte se había erosionado en este punto, pero era un testimonio del estilo de trabajo en piedra que floreció en el período Kamakura.

Y a pesar de su estado degradado, la gente todavía venía a este lugar.

Este era el dojo de entrenamiento y escondite de Jouryuuji.

Si sucedía algo, debían reunirse en esta cueva, su gruta de meditación. Después de todo, no tendría sentido si hubiera ido directamente a su base en el Templo Jouryuuji solo para descubrir que ya había caído en manos del enemigo.

Aunque la entrada a la cueva era estrecha, después de agacharse un poco, Kiyomizu emergió a un área espaciosa.

Dentro estaba la familia Jouryuuji.

Tatami cubría el piso, las luces estaban encendidas y Kiyomizu incluso vio a algunas personas usando Internet; debe haber habido Wi-Fi configurado aquí. Algunos de ellos incluso charlaban mientras tomaban té y pasteles. Algunos estaban leyendo manga.

Había alrededor de quince en total, de todas las edades con una división de género más o menos uniforme, incluidos algunos cuyo género no estaba claro. Algunos llevaban las estolas de los sacerdotes budistas y otros el atuendo de los ascetas de las montañas.

En pocas palabras, así había sido siempre la familia Jouryuuji.

"¿Qué están haciendo todos ustedes aquí?" Kiyomizu le preguntó a su padre, Rakan Jouryuuji, quien estaba sentado encorvado viendo la televisión. Había un aire de indignidad en él.

Llevaba la cabeza rapada, típica de un sacerdote budista, pero como para compensarlo, lucía una enorme barba.

"Ah, Kiyomizu, has vuelto del Imperio... Te he estado esperando".

"Ah, ¿de verdad? ¿Esperando por mí sin enviar ninguna palabra? ¿Y qué pasó? Todos están en modo de evacuación."

"A decir verdad, ha habido un problema con la sede del Padre Virginal..."

"Puedo decirlo, ya que todos ustedes están aquí en la cueva. ¿Qué sucedió? No puedo imaginar que un enemigo externo pueda dañar seriamente la orden".

"... No te enfadarás si te lo digo, ¿verdad?"

"Podría, dependiendo de la situación. Puedes ser mi padre, pero aun así te mataré parcialmente. No del todo, solo parcialmente".

"... No te enfadarás si te lo digo, ¿verdad?"

"Te enfrentarás a un momento aún peor si no me lo dices. ¡Incluso arrasaré con tu lápida!"

"... No te enfadarás si te lo digo, ¿verdad?"

"¡Ah bien! ¡No lo haré, solo dímelo ya! ¿Qué pasó mientras yo estaba fuera?"

"El gerente de la sucursal del Bloque Tokai del Padre Virginal, Sairi Fuyukura, ejecutó un golpe de estado y esencialmente destruyó la orden; ahora solo quedan unas pocas personas a su servicio directo... Incluso se hizo cargo del propio Templo Jouryuuji..."

"¿Sairi Fuyukura? Ella era la amante del Emperador de la Sangre Sagrada... Ella sabía que él era de Sangre Sagrada y todavía tenía un hijo con él. Increíble..."

Alguien que creyera en la ideología del Padre Virginal también odiaría a la Sangre Sagrada. Y así, incluso si fuera parte de algún plan, era impensable tener un hijo de Sangre Sagrada.

“Si no recuerdo mal, la orden la estaba tratando como hereje por esa misma razón... Eso debería haber estado bien, pero parece que el trato hereje le dio la oportunidad perfecta para rebelarse...”

“De hecho... Creíamos que ella había asesinado al Emperador de Sangre Sagrada y había preparado una sucursal para ella, pero resultó ser un error... Considerándolo ahora, suena ridículo que viviría con el Emperador de Sangre Sagrada por más de una década simplemente como parte de un esquema... Ella nos había engañado por completo...”

Era extremadamente raro que a alguien que no fuera parte del clan Jouryuuji se le diera un puesto importante; después de todo, fue el poder financiero de los Jouryuujis lo que creó al Padre Virginal.

Pero, por el contrario, eso significó que la rama de Sairi Fuyukura quedó fuera del circuito, lo que le dio la oportunidad de rebelarse.

“Pero qué extraño. En primer lugar, no debería tener el dinero para dar un golpe de estado. No creo que ningún asunto financiero quedara en sus manos, entonces, ¿cómo podría derrocar a la organización en sí?”

Algo era extraño. Claro, tal vez podría haberse hecho cargo sola de la rama del Bloque Tokai, pero era extraño que hubiera logrado hacerse cargo de toda la orden. Las otras ramas no se habrían quedado de brazos cruzados mirando.

"... Estarás molesta si escuchas esto, ¿no es así...?"

"¿Todavía crees que tienes una opción?" Kiyomizu le permitió vislumbrar varias agujas. “Te apuñalaré con cada uno de estos que tengo. Todos tienen la punta envenenada. ¡Este te dará pie de atleta, este te dará una úlcera en la boca, este hará que te huelan las axilas y este hará que ronques muy fuerte!”

Todos eran venenos con efectos aburridos, pero sin embargo sonaban muy irritantes.

"E-Ella nos invitó a un crucero de lujo...”

"¿Y?"

“Dentro había un enorme casino...”

"Mm-hmm".

"Estaba tan absorto en el juego que, lo siguiente que supe, había perdido todos nuestros activos... Y Sairi había comprado todo lo que una vez perteneció al nombre del clan Jouryuuji..."

Kiyomizu sacó un abanico plegable, aparentemente de la nada.

"¿Qué? ¿De dónde sacaste eso—?"

"¡De una bolsa secreta conectada a la cuarta dimensión!"

Y usó el abanico para golpear sin piedad a su padre. Mucho.

"¡Esto es de mí! ¡Esto es de nuestra familia! ¡Esto es de todos los demás en la orden! ¡Siente el dolor!"

"¡Eh! ¡Buh! B— ¡Guh! Detente, me voy a morir, me voy a morir..."

"¡Esto no te matará! ¿Y qué pasó con todos nuestros miembros? ¡Nuestra organización es más grande que solo el clan Jouryuuji!"

El alcance del Padre Virginal era tal que tenían la mano de obra para rivalizar con las fuerzas del Imperio de la Sangre Sagrada. Obviamente, no todas esas personas pertenecían a la familia Jouryuuji.

"Todos los miembros de nivel inferior de la orden fueron despedidos, y luego Sairi los ayudó a conseguir trabajos estables en otros lugares. Ahora que sus medios de subsistencia están seguros, parece que su odio hacia la Sangre Sagrada se desvaneció naturalmente por sí solo..."

La organización se había derrumbado mientras Kiyomizu no miraba. Se sintió completamente sorprendida.

"Entonces, tal como está, la familia Jouryuuji lo ha perdido todo... Supongo que es solo un producto de los tiempos cambiantes. Es básicamente imposible para nosotros exterminar a los de sangre sagrada en este punto, lo que deja a los radicales sin un objetivo claro. Así que tal vez esto fue lo mejor, **aunque eso no borra tus pecados, tonto padre mío.**"

"Ah, entonces estás enojada conmigo..."

"Por supuesto, una vez que todo esto se calme, te daré una denuncia muy completa".

"Creo que acabas de señalar mi muerte, en cuanto a la trama... ¿A-Ahora qué—?"

"Entonces, padre tonto, ¿estoy en lo correcto al asumir que el Padre Virginal está siendo dirigido por Sairi Fuyukura y sus lacayos sin nuestro permiso?"

Kiyomizu había ignorado el comentario de su padre.

"Sí, eso es correcto... En realidad, ahora es una organización completamente diferente compuesta por unos pocos selectos".

"Primero, veremos su organización y decidiremos qué hacer a partir de ahí. Tienes una lista de personas, ¿no?"

Su padre fue a un cajón más al fondo de la cueva y sacó una hoja de papel.

"Esta es la lista de nuevos miembros. Nuestro clan está totalmente ausente..."

"Hmm, veamos... ¿Quién queda?"

"¿Mmm? ¿Qué es? ¿Por qué te quedaste callada?"

"No estoy segura de qué hacer con esta lista. Estaría nerviosa si estuviera lleno de radicales, pero ese no parece ser el caso... No estoy segura de qué criterio usó para elegir a estas personas. También hay bastantes miembros nuevos..."

Tenía que haber un vínculo común entre ellos en alguna parte. Pero sea lo que sea, eludió a Kiyomizu.

"Tal vez ella solo tomó personas con puntajes de prueba de dominio del inglés de más de ochocientos".

"Muy atrevido de tu parte para estar bromeando". Ella lo golpeó con su abanico de nuevo. Aunque él era su padre, ella no mostró piedad.

"¿O tal vez simplemente se está rodeando de personas poderosas...?"

"Sería capaz de decir solo por sus nombres si ese fuera el caso. No parece que esté basando esto en la habilidad".

"¿Historia académica, entonces?"

"Te arrancaré la barba si haces otra broma".

"¡No por favor! Soy calvo; ¡Todo lo que me queda es mi barba!"

"¡¿Qué?! ¡¿No te afeitaste la cabeza para convertirte en sacerdote?! ¡¿Te acabas de quedar calvo?! ¡No tenía ni idea! ¡Qué impactante!"

“Yo era un alborotador cuando era joven. Me teñí tanto el cabello que dañé mi cuero cabelludo...”

“Solo deja de hablar, por favor. A partir de ahora, actuaré como cabeza de familia de Jouryuuji. Creo que eso sería mucho mejor”.

“Oh... ¿Por favor, déjame ser el cabeza de familia un poco más...? ¿Al menos nominalmente...?”

Kiyomizu se arrancó cinco pelos de la barba.

“Ouch... Muy bien. Ve y sé cabeza de familia...”

"Humildemente asumiré el puesto".

Y así nació Kiyomizu Jouryuuji, nuevo cabeza de familia. Otros miembros de la familia a su alrededor comenzaron a susurrar su aprobación entre ellos ("Sí, Kiyomizu sería genial", "Dejemos que Kiyomizu se haga cargo"). El cambio se hizo sin mayores incidentes.

“Aun así, ¿qué está pasando en tu cabeza, Sairi...? Todo lo que puedo imaginar es que estás tramando algo. De todos modos, tonto padre mío, tráele un mapa a tu nuevo líder.”

"¿Un mapa del mundo?"

Ella lo golpeó de nuevo con su abanico. “Realmente debería ser obvio, pero quiero un mapa del Templo Jouryuuji y el área de Oshiro. Y tráeme algunos bolígrafos de colores, si quieres.”

Cuando le llegó el mapa, dibujó un gran círculo alrededor del marcador del templo.

Ese era el Templo Jouryuuji. Si esa fuera la base de Sairi, entonces tendría una base firme para controlar la totalidad del área de Oshiro. Pero parecía que por el momento, la gruta de meditación, que estaba situada detrás del templo, estaba a salvo. Solo la familia conocía este lugar, y era poco probable que Sairi y su tripulación vinieran a husmear por aquí.

O tal vez lo que Sairi buscaba estaba en el frente del templo.

"Parece que todo está volviendo al Templo Jouryuuji, en el verdadero sentido de la palabra".

Kiyomizu dibujó una flecha desde el marcador del templo.

A lo que apuntaba estaba más allá de las montañas: Akinomiya, el actual Imperio de la Sangre Sagrada.

Sairi estaba tramando algo contra ellos.

Inmediatamente me vino a la mente uno de los compañeros de clase de Kiyomizu.

No fue Ryouta. No era de la Sangre Sagrada, por lo que no era una amenaza.

¿Qué pasará con Shiren Fuyukura?

Su madre podría estar lista para atacar. No solo tendría que lidiar con la amenaza directa, sino que, como hija de Sairi, su posición dentro del Imperio también estaba en peligro.

Sin embargo, Kiyomizu todavía no estaba seguro de lo que estaba pensando Sairi.

Simplemente no puedo creer que alguien que odiaba a los de Sangre Sagrada pudiera pasar tanto tiempo entre ellos. Pero es cierto que el emperador murió en un momento impecable...



Había tantas peculiaridades sobre la situación.

"Tengo un mal presentimiento sobre esto... Tal vez debería mantenerme alejado del Imperio por el momento... Estoy triste porque no podré ver a Ryouta querida, pero tendré que conformarme con mi pedido especial. almohada corporal..."

Pero antes de eso, había algo más de lo que tenía que ocuparse.

"Estúpido padre mío, elige a las cinco personas más capaces que tenemos".

"¿Por qué? ¿Vas a beber...?"

Ella golpeó su cabeza calva con su abanico.

"Nos estamos infiltrando en el Templo Jouryuuji para vigilancia".

"¿Qué? Eso suena aterrador...", dijo, y ella le dio otro golpe. Ya era hora de que se tomara esto en serio.

"No saber lo que está pasando en la cabeza de alguien es mucho más aterrador para mí".

"No tengo nada en el mío, Kiyomizu".

"¡¡Consíguelo!!"

Kiyomizu, ahora realmente enojada, le dio una buena bofetada en la cara.

"Ohhh... lo sabía, malas noticias me estaban esperando..."

Tan pronto como Tamaki llegó a la casa de Fuyukura, se echó a llorar.

Kokoko, que había venido con ella, estaba actuando con frialdad y sin afectación.

"Ahhh... Gente aterradora viene a atacarnos... Sé que seré la primera en morir... Y sé que solo me matarán después de ser objeto de actos que no pueden detallarse en una novela para adolescentes... Ohhh, tal vez ¿Debería terminar con todo ahora mientras pueda...?"

Se había transmitido una advertencia a todo el Imperio, diciendo que una organización terrorista llamada el Padre Virginal pronto podría estar atacando, y la noticia ahora incluso había llegado a civiles como Tamaki.

Sin embargo, había pasado algún tiempo desde que se fundó el Imperio, por lo que la población en general era optimista sobre el asunto. En su mayor parte, nadie creía que algo tan peligroso realmente sucedería, y no hubo desorden público.

La mayoría había regresado a las rutinas diarias a las que estaban acostumbrados en Japón. La falta de precaución era un problema, pero aun así era mucho mejor que convertirse en pánico.

“Oh no, oh no... ¿Qué pasa si apuntan a Nine-to-Eleven...? Costaría tanto reparar si destruyeran la tienda... Oh, pero estaré muerto antes de eso. Uf... No hay nada de qué preocuparse después de todo. ¡Qué suerte... soy tan, tan afortunada!”

Sin embargo, eso no se aplicaba a personas negativas como Tamaki.

“¡Cálmate, Tamaki! ¡No hay necesidad de convertir la desgracia en fortuna de esa manera!”

Parecía que podría irse y nunca regresar, así que Shiren interrumpió. Dado que las malas noticias también venían de fuera de Tamaki esta vez, la energía negativa seguía aumentando.

“Ni siquiera sabemos cuándo podría atacar el enemigo, por lo que no ayuda a nadie comenzar a encogerse ahora. Y mientras mantengamos nuestras puertas y ventanas cerradas, deberíamos estar bien...”

“Pero te alejarán de nosotros, Shiren... Y luego seré masacrado junto con el resto de los personajes secundarios... Seré como uno de esos punks al azar, en la ciudad en medio de la noche, quien es golpeado hasta la muerte en las primeras tres páginas de un manga...”

“No te preocupes. Tu tienda cierra a las once de la noche, así que no te van a matar en medio de la noche en el trabajo.”

“En realidad, actualmente estamos probando un horario de cierre más temprano, nueve de la noche en lugar de las once, para reducir los costos...”

“Así que no eres muy diferente de un supermercado normal, entonces...”

“El Padre Virginal puede venir cuando quiera... Es el final para mí... Ah-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha.”

Tamaki estaba desesperada, como si un velorio y un funeral hubieran llegado al mismo tiempo. Al parecer, había venido hoy para dar su último adiós.

Pat, pat.

Kokoko le dio unas suaves palmaditas en el hombro.

Estaba empezando a parecerse mucho más a la hermana mayor en su relación. Lo que en realidad era más preciso en cuanto a la edad.

"Hermana mayor Tamaki, ser tan pesimista sobre esto no resolverá nada".

"Lo sé, pero... incluso si me voy a casa, me enfrentaré a una montaña de rollos de mermelada..."

Así es, su problema de cien mil rollos de mermelada todavía no se había resuelto.

"Ya vendimos noventa mil copias de Kairakuten, así que estamos bien en ese frente..."

"¿Por qué tantos ciudadanos imperiales compran eso?! En términos de densidad de población, ¡ese número es demasiado alto! ¡La gente definitivamente está comprando más de uno, ¿no es así?!" Ryouta no pudo evitar comentar. El Imperio parecía ser el lugar de moda para los lectores de Kairakuten.

"Todos compran seis: uno para usar, uno para guardar, uno para mirar, uno para hacer proselitismo, uno para ofrecer a los antepasados y uno para colocar debajo de la cama como señuelo para distraerse de las cosas verdaderamente atroces más atrás".

"¿Eso no es adecuado para ofrecer a tus antepasados! ¡¿Y qué son estas 'cosas verdaderamente atroces'?!"

"Algo así como una historia de fantasía realmente horrible que escribiste en la escuela secundaria".

"¡Supongo que realmente dolería si uno de tus amigos encontrara eso!"

Ryouta no tenía nada de ese tipo, pero si lo tuviera, sin duda lo pondría en algún lugar donde nadie más pudiera encontrarlo.

"Pero si vendiste tanto, ¿no ganaste mucho dinero...?"

“No... Llegamos a una decisión difícil. O tendríamos que acortar las horas de funcionamiento o tratar de sobrevivir yendo en contra de los estándares públicos de decencia... Incluso tuve la idea de cambiar nuestro nombre a Superb Books y vender solo cosas de esa naturaleza...”

"No podría apoyarlo abiertamente, pero... una persona necesita ingresos, así que tampoco puedo criticarte..."

“Personalmente, creo que deberíamos llamarnos Superb Books y hacer un área restringida por edad. Porque yo soy—”

Tamaki adelantó su brazo.

Había una banda etiquetada alrededor.

“¡—la bibliotecaria de la clase! ¡Quizás es el destino que mi casa se convierta en una librería!”

Estaba sorprendentemente entusiasmada al respecto.

“¡Oye, tienes razón! ¡Eres nuestra bibliotecaria, Shijou! ¡Pero hay algo un poco fuera de lugar en este proyecto! ¡Me alegro de que estés emocionado por una vez, pero definitivamente algo anda mal!”

Mientras Ryouta luchaba por mantenerse al día con esta situación, Shiren se volvió para hablarle.

“Ryouta, nunca antes había visto a Tamaki brillar tanto. Deberías dejarla hacer lo que quiera. ¿No es eso lo mínimo que podemos hacer?”

“Estás actuando como una madre que alienta con ternura a tu hija a seguir sus sueños y convertirse en artista de manga, pero este no es un escenario inspirador, ¿de acuerdo?”

“¿P-Por qué hiciste esa comparación...? Eso nos haría a ti y a mí como marido y mujer...”

La cara de Shiren se puso roja.

"¡No! ¡¿Por qué lo malinterpretarías así?! ¡¿Por qué llegaste a esa conclusión?!"

“P-Porque... eres como el padre que trata de detenerla diciendo: *El mundo del manga es demasiado brutal para un niño tierno como tú. Renuncié a mi sueño de convertirme en artista de manga hace mucho tiempo y decidí convertirme en escritor.* Y soy como la madre que se pone de su lado y

"¿Qué...?"

"Oye, Ryouta Fuyukura, haz algo sexual con la Hermana Mayor Tamaki".

Ryouta había recibido una solicitud de lo más increíble.

Los ojos de Shiren se abrieron en estado de shock.

También lo hizo Ryouta.

Sus procesos de pensamiento se detuvieron por completo por un momento. Escuchó las palabras, pero no pudo interpretar el significado...

Le tomó tres segundos completos volver a arrancar.

"¿De qué estás hablando?!"

"¡Sí, lo que dijo! ¡Hay un tiempo y un lugar para todo! Incluso si nuestros personajes son un poco mayores, ¡eso es demasiado atrevido!"

"Ah, eep... Kokoko, detente—eek... ah..."

Tamaki tampoco sabía qué decir.

Naturalmente, todos excepto Kokoko estaban desconcertados.

"Está bien. Ella va a morir de todos modos, ¿verdad? Debería tener la experiencia al menos una vez. Una vez que muera, no tendrá que preocuparse por la vergüenza o la reputación".

"Oye, Kokoko, cálmate". Ryouta agarró una de las orejas de Kokoko.

"¡Gah! ¡Detente! ¡Eso no es un mango!"

"Te has desviado demasiado del tema. Le dijiste a Shijou que hiciera lo que quisiera antes de morir. ¿Cómo la ayudaría hacer algo que ni siquiera quiere hacer?!"

"Caramba." Eres un idiota, Ryouta. Kokoko resopló. "Sé lo que quiere hacer la hermana mayor Tamaki".

El rostro de Tamaki estaba casi escarlata. "Kokoko, por favor no hagas más bromas... Ah..."

Ella se quedó en silencio.

Era un silencio rico en significado.

Tamaki no era el único con la cara sonrojada, Ryouta y Shiren también los tenían.

Shiren, especialmente...

"Oh... Ryouta... Um... ah... um... ah..."

"¿Qué pasa, Shiren...? Cálmate..."

Pero Ryouta tampoco estaba tranquilo. Todo el ambiente se había vuelto muy incómodo, gracias al comentario de Kokoko.

Shiren estaba mirando a Tamaki y sus ojos estaban llenos de lágrimas.

"¿Sh-Shiren...?"

"Somos amigas, ¿verdad? ¿Tamaki...?"

"No sé si basura como yo podría tener una existencia significativa, pero estoy feliz de escuchar que piensas en mí de esa manera..."

Shiren cerró algo en su corazón.

"Oooh... ¡Voy a ir de compras ahora! ¡Me voy de compras! ¡Salgo a hacer la compra! ¡Vamos, Kokoko! ¡No volveremos por un tiempo! ¡Vaya, voy a comprar unos tomates en Freshmart Warakia! ¡Compraré tantos que ni siquiera podré comerlos todos!"

Shiren agarró la mano de Kokoko y salió directamente de la casa.

E-Ella no puede estar... tratando de ser considerada con esto, ¿o sí...?

Sus ojos accidentalmente se encontraron con los de Tamaki; ella era la única que quedaba.

"Oh, R-Ryouta... Kokoko es una mentirosa patológica... O tal vez he tenido una mala educación, y he tenido una influencia corruptora sobre ella, y ahora dice cosas como esa, um..."

Tamaki vaciló, sin saber qué más decir.

"Eso no es cierto... No eres corrupta, Shijou..."

"Estoy bien siendo corrupta... Ah—"

Eso puede haber sido un desliz de la lengua, pero...

Pero una vez que lo dijo, pareció como si un interruptor se hubiera activado dentro de ella.

“Ryouta... Si no te importa un pedazo de basura como yo, entonces... hagamos cosas corruptas juntos...”

Tamaki dio un paso hacia Ryouta.

“Um, ¿Shijou...?” La mente de Ryouta se quedó en blanco.

Trató de retroceder, pero pronto, estaba al ras contra un pilar.

Tamaki se estaba acercando. “E-Estás bien con esto, ¿verdad...? S-S-Solo una vez está bien, ¿verdad...? Voy a morir de todos modos, así que todo estará bien, ¿verdad...?”



Tamaki se había acercado lo suficiente para tocarlo.

Extendió la mano izquierda para tocarle la mejilla.

Smack.

Un sonido seco de bofetadas resonó cuando algo chocó con su mano izquierda.

Una mano derecha lo sostenía en su lugar: la mano derecha de Tamaki.

“¡Aaaaah! ¡No puedo hacer esto! ¡Sería peor que la basura si traicionara la amistad de Shiren! ¡La basura también tiene orgullo, ya sabes! ¡Por favor, no subestimes lo que puede hacer la basura! ¡La basura sabe que pertenece a la lata, ¿de acuerdo?!” Tamaki gritó, con los ojos llorosos. “¡Si hago esto, simplemente seguiré la corriente en lugar de tomar mis propias decisiones! ¡No sería capaz de mirar a nadie a los ojos nunca más!” Había una voluntad en su mirada que Ryouta nunca antes había visto. “¡Iré a buscar a los demás de inmediato! ¡Quédate aquí, Ryouta!”

Se dio la vuelta para salir de la casa.

Sus ojos llorosos se habían derramado ahora, y estaba sollozando abiertamente.

“¡Esto no me hará feliz! ¡Tengo que ganar a mi manera basura! ¡Nada menos servirá!”

Una vez que estuvo solo, Ryouta respiró profundamente por primera vez en mucho tiempo.

Eso estuvo cerca. Si ella hubiera seguido adelante, probablemente no habría sido capaz de detenerse.

Casi me convertí en el heredero de una tienda de conveniencia, o tal vez una librería para adultos... A solo unos minutos...

Quince minutos después.

“Ryouta, estamos en casa...”

"Ya estamos de vuelta..."

“Estos nuevos bocadillos son deliciosos. Chop, chop”.

Entró una Shiren y Tamaki exhaustas, y una Kokoko relajada.

"No estoy seguro de lo que está pasando, pero todo está arreglado ahora, ¿verdad...?"

Ni siquiera Ryouta sabía qué decir; simplemente se sintió incómodo.

"Por ahora, trae té para todos, Ryouta. Y luego ve y quédate allí."

Y así, Ryouta había sido ahuyentado sin gracia.

Después de que Tamaki tomó un poco de té y se calmó un poco, Kokoko la miró sin levantar la cabeza.

"Te di la mayor y mejor oportunidad que jamás tendrás. Así que supongo que esta es tu respuesta, Hermana Mayor".

"B-Bueno... Habría sido imperdonable... ¿Qué tan horrible sería tratar a Shiren de esa manera...?"

"Si así es como realmente te sientes, entonces no tengo nada que decir".

Pat, pat.

Kokoko volvió a palmear el hombro de Tamaki.

"Elegiste la amistad, y esa es tu respuesta. Estar orgulloso de ello."

"E-Está bien... Aún no estaba listo... Haré lo mejor que pueda en la próxima oportunidad que tenga..."

Tamaki asintió lentamente.

"Creo que las cosas solo se pondrán más difíciles para ti ahora que has dejado pasar esta oportunidad. Pero supongo que estás de acuerdo con eso."

"Sí. No puedo rendirme solo porque soy el desvalido... De todos modos, es más mi estilo apostar en una oportunidad entre cien".

"Estás creciendo, Tamaki." Kokoko sonrió, su expresión aún tranquila.

"Pero no es realmente uno en cien. Probablemente debería considerar abandonar la carrera. En el mejor de los casos, es más como uno en diez mil.

"¿Podrías aumentar las posibilidades solo un poco...? Al menos que sean tres en diez mil..."

Kokoko fue sorprendentemente realista. "Shiren, lo siento por causarte todos esos problemas. Pero funcionó al final, así que perdóname. Fui

demasiado lejos para hacer feliz a la Hermana Mayor Tamaki. Debería dejar de hacer eso.

"Yo... yo confiaba en Tamaki, ¿de acuerdo...? No estaba preocupada en absoluto... Solo lloré un poco porque estaba muy sorprendida..."

Los ojos de Shiren y Tamaki todavía estaban rojos. Ambos habían derramado lágrimas, aunque no estaban seguros de sí estaban tristes o no.

"Munch, munch, crunch. Mirándolos a ustedes dos, me di cuenta de lo difícil que puede ser la amistad. Todavía hay mucho que necesito aprender, parece. De todos modos, estos bocadillos son geniales. Munch, munch, munch. Su único defecto es el tamaño pequeño del paquete. Crunch, crunch, crunch".

"¡Si vas a darnos un consejo de adultos, al menos podrías terminar de comer tu bocadillo primero!"

Su apariencia infantil realmente hacía difícil tomarla en serio.

"Está bien, nos vamos a casa... Necesito encargarme de todos esos rollos de mermelada".

"Bien, buena suerte".

"Probablemente no comeré nada más que panecillos de mermelada durante tres meses".

"Bueno... Trata de asegurarte de obtener todos los nutrientes necesarios..."

"Ah, ¿y Ryouta?" Antes de irse, Tamaki se volvió hacia Ryouta.

"Oh, ¿sí?"

"Te dejo cincuenta copias de Kairakuten, ¿de acuerdo?"

"¡No gracias! ¡Ni siquiera soy lo suficientemente mayor para tener uno!"

"Fue un chiste."

"Es difícil saber cuándo estás bromeando, Shijou..."

"Ah, y si comete algunos errores en el futuro y decide que no le importaría trabajar en una tienda de conveniencia, por favor llámeme".

"Oh, por supuesto."

"Si eso sucede, te serviré por el resto de mi vida..."

"¿Qué?"

Tenía la sensación de que acababa de escuchar a Tamaki decir algo muy inusual.

Su rostro estaba rojo brillante, pero parecía un poco orgullosa. "Soy pesimista, pero no mentiroso".

"Oh, eh, sí..."

"Me iré, entonces. Vámonos a casa, Kokoko."

"De acuerdo. Sabes, parece que tal vez ya no necesito cuidarte, Hermana Mayor Tamaki".

Aparentemente, esta fue una conclusión satisfactoria para Kokoko.

Pero luego agregó: "Sin duda sería bueno si las cosas continuaran así, sin más peleas". Ella suspiró, como lo haría una señora mayor. "Pero las cosas nunca salen como queremos, ¿verdad?"

"Oye, deja de ser tan ominoso. Me está asustando." Shiren la derribó con el ceño fruncido.

"Si las palabras son suficientes para molestarte, entonces realmente estarás en problemas cuando la realidad te golpee. El que tomará la próxima gran decisión probablemente no será la Hermana Mayor Tamaki. Podría ser tú."

El comentario de Kokoko se quedó con Shiren.

Mientras tanto...

"Mm-hmm, ¿es eso así...? En ese caso, ¿puede confirmar que no hay participación alguna a nivel nacional?"

...Alfoncina se sentó en la oficina de la Catedral Primera, hablando por teléfono.

En el otro extremo de la línea estaba cierta figura central del país de Japón.

"Ya veo. De hecho, Japón enfrentaría un caos inevitable si el Imperio colapsara ahora y creara tantos refugiados~. Así que no hay manera de que estés de acuerdo con un plan tan peligroso~".



Alfoncina escribió "sin participación de Japón" en su libreta.

Esta era exactamente la respuesta que ella había estado esperando.

La suposición de la existencia del Imperio de la Sangre Sagrada se había solidificado, para bien o para mal, en la conciencia nacional japonesa. Y en el aspecto económico de las cosas, el Imperio era esencialmente otro mercado dentro de Japón. Intentar aplastarlo en este punto sería un movimiento fallido y, por lo tanto, muy poco probable.

Entonces, ¿podría ser este el trabajo de un culto sin preocuparse por las consecuencias?

"Oh, en ese caso, ¿has oído hablar del Padre Virginal? Estoy seguro de que has oído el nombre, al menos~. No han estado actuando de manera sospechosa, ¿verdad? Han estado bastante callados últimamente~".

Una vez que supiera cómo estaba la orden internamente, sabría cómo manejarlos.

"¿Qué? ¿Están en desorden, parcialmente disueltos?"

La noticia fue tan decepcionante que Alfoncina quedó estupefacta.

"Está bien, creo que tengo la esencia de esto~. Gracias, como siempre, por ya-sabes-qué. Hasta la próxima~".

Pero el otro extremo no colgó.

"¿Qué? ¿Quieres saber qué está pasando con eso?"

Alfoncina se dio la vuelta para barrer visualmente la habitación. Nadie estuvo allí.

Por si acaso, abrió la puerta para asegurarse de que no había nadie afuera y luego la cerró.

"En resumen, el sentimiento está ahí. Estoy pensando en eso", dijo en voz baja al receptor. "Pero sus defensas son formidables. Preguntar directamente no va a funcionar; No tengo nada que retener sobre ella, y ella no está sufriendo por el dinero". Una sonrisa oscura cruzó su rostro. "Sí, sé que estás dispuesto a pagar lo que sea. Pero esto no es algo que se pueda solucionar con dinero. Los corazones de las personas no se conmueven tan fácilmente".

De todas las personas en el Imperio, ella era la única que sabía sobre esto.

De hecho, era algo que el propio emperador no debía descubrir. Si se enteraba, la posición de Alfoncina estaría en grave peligro.

La recompensa sería considerable, por supuesto. Y por eso solo había dicho que le daría una oportunidad. No se había hecho ningún compromiso.

"Estoy tratando de despertar su interés haciéndole saber que fue mucho más divertido de lo que pensaba, pero ella es una persona muy ocupada y puede que no funcione~. Bueno, haré lo que pueda. Sí. Me alegra que entiendas."

La persona al otro lado de la llamada parecía haber decidido que no tenía mucho sentido seguir insistiendo.

"Está bien, entonces esperaremos el plan para vender a Ouka como idol".

Dio la casualidad de que Alfoncina había recibido en secreto cierta solicitud de Japón: *¿Puedes convertir a Ouka Sarano en una idol?*

Había muchas razones para intentarlo. Si el emperador pudiera poner su rostro en las salas de estar de la gente común, podrían sentirse más cerca de la Sangre Sagrada, y podría borrar cualquier sentimiento persistente de inquietud sobre la formación del Imperio. A todos los efectos, parecía japonesa y, teniendo en cuenta que había crecido allí, hablaba el idioma con total fluidez. Incluso podría crear un pretexto para que el Imperio de la Sangre Sagrada sea aceptado como una zona especial, en una configuración del tipo de un país, dos sistemas.

Y finalmente, probablemente apeló a los "intereses" de los ejecutivos del gobierno.

De hecho, esa fue probablemente la razón principal; todo lo demás era solo la guinda del pastel.

"Y Ouka puede ser bastante espinosa, ya ves~. Todo el asunto podría provocarla, así que tal vez sería mejor encontrar a alguien más manso~. Con Ouka, incluso podría conducir a un incidente internacional~".

Tenía la sensación de que era probable que Ouka soltara algunas bombas si aparecía en un programa de entrevistas. En realidad, definitivamente lo haría.

"Así que creo que sería más seguro presionar por otra chica~. Alguien en el lado más débil, pero que aún haría lo que se le dice. Y lo que es más

importante, alguien muy bonita... Oh, ya sé. De repente se encendió una bombilla en la cabeza de Alfoncina. “Si se me permite, conozco a alguien más que calificado. Su nombre es Tamaki Shijou~. Te enviaré por correo electrónico una imagen de ella ahora mismo. Ahí, enviado~. ¿Qué piensas? ¿Trabajará? Ah, ¿ella es perfecta? Sé que ella está bastante necesitada de dinero en este momento, así que creo que lo aceptará fácilmente. Haré lo que pueda para convencerla~”.

Tamaki, en ese momento, nunca hubiera imaginado que un plan como este estaba en marcha, ni en sus sueños más locos.

Pero por ahora, Alfoncina colgó el teléfono y respiró hondo.

“Tamaki, te mereces mucho más que una vida dedicada a trabajar en una tienda de conveniencia”.

La conversación se había desviado extremadamente lejos del Padre Virginal.

Eso no funcionaría, así que Alfoncina se aclaró la garganta y volvió al trabajo. “Por el momento, he confirmado que Japón no está involucrado. Y tampoco parece ser una operación a gran escala~.”

En ese caso, es posible que no necesiten preocuparse mucho por Sairi. Sin embargo, la mujer seguía siendo una figura muy enigmática. Era mejor que se mantuvieran en guardia tanto como fuera posible.

Personalmente, Alfoncina no estaba muy segura de qué hacer con Sairi Fuyukura.

Ella había interpretado el papel de la amante del emperador anterior, er, su segunda esposa, todo mientras ocultaba por completo su relación con el Padre Virginal. Ella no solo estaba escondida; durante años, había vivido descaradamente junto a Shiren como su madre.

Y, sin embargo, había asesinado al emperador anterior en el momento preciso y desapareció sin dejar rastro. Sin la astuta inteligencia de Ouka, el Imperio de la Sangre Sagrada nunca habría existido.

¿Sairi Fuyukura había amado al emperador?

¿Había prometido su lealtad a la orden

¿O había sido un plan ideado por ella misma?

Sus motivos seguían siendo esquivos, lo que dificultaba dar una respuesta.

Los ojos de Alfoncina se dirigieron hacia la estatua de la Diosa de la Sangre. ¿Acababa de gotear sangre de uno de sus ojos?

"Oh, es solo condensación".

Gracias a la humedad reciente, se habían formado gotas en la estatua metálica. Aun así, se sentía ominoso.

"Esto me hace querer convocar a Ryouta..."

Estaba inquieta. Quería llamar a su secuaz, a alguien confiable que sabía que vendría a su lado.

Salió de la habitación y fue a sentarse en el altar. Si rezaba aquí, sabía que Ryouta pronto estaría con ella.

Pero—

"Eso no es algo apropiado para un arzobispo".

Ella rezaría. Pero ella cambiaría el contenido de su oración.

"Que nuestro país sea protegido; que nuestro pueblo esté tranquilo..."

Lo que tenía que hacer ahora era orar por todas las personas que vivían en el Imperio. Ese era su trabajo.

"El arzobispado no es una posición muy glamorosa... pero supongo que no tengo otra opción en este momento. Y estoy preocupado."

Se aferró con más fuerza a su bastón de oración.

"¡Haré una noche entera! ¡Disculpas, pero estoy poniendo YouRou IKou! en pausa para poder orar!"

Pero en ese momento, sonó su teléfono.

"¡Caramba! ¡Estaba tratando de concentrarme! ¡Hola! ¡Oh, mi querido editor! Sí, este es Kin Hayashimori".

¡Había recibido una llamada de su editor en YouRou IKou!

"¿Qué? ¿Mi último capítulo se está convirtiendo en un romance demasiado serio...? No te importa si hago gags lésbicos, pero tomarlo tan en serio podría sorprender a mis lectores..."

Este era un problema que ella no había estado esperando.

“Oh, no~. Nada sucedió en mi vida real para influir en esto en absoluto~. Te lo digo, estás leyendo demasiado. Esto no es autobiográfico, así que no hay necesidad de preocuparse por eso~”.

Tal vez se había filtrado en su escritura de forma natural. Si es así, había sido completamente inconsciente de su parte. Qué sorpresa.

"Y entonces, ¿qué te gustaría que hiciera al respecto?"

Por teléfono, le dijeron que no sería una buena idea que Ryuko Koson, un personaje secundario, profesara su amor a un personaje principal. En este punto, se había convertido en una broma corriente que este personaje secundario fallaba cada vez en expresar sus verdaderos sentimientos, por lo que si ella realmente confesara, entonces la broma corriente se pondría en la cama para siempre.

“No”, afirmó Alfoncina, resuelta. “Ryuko Koson necesita decirle cómo se siente. Nunca antes había sido capaz de ponerlo en palabras, pero ahora va a sacar todo a la vez. Puede que no sea buena para hablar, ¡pero tiene un carácter serio! Siento firmemente que con la historia yendo en su dirección actual, ¡ella confesaría! ¡No me comprometeré aquí!”

Su editor pareció sorprendido.

“No me estoy poniendo nerviosa. Incluso si es un cómic de broma, no haré que mis personajes mientan. Eso es todo. Si cambiamos la historia para cumplir con sus demandas ahora, el drama se verá forzado tarde o temprano. Y además, no hay forma de que esta única cosa haga que la base de fanáticos se vaya repentinamente, así que déjenme hacerlo a mi manera”.

Ella obtuvo la aprobación. La opinión de Alfoncina había ganado.

"Uf. Supongo que está bien que yo también sea egoísta a veces~”.

Una imagen de Ouka apareció en la cabeza de Alfoncina.

“Ah, lo siento, estaba hablando solo. Muchísimas gracias. Me quedaré despierto toda la noche también~”.

Una respuesta sorprendida vino del otro extremo del receptor. Su fecha límite aún estaba lejos.

"Sabes que estoy haciendo malabarismos con varios trabajos". Una sonrisa profesional cruzó su rostro. “Cualquier adulto tomaría ambos en serio”.

Su editor se rio. "*¿No eres un estudiante de preparatoria, Hayashimori?*"

"Los estudiantes de preparatoria también son adultos, ya sabes".

Jouryuuji Temple Visitor's Guide



Allow me to introduce you to
Jouryuuji Temple!

Main Temple	Hall for worshipping the temple's main deity, Acala
Amida Hall	Hall for worshipping the Amida Buddha
Aizen Hall	Hall for worshipping Ragaraja
Dainichi Hall	Hall for worshipping the Dainichi Buddha
Ascetic Training Hall	Hall worshipping ascetic practitioners
Pagoda	Important cultural artifact
East Building	Used for conventions and fanwork fairs
West Building	Used for conventions and fanwork fairs
Industry Booths	Used for conventions and fanwork fairs
Bell Tower	Used to signify the opening and closing of conventions and fanwork fairs
Grotto of Meditation	Cave for training located in the mountains

**Both you and Ouka use up too much
space for conventions!**





Sacred Blood Empire

CAPITULO IV
¡VIVAMOS UNA VIDA NORMAL POR AHORA!

Capítulo IV: ¡VIVAMOS UNA VIDA NORMAL POR AHORA!

El día siguiente fue extremadamente normal.

Ryouta fue a la escuela como de costumbre (con el collar alrededor del cuello), cometió un desliz al decir: “Oye, ¿te encogiste? ¿Has terminado de crecer? a Shiren, luego se retorció de dolor en el suelo cuando ella le pinchó los ojos, vio accidentalmente la falda de Sasara mientras él se retorció y casi lo matan... Un día promedio para él.

Sin embargo, había algunas cosas que eran un poco diferentes. Como la ausencia de Kiyomizu, la apariencia de Alfoncina con más sueño que de costumbre y la forma en que Tamaki comió diez panecillos de mermelada para el almuerzo, pero todo lo demás era en su mayoría normal. Ryouta y Shiren se comieron los panecillos de mermelada que Tamaki no pudo terminar.

Después de la escuela, fueron a Freshmart Warakia y compraron suministros para la cena, luego se dirigieron a casa.

Ryouta preparó la cena: tortilla sobre arroz con muchos tomates.

Después, Rei se acercó para ayudar a Shiren con la ciencia.

“Está bien, um, ¡las rocas no hacen fotosíntesis! ¡La baja presión atmosférica y la fotosíntesis no están relacionadas! ¡La estrella polar y la fotosíntesis no están relacionadas! ¡Añadimos menta al helado para que sepa y se vea mejor, no para aumentar el sabor umami usando la fotosíntesis!”

“¿Qué?! Respondí fotosíntesis para cada pregunta, ¿y ninguna de ellas tenía razón?!”

“¡No necesitas usar esa técnica ahora mismo! ¡Tienes que concentrarte en ehem al principio! ¡Ehem! ¡Ehem! ¡Si puedes entender ehem, entonces puedes ponerlo en práctica!”

Se estaba ahogando, por lo que era difícil de entender, pero parecía que estaba tratando de decir que lo más importante era comprender los conceptos básicos.

“De todos modos, esto es demasiado descuidado, incluso para adivinar al azar. ¡No obtendrá ningún punto si las preguntas son verdaderas o falsas y escribe las letras de la A a la E!”

"¡Oh, no! ¡No leí la pregunta!"

Ryouta se sentó a un lado leyendo manga, pensando en cómo esto también era lo mismo de siempre. Sus calificaciones no fueron las mejores de su clase, pero ciertamente no necesitaba este nivel de revisión.

"Oh, sí, los resultados de la prueba simulada que tomé antes deberían haber regresado ahora. ¿Cómo lo hice?"

Aparentemente, Shiren había tomado precipitadamente un examen simulado.

"Ah, ehem, ehem... Regresaron, pero eran tan horribles que no te los mostré..."

"Sí, pero también teníamos exámenes para escuelas de bajo nivel, así que debería haber obtenido una D o C al menos".

Primer Grado Universitario de la Sangre Sagrada: Conozca su lugar.

Grado de la Universidad Internacional Sanguinaria: Esto no es un patio de recreo.

Grado universitario ambiental de la sangre: PFFFT.

Grado universitario de la Sangre Sagrada: ¿Tú? ¿Quieres ir a la universidad? ¿¿A tu nivel?? LMAO

Revisión de la Secundaria Grado Universitario: Desafortunadamente, no podemos aceptarlo en este momento.

"¿¿Cuáles son estas calificaciones?! ¡¿No suelen ser A o B o C o algo así?!"

"Lo hiciste tan mal que tuvieron que tomar medidas especiales, al parecer. Agregó una nueva página para simular el historial de pruebas".

Era mucho peor, por supuesto, de lo que cualquiera de ellos podría haber imaginado.

"¡Oh, pero un lugar te dio una oferta!"

"¿¿Qué?! ¡¿Hay un sistema de exploración?! Bueno, ¡supongo que algunas personas reconocen mi talento cuando lo ven!"

“El Instituto de Investigación de Primates les hizo una oferta: *Nos gustaría compararlos con el chimpancé Kenji para ver cuál de ustedes es más inteligente...*”

"¡Oye, ahora solo se están burlando de mí!"

“Kenji escribió un comentario para ti. *¡Eee! ¡Eee! Te voy a enviar a la próxima semana, ¡ven a mí! ¡Eee! ¡Eee! ¡Terminará en un segundo! ¡Eee! ¡Eee!*”

“¿Qué es esto, una entrevista previa a la lucha libre? ¡Y ese chimpancé seguro que habla mucho!”.

“Bueno, todavía quedan algunas pruebas simuladas que podemos hacer, así que da lo mejor de ti la próxima vez, ¿de acuerdo...? Para ser honesto, no tengo expectativas”.

“Mm-hmm, haré que funcione. Así es, siempre hay una próxima vez. La próxima vez...”

Ryouta se dio cuenta de que la energía de Shiren se había agotado un poco.

“Bueno, llamémoslo aquí por hoy~. Necesito llegar a casa pronto; de lo contrario, podría colapsar en el camino de regreso. Ehem, ehem, ehem, ehem...”

Rei comenzó a guardar sus cosas.

“Gracias por venir, Rei,” dijo Ryouta.

“Es solo parte de mi trabajo. Sé que todo es un esfuerzo inútil, pero seguiré haciéndolo como su tutor”.

"Um, realmente no deberías decir 'esfuerzo desperdiciado' en voz alta de esa manera".

“Puede ser doloroso, pero tenemos que enfrentar la realidad. Una manzana podrida siempre estará podrida”.

Una queja se elevó detrás de ellos. “¡¿Qué manzana podrida?! ¡Al menos hazme un tomate podrido! Pero ambos lo ignoraron.”

"Oh, ¿Ryou?"

"¿Hmm? ¿Qué es?"

"Has estado viviendo en el Imperio por un tiempo, pero ¿crees que alguna vez querrás volver a Japón?" preguntó Rei casualmente.

"Bueno, ya que no vivo aquí solo... Y no es como si realmente pudiera disfrutar de un viaje de regreso de todos modos..."

"Oh, supongo que eso es verdad~. Bueno, solo estaba pensando, estamos bien ahora, pero no sé qué pasará con el Imperio en el futuro. Pero si comenzamos a especular sobre eso, nunca terminará, ¿verdad?"

Rei ya se estaba poniendo los zapatos junto a la puerta.

"Pero no planeas volver, ¿verdad, Rei?"

"Es más divertido aquí por ahora, y tú estás aquí, Ryou. Pero tenemos que pensar en las cosas a largo plazo. Tenemos una larga vida por delante... Oh no, me va a dar un ataque..." Thud.

"¡No digas 'tenemos una larga vida por delante' y luego te derrumbes!"

Diez minutos más tarde, volvió en sí.

"Tuve un sueño sobre un hermoso campo de flores. Había tantos lirios araña rojos".

"Cierto... ¿No se supone que los lirios araña roja crecen en el más allá...?"

"Había alguien allí, también. Su nombre sonaba extranjero. Creo que dijo que era Owen."

"Huh, extraño lugar para conseguir tu intercambio internacional, Rei..."

"Nos veremos mañana. Ehem, ehem, ehem."

"Sí, nos vemos mañana".

"Oh, Kiyomizu no estuvo aquí hoy".

"Sí, ella no ha estado aquí últimamente".

Había un matiz de sospecha en los ojos de Rei.

"Solo porque ustedes dos están solos juntos, no pienses en hacer algo inapropiado, ¿de acuerdo? Tu hermana nunca lo aprobaría."

"¡No lo haremos! ¡Ni siquiera lo pensaría!"

Será mejor que no. Si escucho que algo sucedió, entonces podría colapsar por la conmoción".

"Te derrumbarás incluso sin ningún shock".

"¡Oh, no! Otro ataque..." Thud.

"¡Hay que ir de nuevo!"

Quince minutos después, se despertó.

"Owen profesó su amor por mí... Dijo que me amaba mucho, pero vivimos en mundos diferentes, por lo que nunca funcionará".

"Creo que ese tipo está muerto... Seguro que estás encontrando romance en los lugares más extraños, Rei..."

"Bueno, lo rechacé de inmediato. Todavía tengo que cuidarte en el futuro previsible, Ryou", dijo con orgullo.

"Me estás haciendo sentir culpable. Por favor, ve y cástate si encuentras a alguien a quien amas..."

Como su hermano pequeño, Ryouta estaba más que un poco angustiado porque estaba dejando pasar las oportunidades de su propia felicidad. Puede parecer joven, pero aún era una adulta de pleno derecho.



"No hay necesidad de preocuparse. Estoy esperando." Ella sonrió con alegría.

"¿Esperando a uno?"

"¡Que se enmienden las leyes para que los hermanos y hermanas puedan casarse!"

"¡Espera, espera, espera! ¡¿Qué significa eso?!"

"Exactamente lo que dije, Ryou". Una sonrisa traviesa cruzó su rostro.
"¡Puedo seguir viviendo mientras estés cerca!"

Ella hinchó el pecho con orgullo e hizo el signo de la paz.

Parecía más una hermana menor que una hermana mayor.

"Oh, otro ataque..." Thud.

"¡¿Estás segura de eso?!"

Se despertó tres minutos después. Se había recuperado relativamente rápido esta vez.

"Creo que Owen me arrastró de regreso. Pero la policía lo arrestó por interferir con los vivos, así que las cosas deberían estar bien ahora".

"Tu existencia es demasiado frágil, Rei."

Después de eso, Rei finalmente se fue a casa.

Ahora que solo estaban Shiren y Ryou, hubo un cambio en el aire de su casa.

Era un cambio que nadie más que ellos podía sentir. Aunque no habían pasado décadas juntos, había sido suficiente para notar este tipo de cosas.

"Sé que esto es obvio, Ryou, pero las cosas son tan ordinarias".

"Por supuesto. No ha sucedido nada inusual".

"Si tan solo las cosas pudieran permanecer ordinarias para siempre. Mañana también responderé todas mis preguntas científicas sobre la fotosíntesis".

"¡Al menos deberías mostrar una mejora en ese departamento!"

"Mañana, comenzaremos el período Sengoku en la historia japonesa, así que voy a responder a Himiko todas las preguntas".

"¡No! ¡Ella es de, como, mil años antes del período Sengoku! ¡Al menos escribe Nobunaga Oda!"

"No crees que podríamos tomarnos por sorpresa y hacer una pregunta como Hideyoshi Toyotomi unificó Japón, pero ¿quién era la reina de Yamatai-koku?"

"¡No! Yamatai-koku no es el período Sengoku, ¡te lo sigo diciendo! ¡Y si conoces a Hideyoshi Toyotomi, entonces al menos deberías obtener una respuesta correcta!"

"Puedo recordar en este momento, pero soy el tipo de persona que se queda en blanco tan pronto como se enfrenta a la prueba. No podré distinguir a Hideyoshi Toyotomi del Comodoro Perry".

"Su era, pronunciación, ortografía e incluso nacionalidad son totalmente diferentes. No tienen nada en común".

"¡De todos modos, voy a responder a Himiko por todo mañana! No, en realidad, le responderé a Perry por todo, ¡porque es más corto!"

"¡Al menos elige a Hideyoshi Toyotomi o Nobunaga Oda!"

"No quiero un éxito fácil. El éxito solo tiene sentido cuando pones esfuerzo en él."

"Claro, suena genial cuando lo dices, pero en este contexto, es más que desagradable".

"En realidad, he recorrido un largo camino. Solía dibujar pandas en las columnas de respuesta".

"¡Realmente te rendiste por completo!"

"Mira, mis dibujos de pandas fueron realmente buenos, ¿de acuerdo? ¿Tal vez debería haber sido un artista en su lugar?"

"¡Deberías disculparte con todos los artistas del mundo por decir eso! ¡Toma esto en serio! Realmente no entrarás en la universidad a este ritmo, ¿verdad...?"

"No te preocupes. Si se trata de eso, usaré mis privilegios como hija del emperador y obligaré a que me dejen entrar".

"Realmente planeas entrar por la puerta trasera, ¿eh?"

Su pensamiento era mucho peor de lo que había imaginado.

"Ryouta, si la puerta es delantera o trasera no es importante. Todo lo que importa es si hago o no el esfuerzo de entrar a la universidad".

"¡Entonces no pongas tus esfuerzos en cometer fraude! ¡Lo digo en serio! ¡Me enfadaré de verdad!"

"Supongo que me graduaré de la escuela secundaria, al menos..."

"¡Así que realmente no tienes ninguna intención de hacer ningún trabajo! ¡Sabes, me preocupa que no puedas graduarte de la preparatoria!"

".....A decir verdad, es posible que no pueda graduarme."

Esto parecía genuinamente grave, y Ryouta no sabía qué decir.

"Suspiro, incluso esta conversación es la misma de siempre, ¿no es así?"

"Bueno, podría haber jurado que escuché algo bastante terrible allí, pero... Lo que sea, lo ignoraré por ahora, sí..."

Shiren estaba holgazaneando, con los brazos extendidos.

"Así es. Eso es lo que es una rutina diaria. Es agotador cuando hay demasiados cambios. Mira, tal vez sea difícil experimentarlo aquí en el Imperio de la Sangre Sagrada, pero la gente se cansa cuando viaja. Aunque esté sentado en un tren o en un avión, le quita energía. Creo que es porque simplemente ir a un lugar desconocido te quita mucho".

"Ahora que lo mencionas, casi mueres cuando subiste esa montaña con Sasara... Viajar es algo aterrador..."

"Bueno, no, eso fue porque estaba peleando... Eso es totalmente diferente..."

No era como si tuviera batallas de vida o muerte con espadas en cada viaje que hacía.

"Realmente desearía que mi madre no viniera", susurró Shiren. "Las cosas están bien, y ella no tiene derecho a ser mi madre si solo va a venir y estropear todo eso. Finalmente encontré maneras de disfrutar la vida sin ella. Ella es demasiado tarde. Es demasiado tarde...", murmuró para sí misma, con la cabeza inclinada hacia el suelo.

De hecho, Shiren lo había tenido difícil estos últimos años, todo por culpa de su madre.

Fue difícil para ella como ciudadana común, que era su estatus legal. Pero también fue difícil para ella como hija del humano que había matado al emperador.

A pesar de que ella era una ciudadana "común", todavía había sido expulsada de la familia real, una degradación humillante. A pesar de todo, se suponía que era una princesa y le habían quitado todos sus privilegios.

Aunque ella no había hecho nada malo.

Y aunque Ryouta no sabía qué tipo de despedida habían tenido, entendía bien por qué Shiren odiaría tanto a Sairi Fuyukura. Tal vez sin ese odio, ella no hubiera podido seguir adelante.

Pero...

"Shiren, soy el único aquí. No tienes que obligarte a hablar mal de tu madre".

Ryouta también sabía que no podía ser tan sencillo para Shiren.

Se trataba de padre e hijo. Incluso Ryouta algún día tendría que volver a ver a su madre, todavía afectado por su maldición, incluso si ese tiempo estaba muy lejos en el futuro.

"¿Qué? ¿Por qué, parece que me estoy forzando?" Shiren resopló, mirándolo fijamente.

"No todos tus recuerdos con ella son malos, ¿verdad? Ella todavía era tu madre mucho antes de que ocurriera el incidente."

Los hombros de Shiren temblaron ligeramente.

De las muchas cosas que había escuchado sobre Sairi hasta ahora, todas tenían una cosa en común.

Ninguno de ellos estaba antes del incidente.

Casi como si el tiempo mismo hubiera comenzado cuando su padre fue trágicamente asesinado.

"O-Obviamente... No importa cuánto la odie, todavía tengo muchos recuerdos divertidos de ella... Ir de picnic con ella, rogarle por un juguete hasta que me lo compró, ser consolado por ella después de que me caí y Empecé a llorar... Sé que todo es un cliché, pero también tengo recuerdos como esos... Sería más raro si no..."

Ella los tenía, después de todo.

Cálidos recuerdos de padres e hijos.

“Recuerdo especialmente los festivales. Me compraba algodón de azúcar, pero terminaba comiéndose el setenta por ciento. Y también comería el setenta por ciento de mi okonomiyaki. Ella decía que las manzanas acarameladas eran demasiado grandes para mí, así que se comía el setenta por ciento de ellas. Entonces ella decía que me congelaría el cerebro si comía todo el hielo raspado, así que ella también comería el setenta por ciento de eso...”

"¡Tu mamá sí que es una glotona!"

“Pero fue agradable que ella me comprara tantas cosas”.

"Por supuesto por supuesto."

“Sin embargo, me traumatizó cuando se comió mi pez dorado”.

"¡Qué cosa tan absurda para hacerle a tu hijo!"

“Ella dijo que era discriminación que comiéramos salmón y atún, pero no peces dorados”.

"¡Esa es una lógica extrema allí!"

“Pero tengo tantos recuerdos. Lady Ominaeshi era la esposa legal de papá, por lo que no podía adorarme todo el tiempo; Recuerdo que siempre se veía tan en conflicto. Creo que pensó que estaría en problemas si prestaba demasiada atención al hijo de una consorte. Entonces, en comparación, tengo muchos más recuerdos de mi madre”.

"Ves, es por eso que no deberías tener que forzarte".

"No. ¡Es exactamente por eso que nunca podré perdonarla!" Un indicio de sollozo se deslizó en la voz de Shiren. “Ella era mi madre más querida y querida, y luego, un día, de repente... desapareció de repente. Ella no me dijo nada, obviamente. ¿Cómo podría ella? Ni siquiera se despidió”.

Ella debe estar recordando el día que sucedió.

El día que lo había perdido todo.

“Es como ayer en mi mente. Nunca podría olvidarlo. Hubo una conmoción en la casa. Una voz salió de la habitación de mamá diciendo que habían

matado a papá, y luego vino otro grito de que mamá se había ido. No me dejaron entrar a su habitación, y ni siquiera me dejaron ver el cuerpo...”

Ryouta también se quedó sin palabras.

No había nada que él pudiera decir para consolarla.

No había nada que decir excepto lo horrible que era todo. No, era incluso peor que horrible.

Y de repente irrumpió en la vida de una adolescente impresionable.

“Durante un tiempo, me encerraron en mi habitación. Lo trataron como si fuera por mi propia seguridad, pero en realidad, estaban realizando una investigación. Seguían preguntándome si mi madre alguna vez había dicho algo que pudiera sugerir que planeaba asesinar al emperador, o si alguna vez me dijo que era una espía; me preguntaban las mismas cosas una y otra vez”.

En lugar de simpatizar con Shiren después de que lo perdió todo, la trataban como a una sospechosa.

Por supuesto que lo eran. El emperador había sido asesinado justo antes de la revolución de la Sangre Sagrada, y en la habitación de Sairi, un miembro del Padre Virginal. Por supuesto, las sospechas recaerían sobre su hija, la que estaba más cerca de Sairi además del propio emperador.

“Lloré como les dije tantas veces, ella nunca, ¿cómo podría haberlo sabido? Dije que no había ningún niño en la Tierra que se mantuviera al margen y dejara que mataran a su padre si supiera que iba a suceder. Si realmente fuera su cómplice, ya me habría ido hace mucho tiempo, no me habría quedado. Mi mente estaba en blanco, pero de alguna manera logré ser lógico. Estaba desesperado, porque sabía que si me consideraban cómplice, probablemente me matarían...”.

"Ugh..."

Solo escucharla casi hizo llorar a Ryouta también.

Esto fue horrible.

A Shiren ni siquiera se le había dado espacio para llorar a su padre.

Todo lo que podía hacer era alegar su propia inocencia para que no se sospechara de ella. Eso en sí mismo debió sentirse como una desgracia

increíble para ella, considerando que había sido criada como una princesa. En un día, de repente se convirtió en sospechosa de un asesinato.

“Dije, soy un orgulloso Sangre Sagrada, tengo la sangre del emperador en mis venas. Es impensable que alguna vez ayudaría en los tratos de un culto tonto...” Los sollozos de Shiren cortaron brevemente sus palabras. “Afortunadamente, Hermana Mayor me ayudó... Dijo que no había pruebas definitivas de que Sairi fuera el culpable. De hecho, dado que ella había estado con el emperador durante más de diez años, también deberíamos considerar la posibilidad de que fuera secuestrada como traidora por el Padre Virginal. Ella les dijo que se detuvieran con el interrogatorio sin sentido”.

“Ya veo, Ouka te salvó...”

Ryouta sintió un sincero alivio al saber que Shiren había tenido la más mínima ayuda.

“Pero era muy poco probable que otros miembros del Padre Virginal hubieran podido infiltrarse, por lo que se convirtió en una opinión oficial que Sairi había matado al emperador. Me sacaron de la familia Sarano. Ya sabes el resto, ¿verdad?”

La cara de Shiren estaba torcida por el dolor.

"Si lo se..."

"Solo desearía que ella hubiera dicho algo antes de irse..." Fue un amargo arrepentimiento. "Ojalá me hubiera dicho que solo me aburría para acercarme al emperador, o que nunca me amó. Cualquier cosa como eso. Me habría sentido renovado. Entonces podría haber encontrado algo más para seguir adelante..."

Ni siquiera Ryouta podía decir que entendía cómo se sentía eso.

“Pero solo me enteré del incidente después del hecho...” Los hombros de Shiren se estremecieron. “No lo sabía, así que... yo... solo podía esperar... ¿Se supone que las cosas deben ser tan dolorosas? ¿Se supone que las cosas son tan injustas?”

Shiren probablemente maldijo no solo a su madre, sino también a su propio destino. Después de lo que había pasado, cualquiera habría hecho lo mismo.

“¿Y ahora de repente me está invitando a vivir con ella en Japón...? Ella es tan egoísta... Por supuesto que no sé cómo responder... Y también he comenzado una nueva vida aquí por mi cuenta...”

"Sí... Fue tan sorprendentemente repentino..."

"Si tan solo me lo hubiera dicho antes de que aparecieras... Entonces habría sido fácil..."

“Ah...”

Antes de que llegara Ryouta, Shiren no tenía el perdón de Ouka. La trataron terriblemente; no era una discriminación manifiesta, pero no tenía muchos amigos y básicamente estaba completamente sola.

Si todo esto hubiera salido a la luz entonces, probablemente habría elegido ir con Sairi en un abrir y cerrar de ojos.

Era mejor estar en Japón con su madre que en un país donde no tenía a nadie.

Pero ahora las cosas eran diferentes para Shiren. Ella había hecho tantos lazos aquí en el Imperio.

“Si tengo que ser honesto, yo... aún no me he decidido. Creo que podría rechazarla incluso si viniera a verme. Pero... no lo sabré hasta que eso suceda...”

A pesar de que había declarado que volver atrás era impensable, la voluntad en sus palabras se estaba desvaneciendo.

Pero eso es normal. ¿La determinación de quién no flaquearía?

Si rechazaba a Sairi, no había garantía de una segunda oportunidad. Después de todo, no sabía dónde se alojaba su madre. Y si Sairi se rendía con ella, es posible que nunca tuvieran la oportunidad de volver a ponerse en contacto.

Pero a pesar de la incertidumbre, Shiren aún tendría que tomar una decisión cuando llegara el momento.

Si se congelaba en el lugar, incapaz de decidir entre quedarse o irse, entonces la elección de quedarse estaría hecha por ella. No había manera de aplazar la decisión.

“Lo siento... Todo esto es mi culpa. Realmente no entendía cómo te sentías. Tienes razón, no hay forma de que sea tan fácil...”

Había tratado de evaluar lo que estaba pasando frente a él basándose en la suposición de que todos los padres y todos los niños se amarían. Fue tan estúpido.

Lo que tenía aquí en el Imperio era precioso, insustituible. Elegir uno significaba descartar el otro.

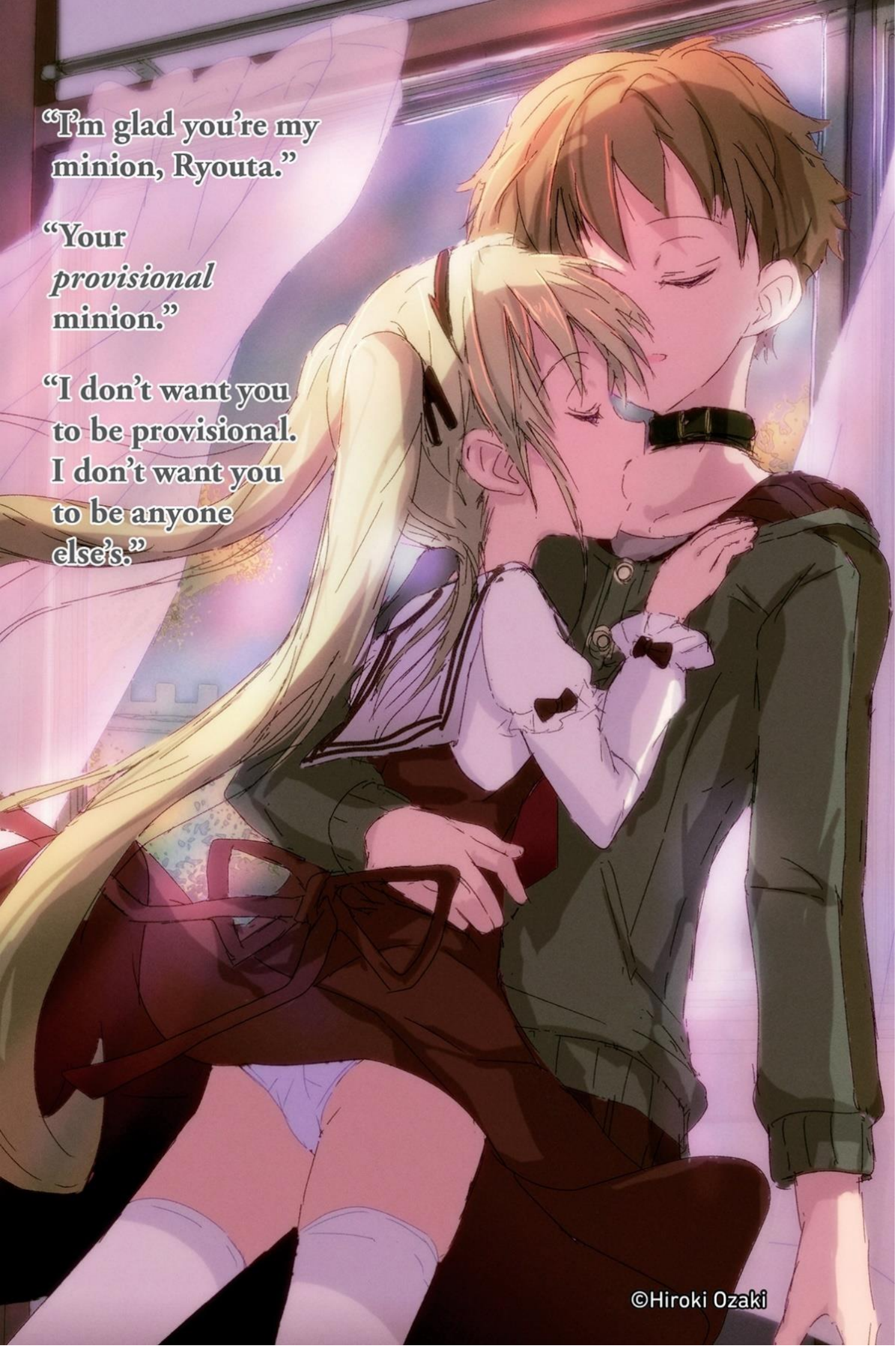
“No tienes que disculparte. Lo estás haciendo bien, Ryouta. Si conocieras mis sentimientos por dentro y por fuera, eso me haría sentir mucho más incómodo. Serías un psíquico. Shiren agarró con fuerza la mano de Ryouta. “Eres tan considerado cuando hablas con tu maestro, y te disculpas inmediatamente cuando crees que has cometido un error. Eres un secuaz modelo.”

"G-Gracias..."

"Me alegro de que seas mi secuaz, Ryouta".

"Tu secuaz provisional".

“No quiero que seas provisional. No quiero que seas de nadie más.” Ella apretó su agarre. "Déjame beber tu sangre". Pero su mano estaba temblando. "... Incluso si eres provisional, aún tienes que obedecer las órdenes de tu maestro".



“I’m glad you’re my
minion, Ryouta.”

“Your
provisional
minion.”

“I don’t want you
to be provisional.
I don’t want you
to be anyone
else’s.”

"Sí, por supuesto, Maestro".

Ryouta se inclinó un poco para ella. Tal vez las cosas serían mucho más fáciles si en realidad fuera su secuaz, pensó. Sintió que estaba causando problemas a mucha gente al dejar todo tan ambiguo.

"Trataré de no lastimarte..."

"Estúpida. Estas cosas duelen. Sin embargo, no te preocupes por eso. Lo lograré."

"No te has puesto wasabi, ¿verdad?"

"No, no lo he hecho. Vamos, hazlo. Esta posición me está cansando".

"Muy bien..."

Ya no podía ver su rostro. Pero no necesitaba verla para saber qué aspecto tenía. Habían hecho esto tantas veces, pero ella todavía parecía avergonzada cada vez que intentaba chuparle la sangre.

Decidió no preguntarle por qué siempre estaba tan avergonzada por eso, aunque quería hacerlo.

No todo fue tan simple y claro. Al igual que la relación entre padres e hijos.

"Haum..."

Había un dolor punzante, como recibir una inyección. Podía soportarlo, pero probablemente nunca se acostumbraría. Era una nueva sensación cada vez que sucedía.

Al menos, el efecto paralizante eventualmente se activaría.

Los Sangre Sagrada probablemente desarrollaron este rasgo para que los humanos que hicieron sus secuaces no se resistieran.

Pero no lo hizo muy feliz, porque la parálisis podía hacer que se olvidara de todo, incluso de Shiren, por un breve tiempo. El efecto hizo que su conciencia fuera confusa, incluso oscureciendo las cosas justo en frente de él. Todo lo que le quedaría sería una sensación agradable.

Sería un fracaso de secuaz.

Tenía que aceptar este dolor como algo que pertenecía a Shiren.

Ella era la que lo mordía, después de todo, y su corazón también estaba dolorido.

"Haugh... Hmm..."

Ahhh, conozco este sentimiento... Es similar a cuando Alfoncina me mordió...

Shiren debe estar creciendo.

Se había dicho antes que no podía hacer secuaces completos porque era mitad humana, pero Ryouta no estaba tan seguro.

Ella estaba madurando.

Y por eso Ryouta se quedaría en el Imperio y sería el secuaz de Shiren.

Él viviría por ella.

Eso no sería tan malo. Había algo más cautivador en ello que vivir enteramente para sí mismo.

Si ahora me convierto en su secuaz completo, entonces estoy seguro de que se quedaría aquí en el Imperio.

Era prácticamente imposible para Ryouta llevar una vida normal en Japón. Si Shiren lograba convertirlo en su secuaz, probablemente también aceptaría quedarse con él.

En otras palabras, ella lo estaba mordiendo para profundizar sus raíces aquí.

Por favor, tenga éxito, Maestro...

Pero Ryouta tenía la sensación de que serían interrumpidos, todavía había cosas que los mantenían separados.

Ohhh nooo~ Esto es malo~ Muy malo~♪ Realmente malo, si sabes a lo que me refiero~♪ Muy malo~♪

"¿Qué es esta estúpida música...?"

Una melodía que Ryouta no conocía resonó en los terrenos del castillo.

No estoy cantando para publicitar papas horneadas~ No estoy publicitando cañas de bambú~ No estoy publicitando warabi-mochi~

No soy un camión de ramen~ Tampoco estoy recolectando desperdicios~ Qué, oh, qué ¿podría ser~? ♪

"¡Cuéntanos ya!"

¡Soy una sirena! Esto es muy malo~♪ Esto es muy malo~♪

"¡Primero con la parte de la sirena! ¡Deja de enumerar cosas que no eres!"

El Padre Virginal podría estar atacando~♪ Esto es malo~♪ No se asuste, al menos no demasiado rápido~♪

"¡Dinos cómo evacuar! ¡El pánico no ayudará a nadie!"

Está bien, no es un problema~♪

"¡Demuestra que está bien! ¡Definitivamente no lo es! ¡Estamos en peligro aquí!"

Nuestro enemigo de hoy no parece interesado en los civiles promedio~♪ Así que probablemente estaremos bien~♪

"Así que eso es lo que querían decir. Pero no somos civiles promedio, ¿verdad?"

En todo caso, Shiren era el objetivo principal.

"Vamos al refugio de evacuación en el castillo, Ryouta. Todavía deberíamos ser capaces de hacerlo si vamos ahora."

"Sí. Deberíamos ir mientras tengamos la oportunidad. Deberías estar a salvo allí. No... No podía fingir que esto no era personal. "Te mantendré a salvo".

Sonrió y tomó la mano de Shiren.

"G-Gracias..." Su rostro se puso rojo en respuesta. "Pero me asusta un poco cuando dices eso..."

"¿Qué quieres decir?"

"Cuando un personaje sonríe con confianza, por lo general significa un desastre..."

"No menciones eso".

Era muy consciente del peligro. Había tocado la línea de la muerte innumerables veces desde que llegó al Imperio.

Pero él ya sabía de lo que era capaz y qué camino debía tomar.

"Prepárate. Conseguiré lo más importante."

"¿Qué?"

Cuando regresó, sostenía su espada en la mano. Noblesse oblige, ¿verdad? Lucharé para protegerte, Maestro."

"Gracias. Mantenme a salvo... de Sairi."

Ryouta pelearía, confiando en que estaba diciendo la verdad. "Sí. Haré exactamente lo que desea, Maestro."

Ryouta volvió a agarrar la mano de Shiren. Esta vez, lo sostuvo mucho más fuerte.

"Vamos, Maestro".

Ella le apretó la mano a cambio.

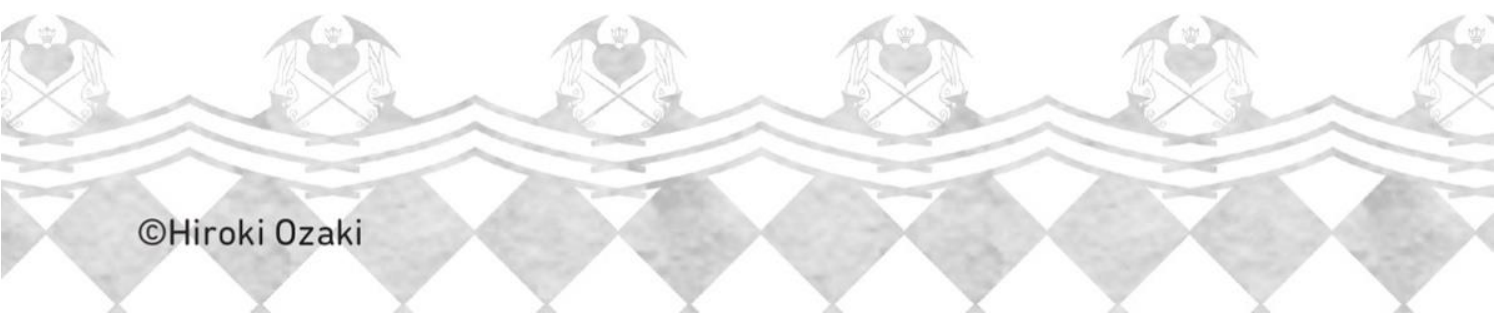
"Sírveme bien, Ryouta".



Sacred Blood Empire



CAPITULO V
¡PROTEJAMOS A SHIREN DEL ENEMIGO!



Capítulo V: ¡PROTEJAMOS A SHIREN DEL ENEMIGO!

No les tomó mucho tiempo entrar al castillo.

Ryouta se alegró de que ninguno de ellos se hubiera estado bañando en ese momento. Debido a eso, pudieron comenzar a moverse de inmediato.

Ouka los estaba esperando en el castillo.

"Hiciste un buen tiempo", dijo ella. "Estaba seguro de que te tomarías demasiado tiempo tratando de encontrar tu libreta y terminarías tarde".

"Bueno, no es un incendio, así que esa no era una prioridad".

"Y no tienes suficientes ahorros para preocuparte por los robos de todos modos".

"Eso es cierto, ¡pero aun así no necesitas decirlo en voz alta! ¡Puede que seamos plebeyos, pero nos las arreglamos!"

"Iremos al refugio de evacuación de emergencia, la habitación de mi madre, ahora. Yo también me esconderé allí."

Ouka comenzó a alejarse mientras hablaba. Probablemente iba a menudo a la habitación de Ominaeshi; sus movimientos eran suaves y confiados.

Mientras tanto, el resto del castillo estaba alborotado; la gente que corría por los pasillos llamó la atención de Ryouta. Nunca antes le había prestado atención, pero de hecho había mucha gente trabajando en el castillo.

Había soldados con armaduras que parecían sacadas de la Edad Media, y otros con uniformes militares modernos, todos yendo de un lado a otro. Ryouta volvió a pensar en lo confusas que estaban las instituciones de este país. No obstante, todos los presentes tenían una expresión igualmente tensa.

"¿Alguna información sobre el enemigo, Ouka?"

"Un grupo de quince del Padre Virginal ha cruzado las montañas y se ha infiltrado en el Imperio, con Sairi Fuyukura en el centro. Pero solo hay quince de ellos. Eso es muy poco para diezmar un país entero, incluso uno pequeño".

"Así es. Incluso un cuerpo de élite no puede hacer mucho".

“Eso significa que su objetivo debe limitarse a la columna vertebral del país: nosotros. Si podemos evadirlos, ganaremos este juego de etiqueta. Hay espacio para que ganemos. Más que suficiente.”

Primero, bajaron al segundo nivel del sótano.

Después de pasar por las salas de almacenamiento, llegaron al baño que conducía más abajo.

Esta vez, cuando llamaron, la voz automatizada dijo: "Lo siento, tengo diarrea, así que esto puede llevar un tiempo..."

"Eso es un poco asqueroso...", comentó Ryouta.

“¡Pero es mejor que la versión anterior! ¡Agradece que lo hayamos mejorado!”

De pie en el centro del largo pasillo había un grupo de mujeres soldados.

Cuando notaron a Ouka, todos se inclinaron profundamente al unísono.

“Ahh... Son la Guardia Imperial...”

"Precisamente. La Guardia se queda a mi lado para protegerme, así que todas son mujeres, excepto tú, Ryouta”.

"Me di cuenta que. Aunque me hace sentir un poco inferior...”

“Esta será la penúltima línea de defensa. Los guardias deben cortar completamente este corredor.”

Sin embargo, faltaba una cara familiar.

"¿Eh? ¿Dónde está Sasara?”

"Ella está aquí. Está más adentro, en la última línea de defensa. Ahí es donde estarás, Ryouta.”

"¿Puedo siquiera cumplir con un puesto tan importante...?”

A pesar de que sabía que no podía tener una voluntad débil aquí, todavía se encogió ante una responsabilidad tan pesada.

"Para ser honesto, realmente no espero mucho de ti".

"Tu honestidad es bastante dura...”

“Pero te necesitan para fortalecer a Sasara. Entiendes lo que quiero decir, ¿verdad, Shiren?”

Una mirada de empatía por Sasara cruzó el rostro de Shiren.

"Eres horrible, hermana mayor".

"No insultes a alguien que comparte la mitad de tu sangre, mi tonta hermana".

Ryouta sintió que Ouka había elegido específicamente usar la palabra hermana.

"Sígueme, teniendo en cuenta que eres la hermana de la emperatriz. No estaré complacido si actúas vergonzosamente".

"Estaría más que feliz de hacerlo, Hermana Mayor".

Las dos hermanas se sonrieron la una a la otra.

La sólida puerta, que bien podría haber sido una pared, ya estaba abierta.

En el interior, Sasara estaba esperando.

Estaba vestida con su equipo de caballero, por supuesto, y completamente armada.

"Te he estado esperando. No temas, Lady Ouka, no permitiré que una sola hormiga pase por este punto."

"Y eso es exactamente lo que esperaba cuando te di esta tarea. Ryouta, mantén la línea aquí con Sasara".

"Entiendo. Haré lo que pueda. Quiero decir, espero que eso no sea necesario, sin embargo."

"Rei, por cierto, está a cargo de la vigilancia en caso de que el enemigo se retire, y Toraha lidera las defensas de toda la ciudad".

"¿Dónde está Alfoncina?" preguntó Ryouta.

"La Primera Catedral es una especie de mazmorra, por lo que dijo que cualquiera que quisiera llegar a ella podía intentarlo. Además, la arzobispa no puede abandonar la catedral."

"¿Tiene ella seguridad? Ella es importante, por lo que podría ser un objetivo..."

"No hay necesidad de preocuparse. Ella es lo suficientemente poderosa por sí misma, por lo que estará bien. Y considerando el tamaño del grupo, no es probable que dividan sus fuerzas".

De hecho, si el pequeño grupo de quince se dividiera, sería más fácil eliminarlos.

"Bueno, entonces, supongo que me voy, Ryouta...", dijo Shiren.

"Sí. Tómalo con calma, ¿de acuerdo?"

Cuando se separaron, se miraron a los ojos. Este no era el momento para una larga conversación. Unas pocas palabras fueron suficientes.

"Ryouta, Sasara. Pelea bien, pero no intentes ganar ningún ascenso póstumo".

"No tiene que decírmelo dos veces, Su Majestad".

"Nunca moriría y te dejaría sola en este mundo, Lady Ouka. No hay necesidad de preocuparse", dijo Sasara, su sonrisa despreocupada. "Si se trata de eso, rogaré por mi vida con la esperanza de volver a verte".

"Preferiría que pelearas como un guardia imperial en ese caso, pero... Claro, está bien... Está bien..."

"¡Ustedes dos continúen, entonces! ¡Hagamos esto rápido!"

"¡Sí! ¡Y no mueras, incluso si te matan!"

Pero justo antes de que se separaran, sonó el teléfono de Ouka.

"Hola, este es la emperatriz. Ah, claro. Tengo esa sensación de todos modos. Mm-hmm." Charló casualmente con la persona del otro lado.

"¿Qué fue eso?"

"Aparentemente, el Padre Virginal nunca tuvo ninguna intención de pelear. Parece que su misión principal era asegurarse de que Sairi Fuyukura ingresara al país. Están en la tienda de conveniencia ahora".

"¿No crees...?" Ryouta se preguntó.

"La tienda de Shijou, por lo que escuché", dijo Ouka.

"Espero que Shijou esté bien..."

"Por favor, ten cuidado, Tamaki..."

Tanto Ryouta como Shiren parecían inquietos.

"Ah, okay. Uh-huh. ¿Por qué es eso? Ya veo. Voy a colgar ahora." Ouka terminó la conversación.

"¿Tamaki está bien, hermana mayor?"

"Aparentemente, todos se pusieron rojos en el momento en que entraron a la tienda y luego salieron corriendo porque solo estaban vendiendo pornografía".

"¡El Kairakuten!"

Shiren y Ryouta gritaron en armonía.

"¿Qué diablos está haciendo esa tienda...? Este no es momento para perder el tiempo..." Ouka se aclaró la garganta y volvió a encarrilar la conversación. "Entonces eso significa que Sairi Fuyukura se dirige aquí sola. Parece que planea seriamente enfrentarse a todos nosotros sola. Ella debe pensar que esto es un juego.

La mujer ciertamente tenía mucha confianza en sus habilidades. Pero por supuesto que sí, ella era la cabeza actual del Padre Virginal.

"Vamos en serio ahora, ustedes dos".

Shiren miró en silencio a Ryouta y Sasara.

"Y, Sasara, si todo termina bien, le daré un boleto a Toraha permitiéndole besarte o lo que sea por un día entero".

"¡Eso está muy por encima de la línea!"

"Pero primero, necesitas concentrarte en tu enemigo. Adiós."

Ouka tomó la mano de Shiren y salió corriendo.

La única tarea de Ryouta y Sasara ahora era esperar a su enemigo.

Los habían dejado solos en el pasillo frío y vacío.

La gruesa puerta estaba cerrada con llave frente a ellos.

La cerradura se podía configurar usando una combinación de doce números y letras, así que, por supuesto, Ryouta había usado los doce espacios.

Rezó para que la puerta nunca se abriera.

"Así que Sairi finalmente ha llegado".

Ominaeshi ya estaba despierta, sentada en su ataúd como una silla.

"¿Será un reencuentro sincero o algo más? De cualquier manera, no quiero verla particularmente. Ni quiero oír su voz, ni siquiera sus pasos."

"Eso me recuerda, nunca estuviste en buenos términos con Sairi Fuyukura, ¿verdad, madre?"

Ouka se sentó al lado de Ominaeshi, pero Shiren decidió quedarse frente al ataúd.

"No. Ella es la segunda persona que más odio en este mundo. Incluso podría ser divertido resolver nuestra disputa, aquí y ahora, de una vez por todas. Oh-ho-ho." Ominaeshi volvió a reír como un vampiro. "Shiren, querida. ¿Cómo te sientes al saber que tu madre te está haciendo una visita muy atrasada?"

Ominaeshi dominaba el espacio, por supuesto, ya que era la mujer de mayor edad aquí y la dueña de la habitación.

"Molesto... Puedo vivir una vida perfectamente buena sin ella cerca".

"Entonces dile lo molesto que estás. Sácale la lengua; tal vez insultarla usando palabras prohibidas en la televisión abierta. Eso seguramente te hará sentir mejor".

Ominaeshi era el único que parecía tranquilo.

Ouka se sentó en silencio, pero su expresión traicionó sentimientos encontrados.

"Verás," continuó Ominaeshi, "un niño tiene derecho a oponerse a sus padres. Hay mérito en hacerlos llorar. La única pregunta es si hará o no uso de sus derechos. Eso es realmente."

"¿Madre? ¿Puedo hacerte una pregunta?" Ouka se volvió hacia la mujer a su lado. "¿La persona que más odias en el mundo es mi padre?"

La ceja de Ominaeshi se crispó.

"Sí, ¿y?"

"¿Por qué es eso? Puede que seas de sangre sagrada, pero ¿no fue el tuyo un matrimonio por amor?"

“Sí, estábamos tan enamorados. Cuando teníamos más o menos tu edad, hicimos muchas cosas juntos que no se pueden describir en una novela para adolescentes. Oh-ho, fueron días lujuriosos y obscenos. ¿Te gustaría escuchar los detalles picantes?”

"No gracias. No estoy de humor para obscenidades."

“Oh, cada vez que me quitaba el sostén, él—”

"¡Te dije que no!"

“A veces, viajaba en el tren sin usar ropa interior—”

“¡Ya dije que no! Ya estás en la treintena; ¡Por favor, ten un poco más de moderación!”

"Aww. Una vida sin hablar sucio es como char siu ramen sin el char siu..." Ominaeshi se mordió las uñas, luciendo sorprendentemente decepcionada. “Y no se te permite decir la palabra treinta. Siempre tendré diecisiete—”

“Y deja de tratar de evitar la pregunta con todas estas tonterías. ¿Por qué odias más a Padre?”

"Obviamente, es porque al final, eligió a Sairi sobre mí".

Ominaeshi se enfurruñó como un niño.

“Estaba tan segura de que yo era el que más amaba en este mundo. Comprendí que, como emperador, estaba obligado a tener otra mujer, una amante o una segunda esposa. No se trataba solo de amor, sino de la supervivencia de nuestro país”. Una mirada cansada cruzó su rostro. “Aunque aparte de eso, todavía era tan mujeriego, seduciría a cualquiera... Estoy seguro de que está haciendo movimientos con una nueva mujer incluso en Asgard, la tierra de los dioses...”

"Ese es el tipo de persona que era Padre".

Ouka simpatizaba con ella, pareciendo saber de lo que estaba hablando.

“A pesar de eso...” Ominaeshi se giró hacia Shiren sentada frente a ella. “Se suponía que yo era su número uno. Creí que esa era la única posibilidad que existía para nosotros, incluso si el cielo y la Tierra se pusieran de cabeza. Y me traicionó espectacularmente. Así que por supuesto que lo odio”.

ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha... Ha...ha-ha... Ha-ha... Ah... Wah..."

La fuerte risa de Ominaeshi pronto se disolvió en sollozos cuando la emoción la abrumó.

Se cubrió la cara con ambas manos y lloró.

"Lady Ominaeshi, ¿es la verdadera razón por la que odias el sol y te escondes aquí...?"

"Cuando Ouen murió, fue como si yo muriera con él. Por eso sigo aquí en este ataúd. No tengo intenciones de volver a la superficie."

Su rostro exhausto la hacía parecerse tanto a Ouka, prácticamente parecían hermanas.

Y eso era exactamente por lo que Shiren se sentía tan incómoda con todo esto. Tenía la sensación de que una desgracia similar podría ocurrirle a su propia hermana ya ella misma.

"Como el mayor aquí, y uno que ha probado la tragedia, déjame darte una palabra de advertencia... Si vas a desesperarte, entonces es mejor que te rindas ahora. Incluso Sairi y yo, que no tenemos conexión de sangre, llegamos a odiarnos tanto..." Ominaeshi estaba tropezando con sus palabras, pero logró continuar. "Para empeorar las cosas, ustedes dos son hermanas. Han venido tan lejos para hacer las paces y pensar que solo terminarán odiándose... Eso es mucho más doloroso que renunciar a un solo hombre... Realmente, realmente lo es..."

Miró hacia el techo de estilo gótico, lleno de espeluznantes tallas de monstruos que se arrastraban por las paredes y los pilares.

Su pequeña habitación era un poco como su propio infierno personal.

"Por favor, cálmate, madre..."

Ouka sintió que se avecinaban problemas y trató de detener a Ominaeshi.

"Permítanme ser franco. Solo hay un Ryouta Asagiri en este mundo. Uno de ustedes debe retirarse. O ambos deben hacerlo. Ominaeshi mencionó cierto nombre. "Serán destruidos si intentan quitárselo el uno al otro. Justo como nosotros." Ella les dio una advertencia, nacida de su propio fracaso. "Estás terriblemente equivocado si crees que la paz llegará una vez que derrotes a Sairi. La lucha no se detiene allí. Continuará por mucho, mucho tiempo".

Shiren y Ouka se giraron para mirarse prácticamente al mismo tiempo.

Sus ojos se encontraron.

"Yo—"

Ouka hizo el primer movimiento.

"—amo a Ryouta".

Todo lo que Shiren podía hacer era mirar débilmente a Ouka.

"Me he estado conteniendo todo este tiempo porque soy la emperatriz, pero ya no voy a hacer eso. Me ha gustado desde la escuela primaria, ¡de acuerdo! Y luego, milagrosamente, lo vuelvo a ver, así que ¿por qué debería quedarme callada?" Gritó Ouka, emocionándose. Se había olvidado por completo de su propia gracia como emperatriz. Bueno, tal vez ella todavía lo sabía, pero decidió ignorarlo.

Ella no necesitaba eso en este momento.

Ella podría ser egoísta.

"Es por eso que voy a hacer de Ryouta mi secuaz, incluso si eso significa usar mi poder como emperatriz. Entonces podemos volver a ser como estábamos destinados a ser".

"Eso... no importa...", dijo Shiren, con la cabeza gacha.

"¿Qué, tienes algo que decir?"

"¡Así es!" Miró a Ouka. "Claro, puede que te haya gustado durante mucho tiempo, ¡pero Ryouta es mi secuaz ahora! ¡Nunca has vivido con él, ni siquiera por un solo día!"

Sabía que si retrocedía aquí, todo terminaría.

Por eso no podía quedarse en silencio.

Si lo hiciera, se estaría perjudicando a sí misma, y especialmente a Ryouta.

"¡Y eso fue todo porque te mostré compasión! ¡Todavía no lo has convertido en tu secuaz, así que dámelo!"

"¡Entonces nunca deberías haberme mostrado esa compasión! ¡Si realmente lo hubieras amado, no habrías hecho eso!"

Por un momento, Ouka perdió las palabras para replicar.

En el blanco.

Si le hubiera dicho a Ryouta que lo amaba y le hubiera pedido que fuera su secuaz desde el principio, entonces no habría estado constantemente un paso atrás.

“No vamos a llegar a ningún lado así. Ni siquiera podemos tomar una decisión mayoritaria cuando eres tú contra mí”, dijo Ouka con un rostro tranquilo. “Así que preguntémosle a Ryouta cuando llegue aquí. Eso debería hacer esto rápido.

El rostro de Shiren se nubló ante las palabras de Ouka.

Eso fue porque ella sabía que el primer amor de Ryouta era Ouka.

Mientras tanto, un poco más adelante del refugio de evacuación, Ryouta y Sasara estaban juntos.

“Ahora que lo pienso, hemos peleado muchas veces, pero esta puede ser la primera vez que luchamos juntos contra un enemigo común”, dijo Sasara, con un tono de broma en su voz.

Pero sus ojos eran oscuros, los ojos de un soldado que espera en silencio la batalla.

"¿En serio? Oh, pero ¿qué pasa con la cosa con Toraha?"

"Yo no llamaría a eso pelear juntos. En cualquier caso, diría que he luchado contra ti más que haberte ayudado."

"Sí. Incluso intentamos matarnos unos a otros. Cuando pienso en lo reciente que fue, se siente un poco raro".

"E-Este trabajo de p-par no es tan mala idea..."

"¿Por qué te ruborizas?"

"No me preguntes. Si respondo, solo traeré problemas innecesarios. En este momento, primero debemos concentrarnos en cumplir con nuestros deberes como Guardia Imperial".

"Estás absolutamente en lo correcto."

Cuando Ouka le dio por primera vez esta espada a Ryouta, se había sentido más como si la estuviera tomando prestada de un soldado real. Ahora estaba más cómodo en sus manos que nunca.

"Pero es poco probable que lleguen tan lejos. Los Catorce Magníficos de la Guardia Imperial recientemente establecidos los están esperando delante de nosotros, ya ves".

"Así que incluirte en la Guardia Imperial son quince, ¿verdad? Y conmigo, eso hace dieciséis... ¿Eso significa que eres considerado el más fuerte? ¿Cómo, en un nivel completamente diferente?"

"Me trataron como un perverso y me sacaron del grupo después de gritar en voz alta mi amor por Lady Ouka".

"¡Así que has sido considerado una influencia negativa en la sociedad!"

"Tampoco me invitan a las fiestas de guardia... Sin embargo, Lady Ouka tiene el poder de designación, por lo que aún no me han despedido".

Parecía que la estaban tratando horriblemente.

"El hecho de que se llamen los Catorce Magníficos hace que suenen realmente fuertes. Aunque no soy tan bueno, sigo siendo un guardia imperial. Y no conozco a ninguno de ellos..."

"Eres un holgazán. Entonces usaré este tiempo para decirte quiénes son", dijo Sasara, exasperada. "Los Catorce Magníficos son Asuka la Multitudina, Matilda la Neblina, Mega la Maloliente, Kilue la Malvada, Selea la Polilla Salvaje, Thunder Lirulu, Flameblood Garda, Galeblade Kena, Prickler Iriael, Naru la Imaginaria, Phillea la Cruel, Clear Ice Ilhue, Sarelil el Destructor y Restos de Filla."

THE MAGNIFICENT FOURTEEN



**Asuka the
Multitudinous**



**Matilda
the Haze**



**Mega the
Malodorous**



**Kilue the
Wicked**



**Selea the
Savage Moth**



Thunder Lirulu



Flameblood Garda

THE MAGNIFICENT FOURTEEN



Galeblade Kena



Prickler Iriael



**Naru the
Imaginary**



**Phillea
the Cruel**



Clear Ice Ilhue



**Sarelil the
Shatterer**

THE MAGNIFICENT FOURTEEN



Leftover Filla

“¡El último suena muy débil!”

"¿El último? ¿Te refieres a los Restos de Filla?"

“¡Por supuesto que me refiero a ese! ¡Suenan como una ocurrencia tardía total!”

“Filla sobrante solía jugar softbol. Una vez, la pusieron en el campo como bateadora emergente cuando su equipo tenía dos outs, diez puntos abajo en la entrada final”.

“¡Exactamente la entrada que esperaba para un relleno sobrante! Es como, Bueno, ya hemos perdido. Dejémosla pararse en la caja de bateo por una vez. ¿Por qué no?”

“Ella renunció al softbol en la escuela secundaria y tomó la espada en su lugar”.

"Supongo que fue la decisión correcta en cierto modo, ¡pero su apodo hace que parezca que la gente realmente no piensa nada de ella!"

"Mi apodo, por cierto, es Sasara la Pervertida".

“Ese no es un apodo; ¡Solo te están llamando pervertida!”

"Esto simplemente no tiene sentido. Soy quince veces más poderoso que Restos de Filla..."

“Debe apestar ser un sobrante...”

"Marre la Torre era la más débil antes de renunciar..."

"¡Parece que sería mejor en el ajedrez!"

“Renunció cuando decidió ser jugadora de ajedrez profesional”.

“¡La Guardia Imperial es un puesto importante! ¡Dejen de contratar bichos raros!”.

En ese momento, sonó el teléfono de Sasara.

"¿Qué...? ¡Imposible! Asuka la Multitudina, Matilda la Neblina, Mega la Maloliente, Kilue la Malvada, Selea la Polilla Salvaje, Thunder Lirulu, Flameblood Garda, Galeblade Kena, Prickler Iriael, Naru la Imaginaria, Phillea la Cruel, Clear Ice Ilhue, Sarelil el Destructor y ¡¿Todos los sobrantes han sido derrotados solo por Sairi...?!"

“¡Sairi Fuyukura es demasiado fuerte! ¡Y al menos llama a la niña sobrante por su nombre! ¡¿Por qué lo dejaste afuera?!”

“Bueno, las sobras y el relleno son bastante similares, así que creo que solo llamarla por una de esas palabras debería ser suficiente”.

“Filla tiene que ser su verdadero nombre, sin embargo... ¿Verdad? ¡Pero ahora tengo la sensación de que nos espera!”

Era una mala señal escuchar todos sus nombres completos por segunda vez. La probabilidad era alta de que estuvieran fuera de servicio sin siquiera tener tiempo de pantalla.

"Ella los eliminó uno por uno, y cuando Restos de Filla entró por última vez, fue derribada de un solo golpe".

"¡Ella no pudo hacer nada!"

“Filla aparentemente gritó: ‘¡Soy más que suficiente para enfrentarme a ella! ¡Todos los demás, adelante!’”

“¡Definitivamente no fue suficiente! ¡Y no somos nosotros los que debemos dejar que los compañeros de equipo avancen! ¡Somos nosotros los que evitamos que vengan!”

“La llamada telefónica era de Filla, por cierto, y considerando que colgó en el medio, creo que puede estar exagerando. Dudo que llegara a gritar nada en absoluto. Ella es un personaje de relleno, después de todo”.

“Este es un momento extraño para recordar la dureza de la sociedad, pero aquí estamos...”

Los eventos ahora se estaban desarrollando hacia el peor resultado posible.

“Si Sairi derriba esta puerta, entonces chocaremos con ella de frente. Afortunadamente, no vendrá nadie más que ella”.

De hecho, si pudieran manejar a esta mujer de alguna manera, entonces saldrían victoriosos.

“¿Oye, Sasara? Sé honesto, ¿cuántas posibilidades de ganar crees que tenemos?”

“Pide honestidad y la recibirás. Teniendo en cuenta cómo derribó a los Catorce Magníficos, no tenemos ninguna posibilidad. Sin embargo,

supongo que sería una historia diferente si ya estuviera gravemente herida”, dijo, con una frágil sonrisa en su rostro.

“Derecha. Si crees que no tenemos una oportunidad, entonces no sé cuánto podré manejar... Haré lo que pueda para no estorbar.”

No dejaría que las rodillas temblorosas lo arraigaran en su lugar. Se las había arreglado para evitar la muerte hasta el momento, y si su enemigo no buscaba sangre, entonces probablemente podría sobrevivir a la terrible experiencia.

Dicho esto, le dolía pensar que no sería capaz de cumplir con su deber.

No, incluso si pudiera detener a Sairi, ¿debería hacerlo?

Aunque era una intrusa, seguía siendo la madre de Shiren en camino a ver a su hija.

¿Tal vez deberíamos apartarnos del camino y dejarla pasar...? ¡No! Los estaría traicionando a todos si hiciera eso.

Ryouta aplastó la pequeña pizca de duda.

“Pero incluso si me interpongo en el camino, haré lo que pueda para pelear”.

“No hay necesidad de preocuparse. Nunca te interpondrás en el camino”, declaró Sasara, su tono confiado.

“¿Cómo sabes eso?”

“Porque mientras estés aquí, soy tres veces más poderoso de lo que normalmente soy”.

“¿Tres veces? Ouka dijo lo mismo, creo que estás falsificando los números...”

“Ciertamente no. De hecho, puede ser incluso más de tres veces”.

Ryouta no tenía muy claro a qué se refería.

Entonces, de repente... ella lo abrazó.

Bueno, no fue un gran abrazo; ella en su mayoría solo envolvió sus brazos alrededor de él en un ligero abrazo.

“¿Sa... sara?”

“Lady Ouka es demasiado cruel. Sin embargo, no puedo decir si es por su propia victoria o si realmente pensó en mí”.

“¿Oye, Sasara? ¿Qué es lo que tú...?”

“Me disculpo si te estoy causando confusión. Pero esto me dará un poder aún mayor, así que déjalo pasar”.

Ella lo dejó ir.

Pero ella ya estaba mirando hacia la puerta.

"Ryouta Fuyukura, es un verdadero honor luchar a tu lado".

"G-Gracias..."

“Me gustaría luchar junto a ti mientras viva, pero me temo que es pedir demasiado.

"Tienes razón, mientras ambos podamos seguir con vida, podemos luchar juntos otro día".

"Suspiro... Esa cabeza tuya realmente me enfurece". Sasara resopló. "Sin embargo, me causaría problemas si fueras más perceptivo". Ella rompió en una sonrisa.

"Por cierto, Sasara, ¿crees que Sairi puede atravesar esa puerta?"

"Apostaré cien mil yenes sagrados a que ella puede".

“Entonces no es realmente una apuesta. Tampoco creo que vaya a hacer mucho para detenerla.”

Mientras hablaban, esa misma puerta se partió en dos.

A pesar de ser tan grueso, era prácticamente una pared, había sido rebanado como mantequilla caliente, y estaba cortado tan limpiamente que apenas se rompieron pedazos de ninguna de las mitades.

El lado de la puerta que se deslizó hacia Sasara y Ryouta cayó al suelo y abrió un camino.

Y desde detrás de la puerta apareció una mujer, sosteniendo una espada con un diseño de dragón envolviéndola.

Por una fracción de segundo cuando apareció por primera vez, Ryouta consideró cuánto se parecía a Shiren. Por supuesto que sí, eran madre e hijo.

Su cabello era más corto que el de Shiren, que era absurdamente largo de todos modos, pero podía llegar fácilmente a la parte baja de su espalda.

Por lo poderosa que era, su expresión se sentía mucho más suave que la de Shiren.

“Sin ofender, pero estas paredes están demasiado gastadas para el escondite de un emperador. Ni siquiera necesita saber el código de acceso. Puedes simplemente abrirte paso.”

“Tú eres Sairi Fuyukura...”

“Lo soy. Siempre había planeado asaltar el castillo por mi cuenta; traer a mi gente solo resultaría en bajas en ambos lados. Por eso pensé que sería más conveniente para todos nosotros si hubiera una gran brecha de poder”.

“Ha pasado bastante tiempo, Lady Sairi. No pensé que te volverías tan poderosa”.

Esta fue la primera vez que Sasara vio a Sairi en dos años, aunque esta vez, se encontraron como enemigos.

“Que ha sido un tiempo. Pero te equivocas en el segundo punto. Solo estaba fingiendo ser un pequeño debilucho cuando vivía en el Imperio. Como resultado, estoy un poco oxidado en comparación con mi mejor momento”.

Ryouta deseaba que estuviera bromeando, pero podía decir por el aire que la rodeaba que había superado con creces los límites de cualquier persona normal.

“Dos años. Wow, se sintió mucho más tiempo que eso. Pero finalmente todo está listo, así que era hora de que pasara por aquí”.

Sasara preparó su espada en silencio.

Ryouta hizo lo mismo.

“Perdóname, pero nadie aquí está listo para verte. Mantendré en secreto el daño a la propiedad, así que, por favor, vete”.



“Lo siento, pero estoy seguro de que ustedes dos se dan cuenta de que ni siquiera me retrasarán, ¿verdad? Aunque supongo que si la gente pudiera ser persuadida con razón, no tendríamos guerras, ¿eh?”

“¡Exactamente!” Sasara se movió primero, corriendo hacia Sairi.

Pero Sairi respondió sin pausa, y su entrenamiento estaba claramente avanzado. Aunque probablemente era muchos años mayor que Sasara, su edad no había disminuido sus habilidades en absoluto. Incluso su apariencia era inquietantemente joven.

El sonido del metal chocando resonó por el pasillo.

Era un ruido horrible, desgarrando los nervios de Ryouta con cada reverberación.

Estaban mucho más avanzados que él que Ryouta no tuvo muchas posibilidades de unirse.

Si se equivocaba por solo un segundo, sin duda lo matarían.

“Wow, te has vuelto mucho más fuerte, Sasara. Ahora entiendo por qué te pusieron aquí, después de todos los demás guardias.”

“Me siento honrado de recibir tal cumplido”.

“Para ser honesto, pensé que Residuos de Losa iba a ser el último”.

“¡Su nombre es Filla, no Losa! ¡Te has equivocado de nombre!”

“Oh, es básicamente lo mismo. Todavía significa que es débil.”

“¡Ese es el chiste! ¡Déjala en paz!”

Los Residuos de Filla estaban siendo destrozadas en el circuito de chismes.

“¡Hay momentos en que un caballero no puede permitirse perder! ¡Para mí, ese momento es ahora!”.

“Sí, no puedo estar en desacuerdo con eso como alguien que también empuña una espada. Pero tampoco puedo perder... porque necesito ver a mi hija.”

La atmósfera cargada a su alrededor prácticamente explotó.

Sasara solo había bloqueado la espada de Sairi con la suya, pero salió volando por la habitación y se estrelló contra la pared.

"¡Aaaah!"

"¡¡Sasara!!"

Cuando Ryouta intervino para ayudar, de repente se desmayó.

Él también había sido arrojado hacia atrás. Era difícil saber cuándo, pero Sairi lo había golpeado en una breve apertura de debilidad, una de la que ni siquiera era consciente.

Lo siguiente que supo fue que se había caído y estaba arrastrándose por el suelo. Ni siquiera podía sentir su propio dolor.

"No te conozco, pero como estás aquí y empuñando una espada, eres mi enemigo. Eventualmente podrás volver a ponerte de pie, así que quédate abajo por ahora".

Es tan poderosa... Me destruyó en una fracción de segundo... Ni siquiera puedo moverme, es como si estuviera dormido...

Esto estaba mucho más allá de cualquier cosa que pudiera comprender. Masatsuna Toraha no podía comparar. Ryouta ni siquiera podía levantar su espada. No tuvo tiempo de armarse de valor.

"Desafortunadamente, a veces un guerrero es ampliamente superado. Un caballero de una pequeña micronación no tiene nada contra mí." Sairi envainó su espada. Para ella, todo había terminado. "Pero eso no es nada de lo que avergonzarse. Todavía estás creciendo. Podrías superarme algún día. Creo que podrías llegar allí, después de mirar a la muerte a la cara por quincuagésima vez, ¿quizás?"

Lentamente, pero con confianza, Sairi se dirigió hacia su destino.

No quedaba nadie para detenerla. Parecía segura de ello.

"No puedo superarte en el futuro... Tiene que ser ahora..." Sasara gimió. Su voz detuvo a Sairi en seco. "Aún no he terminado..."

Sasara se tambaleó sobre sus pies. No había fuerza en ella; parecía un espectro.

"No tiene sentido que te esfuerces. No estoy aquí para matar a nadie."

"Estaba destinado aquí porque se espera que gane... Y respeto el agudo juicio de Lady Ouka..." Sasara se dirigió constantemente hacia Ryouta. "Espero que no te importe, Ryouta Fuyukura... pero necesito tu sangre".

"¿Eh...? No me importa, seguro..."

Los Sangre Sagrada obtuvieron un poder especial cuando bebieron la sangre de un ser querido.

"Tal vez, solo tal vez, esto me hará más fuerte... Ahm".

Sasara hundió suavemente sus dientes en el brazo de Ryouta, luego desgarró su carne con un movimiento rápido.

No había tiempo para tener cuidado con su técnica. Necesitaba sus resultados, incluso si eran duros.

Todos sus esfuerzos serían en vano si ella no hiciera esto.

¡La sangre de Ryouta se desperdiciaría!

"Rgh..."

Ryouta apretó los dientes contra el dolor. No era como si fuera a convertirse en un superhumano, por lo que este era el único camino que les quedaba hacia la victoria.

Pero no hay forma de que le guste a Sasara...

"Estoy lista."

El aire a su alrededor claramente había cambiado.

Se sentía como si una gran tormenta acabara de pasar por el corredor.

"Tu sangre era deliciosa, Ryouta Fuyukura. Tanto es así que me gustaría convertirte en mi subordinado y beberlo todos los días". Sasara se puso de pie, sus pasos eran diferentes a los que habían sido momentos antes.

Sus ojos habían adquirido un nuevo tono de remolinos rojos y azules como joyas.

No hacía falta ser un veterano experimentado para darse cuenta de cómo habían cambiado las cosas.

Fue tan drástico que uno casi podría confundir a Sasara con otra persona por completo.

"Oh, ya veo, es por eso que ustedes dos están protegiendo este lugar como un conjunto. El amor tiene un gran poder, ¿no es así? Todo eso fue solo un calentamiento". Sairi volvió a desenvainar su espada.

"Puedes morir si no te tomas esto en serio", advirtió Sasara.

"Sí, por supuesto. No soy una aficionada, ¿sabes?"

Ambas saltaron la una a la otra.

Ryouta, que apenas podía moverse, ya no podía decir lo que estaba pasando en la batalla.

Todo lo que podía escuchar era el sonido de espadas chocando con la intención de matar.

Ahh... Tal vez eso de tres veces no era una broma...

Si ella hubiera usado este poder en su primera batalla, probablemente lo habrían matado antes de que se diera cuenta de que estaba muerto. En este punto, era difícil saber si lo que estaba viendo era incluso una verdadera habilidad con la espada.

¿Pero por qué fue tan efectivo...? ¿"Amor" tiene una definición más amplia de lo que pensaba...? O espera, ¿Sasara... me... a—? No, eso no puede ser.

Aplastó esa línea de pensamiento. Este no era el momento para eso.

Lo que sí sabía era que Sasara se había pasado de la raya y se había enfurecido, y Sairi la estaba igualando.

Ninguno de los dos habló. A este nivel, no podían permitírselo.

Incluso Sairi había dejado de charlar. No hubo tiempo para que ella abriera la boca.

Sus espadas chocaron con una sincronización tan impecable que era imposible que nada ni nadie se interpusiera entre ellas.

Si alguno de ellos se fuera por el más mínimo movimiento, entonces uno de ellos moriría.

Si un extraño se interpusiera entre ellos, el extraño moriría.

Pero Ryouta no podía quedarse al margen.

Tuvo que luchar. Era un guardia imperial.

"Todavía soy miembro de esta Guardia... el decimosexto..."

De alguna manera logró ponerse de pie. Por lo menos, confiaba en que él era mejor que cualquiera de ellos al no saber cuándo rendirse. Mientras siguiera con vida, continuaría resistiendo.

Pero eso fue suficiente para convertirlo en una distracción entre ellos.

La concentración de Sasara vaciló muy levemente.

El alivio de que Ryouta tuviera suficiente energía para ponerse de pie redujo el tiempo que le tomó enviar su poder a sus dedos.

No pudo evitar que la enorme bestia hiciera contacto con ella.

“¡Ah—!”

Su espada salió volando.

El encuentro había terminado.

"Simplemente no te mueras, ¿de acuerdo?"

Sairi empujó hacia su armadura. Se había relajado lo suficiente como para hablar en voz alta, y por eso no perforó la armadura de Sasara.

Pero fue suficiente para poner fin a su batalla.

Sasara se estrelló contra la pared con tal fuerza que la tierra se estremeció.

Y esta vez, su energía se agotó por completo.

Su armadura estaba cubierta de grietas como telarañas.

"A-Así que esto es todo lo que puedo hacer... Lo siento mucho, Lady Ouka..."

“Lo estabas haciendo bastante bien. Pero es así. El amor es una cosa difícil. Te trae a la vida, pero también puede destruirte”. Sairi sonrió irónicamente, recordando el pasado. “Es como en aquel entonces”.

Luego se giró para continuar su camino.

“Espera, por favor... Espera...” Ryouta luchó por alcanzarla, pero era todo lo que podía hacer para seguir avanzando, usando su espada como muleta. Además de eso, la sangre que había perdido con Sasara lo había debilitado aún más.

Pero no pudo parar.

Fue su culpa que Sasara perdiera.

Era su culpa que ahora ella estuviera mucho más herida que él.

Era su culpa si no podían mantener a Shiren a salvo.

Sairi lo observó, evaluándolo. Ya no necesitaba apresurarse.

“Estoy feliz de esperar, pero realmente no puedes hacer nada, ¿verdad? Puedo decir que estás parado solo en tu voluntad mental. Ah, y has estado protegiendo a Shiren con esa fuerza de voluntad todo este tiempo, ¿no? Gracias, Ryouta.”

“Oh, entonces sabías...”

“Cuando te vi pasar por todos esos problemas para ponerte de pie, pude adivinar quién eras. He estado investigando tu situación. Sólo un poco, ¿entiendes?” Sairi movió sus ojos ligeramente en la dirección de Ryouta, como si le mostrara la mínima cantidad de respeto. “Esa es una buena expresión tuya. Tienes la determinación necesaria para proteger a alguien.”

“Pero la determinación no es suficiente...”

“Estás bien. Corazón es todo lo que tienes. Y hay límites a donde eso puede llevarte”, lo amonestó Sairi. “¿Qué pasa si tu oponente también te ataca con todo su corazón? No hay nada que puedas hacer, ¿verdad? Su sonrisa no llegó a sus ojos. “Esto es lo que tenía que hacer para poder verla”.

Ya había terminado de mirar a Ryouta.

La puerta de la habitación de Ominaeshi no estaba cerrada.

Eso fue porque todos sabían que tal cosa sería esencialmente inútil.

La puerta se abrió lentamente.

“Hola. Sé que no me invitaste, pero estoy aquí. Al menos envié una carta.”

Sairi miró a todos en la habitación.

Cuando su mirada se encontró con la de Shiren, la chica parecía un poco asustada.

“¿Qué pasa con Ryouta y Sasara?! ¿Qué les pasó a ellos?!”

“Están bien. Están vivos. Sin embargo, les hice daño. Uno de ellos sigue arrastrándose detrás de mí.”

Shiren vio a Ryouta luchando hacia ellos. “¡Ryouta! ¿Estás bien?!”

“N-No estoy realmente, no... Pero ya estoy bastante acostumbrado, así que...”

El problema era que a ese ritmo no se resolvería nada. El enemigo en cuestión todavía estaba en plena forma.

“Encantado de verte de nuevo, Ominaeshi.”

“Pensar que nos cruzaríamos de nuevo. Esperaba haberte visto por última vez, pero... esta vez, te enviaré a las grandes profundidades del infierno.”

“No hay necesidad de faroles vacíos. Sin ofender, Ominaeshi, pero solo eres un Sangre Sagrada normal. No hay rival para mí en absoluto. Y es por eso que también usaste un arma en ese entonces, ¿no es así?”

Ominaeshi chasqueó la lengua distraídamente.

Su expresión decía que Sairi había traído un recuerdo en el que no quería pensar.

“¿Y entonces me dejarás caer en las profundidades del infierno? Supongo que sería bueno poder seguir a Ouen. No tendría que preocuparme de que te interpusieras en mi camino en el más allá.”

“Lo siento, pero no estoy aquí para recordar. No hay vuelta atrás en el tiempo en todo eso, ¿verdad? Puedes culparme a mí por ello, o puedes culparte a ti mismo por ello, pero no salvará a nadie. Ni siquiera el pobre Ouen,” dijo Sairi, su tono ligero.

“Sairi Fuyukura... ¿No fuiste tú quien mató a Padre...?”

Ouka tampoco pudo ocultar su desconcierto. ¿Cómo podía estar tan tranquila y serena la sospechosa del asesinato de su padre?

Sin embargo, lo estaba haciendo mejor que Shiren, que no podía hablar en absoluto.

Shiren no podía apartar sus ojos llorosos de Sairi.

“No tenía idea de que la emperatriz actual también estaría fuera del circuito. Como dicen, primero debes engañar a tus aliados para engañar a tu enemigo. Si realmente no lo sabes, entonces, en cierto modo, esto es perfecto”.

“¿De qué estás hablando? No estoy siguiendo en absoluto...”

“¿Puedo decírselo, Ominaeshi?” preguntó Sairi, sus ojos serios.

“¡Hmph! ¿Y qué es lo que esperas lograr, dándote a mí de esa manera?”

“Hiciste la elección correcta. Todavía lo creo. No sé lo que piensas de mí, pero nunca te odié. Porque sé que si nuestras posiciones estuvieran al revés, yo habría hecho lo mismo. Y las cosas habrían resultado exactamente de la misma manera. Sé que le causó mucho dolor a Shiren como resultado, pero fue la mejor opción si consideras a toda la Sangre Sagrada”.

"¿Qué, que?! ¿Qué sucedió?!" Ouka gritó con lágrimas en su voz.

Por supuesto que quería saber la razón por la que su padre había sido asesinado.

Pero naturalmente se había apartado del asunto, sabiendo que era un territorio en el que no debía aventurarse. Había hecho todo lo posible durante toda su vida para asegurarse de nunca cruzar esa línea.

“Te lo contaré todo, Ouka,” dijo Ominaeshi. “De hecho, deberías castigarme por no decírtelo antes. Todo fue porque yo era demasiado blanda...” Ella se levantó lentamente de su ataúd. “Cuando logré obtener pruebas positivas de que Sairi era una espía del Padre Virginal, entré en su habitación. Ouen también estaba allí. Sabía que tenía que resolver el asunto lo más rápido posible. Si me tomaba mi tiempo, existía la posibilidad de que mataran a Ouen.”

Ominaeshi le hizo un gesto a Sairi con la mano.

Sus dedos formaron la forma de una pistola.

“Y entonces giré el arma hacia Sairi. Ya no podía dejarla vivir, le dije. Le pregunté si sabía el motivo. Estaba preparada para esto y asintió”.

Sairi asintió, replicando sus acciones del pasado.

“Sería demasiado cruel obligar a Ouen a hacerlo. Si alguien iba a hacerlo, tenía que ser yo, pensé. Y disparé el arma”.

Hubo una pausa.

El silencio se apoderó de la habitación.

Era casi como si Ominaeshi todavía estuviera rezando para que el tiempo se detuviera.

“Al momento siguiente, Ouen saltó frente a Sairi. Él tomó la foto por ella. Y justo después de eso, tomó su último aliento”. Ominaeshi apretó los dientes con pesar. “Lo que sigue son solo conjeturas, pero creo que Sairi no quería

que el sacrificio de Ouen fuera en vano, por lo que escapó de inmediato. Teníamos pruebas positivas de que ella era parte del Padre Virginal, por lo que le adjudicamos el crimen del asesinato de Ouen. Para mantener unido al país, todas las demás verdades eran innecesarias”.

Nadie podía interrumpirla.

Y así continuaron sus revelaciones.

“¿Qué crees que pasaría si hiciéramos público que un hombre, nuestro emperador, se arrojó a la línea de fuego para salvar a una mujer que sabía que era parte del Padre Virginal? La Sangre Sagrada ya no sabría qué creer. Y el resto, como dicen, es historia.”

"Así que quien mató a Padre no fue Sairi..."

Ouka cayó de rodillas.

Fue Ominaeshi quien le disparó al emperador anterior.

O, no, ¿era el mismo Ouen el responsable?

“Ominaeshi no es el criminal aquí. No tenía motivos para matar a Ouen. Y sé cuáles fueron sus últimas palabras para ella.” Sairi repitió lo que el emperador había dicho en sus últimos momentos como si fuera ayer. “Lo siento, Ominaeshi. Dejo el Imperio en tus manos”.

Ominaeshi asintió levemente.

“Es por eso que inmediatamente anunciaste que Ouka sería nombrada emperatriz y asumiste el cargo de emperatriz viuda para trabajar en la solución de la situación. Te escondiste bajo tierra para que todo el poder se consolidara bajo el control de Ouka. ¿No es así?”

Sairi estaba tranquila. No había calidez en su expresión, como solo alguien que había sobrevivido a grandes dificultades podría hacerlo.

“Pero no vine aquí para hablar del pasado. Lo escribí claramente en mi carta”. Sairi se giró para mirar a Shiren. “Estoy aquí para llevar a Ouen y a mi hija, Shiren, de regreso a Japón”, dijo brevemente, como si no hubiera nada más que necesitara decir.

“¿Por qué... por qué tengo que ir a Japón? Soy de Sangre Sagrada. La sangre del emperador fluye por mis venas: soy un Sangre Sagrada perfectamente respetable. ¡No quiero ir a Japón!”

“Porque tú y yo no podemos vivir aquí juntas. Eso es todo. Y estoy siendo franca contigo. Este es mi deseo egoísta. Aunque, no sé cómo te sientes al respecto, Shiren”. Sairi había expuesto claramente sus propios deseos.

Ahí está esa palabra otra vez, pensó Shiren.

Egoísta.

Todos sus parientes consanguíneos siempre hablaban de lo que querían.

Pero tal vez, fue una retribución.

Era plenamente consciente de cómo había superado su propio deseo egoísta de quedarse con Ryouta.

“Después de dejarte solo todo este tiempo, lo menos que puedo hacer por ti es crear un entorno en el que podamos vivir juntas. Y por eso me hice cargo del Padre Virginal. No hay nadie en Japón que venga a por ti”.

"Aun así, todo esto es tan repentino..."

“Siento mucho haberte dejado sola. Ven a Japón conmigo, Shiren. Es mucho más seguro allí para ti que vivir en el Imperio, al menos.”

"Aquí no es realmente peligroso, sin embargo—"

“Todavía hay personas que te odian, únicamente porque eres la hija de Sairi Fuyukura. Incluso si las cosas han sido pacíficas para ti hasta ahora, no sabemos cuánto durará esa paz. No significa que no haya gente por ahí que pueda intentar destruirte más tarde. De hecho, estoy segura de que lo harán”.

Shiren se quedó en silencio, incapaz de estar de acuerdo o en desacuerdo con Sairi.

Su madre no había sido quien había matado a su padre y ahora estaba aquí mirándola con amor y ojos claros.

Shiren sabía que no había malicia detrás de ellos.

Aunque era cierto que Shiren había sufrido mucho sin poder contactar a su madre, sabía que no había nada que su madre pudiera haber hecho, considerando las circunstancias. Si hubiera actuado descuidadamente, podría haber sido acusada de contraespionaje.

Fue tan banal. Una espía en territorio enemigo, que se enamora y luego da a luz a una niña... Qué historia de amor más pintoresca. Y era casi demasiado para padre e hijo reunirse así ahora.

El personaje principal de esta historia estaba tratando de despertar a Shiren.

“Sé que te he causado mucho dolor hasta ahora. No creo que pueda compensarte eso. Pero podemos vivir juntas nuestro futuro... Podemos comer juntos mucha buena comida. ¡Podemos hacer tantas cosas divertidas juntas!”.

Tanto para Ryouta como para Ouka, parecía que Sairi de repente se había convertido en una persona mucho más débil.

Ella no era una guerrera del Padre Virginal. Era una madre lamentable que solo tenía ojos para su hija.

“Shiren, por favor... Eres lo único que tengo...”

Shiren miró fijamente a Ryouta por encima del hombro de Sairi.

Luego se giró para mirar fijamente a Ouka.

Y por fin, recordó lo que les dijo Ominaeshi.

"Serán destruidos si intentan alejarlas la una de la otra".

Las dos nunca serían felices.

Un ejemplo de la vida real, Ominaeshi y Sairi, estaba justo aquí.

Si se quedara aquí en el Imperio, ella o Ouka serían miserables.

Pero si se fuera a Japón...

Si eso fuera suficiente para resolverlo todo...

“Ya no hay nada que temer en Japón. Si lo hubiera, te protegería. Sé que tomó algún tiempo, pero no tienes que sufrir más. ¡Yo... te necesito!”

Para Sairi, recuperar a Shiren era un pretexto, no su verdadera razón. Su verdadero objetivo era solo decirle a Shiren cuánto la necesitaba.

Shiren lo sabía.

Ella supo de inmediato lo que su madre estaba pensando.

Si ella decía que no aquí, entonces sabía que Sairi se retiraría. Regresaría a Japón, actuando como si todo este incidente nunca hubiera sucedido.

Sairi no creía que su hija la hubiera perdonado. Sabía que Shiren tenía su propia vida. En todo caso, se aferraba a una pizca de esperanza. Y si esa esperanza se hacía añicos, planeaba renunciar a todo.

Y ella viviría sola en Japón.

Shiren se mordió el labio.

El sabor de la sangre era de alguna manera diferente de cuando bebió la de Ryouta.

Siempre había estado sola.

Ella había estado sufriendo durante tanto tiempo.

Hasta que conoció a Ryouta, al menos.

Por eso no quería dejar que nadie luchara solo por la vida.

Y el rostro de Sairi se parecía tanto al suyo en ese entonces. Casi duele.

Shiren siempre había pensado que se había quedado atrás para valerse por sí misma, pero Sairi había pasado por lo mismo.

Y no solo eso, sino que Shiren también era la única que podía salvarla.

"Iré a Japón, mamá", dijo Shiren en voz baja.

Ni Ouka ni Ryouta habían imaginado que esto sucedería.

Pero antes de que cualquiera de ellos pudiera actuar, Shiren volvió a hablar.

"Cuida de Ryouta por mí, hermana mayor".

"¿Qué...?"

"Deberías ser el secuaz de mi hermana mayor, Ryouta. De esa manera, nadie tiene que estar triste".

"¡Espera un segundo, Shiren! ¿Estás completamente segura?"

"Vamos mamá. No creo que debamos quedarnos demasiado tiempo." Shiren tomó la mano de Sairi.

"S-Sí..." Sairi, a su vez, tiró de la mano de su hija.

Pasaron por Ryouta.

"Lo siento, Ryouta".

"¿Lo siento...? ¡No puedes decir eso!"

"Nuestro contrato maestro-secuaz termina aquí. Todo lo que te queda por hacer es vivir bien como el secuaz de Hermana Mayor. Sé que ustedes dos serán felices juntos".

Cuando Ryouta se dio la vuelta, todo lo que vio fue la espalda de Shiren.

"Espera."

No podía terminar así. No podía, no dejaría que terminara así.

Extendió la mano y la agarró del brazo.

"Estás bromeando, ¿verdad? Regresa..."

"Hacer esto traerá la mayor cantidad de felicidad a la mayoría de las personas".

"De qué diablos estás hablando...? Sabes que no puedes cuantificar la felicidad con un número, ¿verdad?"

"¡Está bien! ¡He tomado mi decisión! ¡Tú ex maestra se ha decidido, así que tú, ex secuaz, cállate!"

"¡No puedo hacer eso! ¡No te ves nada feliz! ¡¿Cómo puede tu secuaz simplemente sentarse aquí y ver cómo sucede todo esto?!"

Un secuaz debe actuar en nombre de su amo, pase lo que pase.

Incluso si su maestro le decía que no lo hiciera.

"¡No podría convertirte en mi secuaz!" Shiren lloró. "¡Ese es el resultado final! A decir verdad, ¡era extraño que todavía estuviéramos viviendo juntos! ¡Una vez que pude cuidar de mí mismo, no tenías más obligación de quedarte conmigo! ¡Fue injusto de mi parte mantenerte allí tanto tiempo después de que terminó!" Ella continuó, aun escondiendo su rostro de él, "Y... mi hermana fue tu primer amor, ¿no?"

"S-Si, pero... Oh—"

Los ojos de Ryouta y Ouka se encontraron.

Ouka parecía no estar segura de qué tipo de expresión debería hacer.

Sus labios se separaron brevemente. "Oh... Ry...", dijo con voz ronca.

"Ryouta, ¿es eso cierto...?"

“S-Sí... lo es...”

"Eso me hace feliz... Pero ahora no era el momento adecuado para preguntar, ¿verdad?"

Ryouta tampoco quería que se mencionara en esta situación.

Una vez que lo fue, no pudo recuperarse.

“¡Y es por eso que deberías ser su secuaz! ¡Es el destino! Después de todo este tiempo, todavía no eres mi secuaz, ¡es una señal!”

Ryouta cayó de rodillas cuando su fuerza se agotó, aunque su espíritu se había roto primero.

No había podido decir, *¡No, te amo!*

Si lo hubiera hecho, habría sido porque estaba atrapado en el momento y no sería rival para la sinceridad de Shiren.

Ouka vino a pararse al lado de Ryouta.

“Shiren... Déjame preguntarte una vez más. ¿Estás segura de que estás de acuerdo con esto?”

“No me retractaría de mi palabra. Yo también soy la hija del emperador. Estoy detrás de mi decisión. Y pensé que ya habíamos hecho una promesa en este mismo castillo.”

Sasara y Alfoncina habían sido testigos de su acuerdo. Una vez que Shiren dejara ir a Ryouta, sería el secuaz de Ouka.

"...Está bien. Y a cambio, no se arrepentirán de esta decisión ni me odiarán, ¿de acuerdo? ¡Elegiste este camino por tu cuenta!"

Lentamente, Shiren se giró para mirar a Ouka y los demás. Ríos de lágrimas mancharon su rostro. "Entonces tienes que ser feliz, hermana mayor".

"Lo sé. Lo prometo."



Un toque de lágrimas coloreó la voz de Ouka.

"Vamos mamá. He terminado."

"De acuerdo. Parece que quedarse sería cruel."

Ryouta ya no podía llamarla.

Esta fue una decisión que Shiren había tomado específicamente por su propia voluntad.

Y faltarle el respeto sería una falta de respeto a sus elecciones.

Después de lanzar una mirada hacia Shiren y Sairi, ahora manchas en la distancia, Ouka dijo: "Ryouta Asagiri, oficialmente te convertiré a ti, un guardia imperial, en un secuaz que me pertenece, la emperatriz. ¿Alguna objeción?"

"...No. Después de todo, ya no tengo un maestro. Pero..." Odiaba que sus ojos estuvieran llenos de lágrimas, pero no podía ocultar su emoción. "¿Podrías esperar para beber mi sangre? No lo estoy haciendo tan bien..."

"Estás bien. Podemos esperar hasta que las cosas se calmen".

Ouka suspiró abruptamente.

Luego extendió la mano y colocó ambas manos sobre el rostro exhausto de Ryouta.

"Ryouta, siempre quise hacerte mi secuaz. Incluso en la escuela primaria".

La mente de Ryouta se sumió aún más en el caos ante la repentina confesión.

"¿Qué de mí te impresionó tanto?"

"Estas cosas no necesitan razones. Eso es lo que pensé, y eso es todo."

"Ahh... Tal vez tengas razón".

"Entonces, para ser honesta, estoy aliviada de que Shiren se haya ido ahora. Ahora puedo convertirte en mi secuaz. Quiero decir, ambos nos gustamos, ¿verdad? Podemos pasar todo el tiempo juntos y no tener que preocuparnos por nada más. Usaré mis poderes como emperatriz al máximo para disfrutar de todo: fuegos artificiales, la piscina, festivales, Navidad, viajes de esquí, la primera visita al santuario del año, recorridos por aguas termales, todo. Arrestaré a todos los que se interpongan en el camino. Oh, estoy tan, tan feliz solo de pensarlo".

"Entonces, ¿por qué...?" No podía creer lo que ella dijo. "Entonces, ¿por qué estás llorando, Ouka...?"

Era como si se hubiera cortado el último hilo que mantenía unidas sus emociones: las lágrimas comenzaron a rodar por su rostro. Nada sobre cómo se veía decía que estaba feliz.

"Shiren se ha ido; ¡por supuesto que estoy triste! ¡Nunca podría tener las dos cosas que quiero!" Las lágrimas brotaron de sus ojos con tal vigor que sorprendió incluso a la propia Ouka. "Iba a alejarte de ella... Y pensé que no me importaría si ella estaba triste, mientras yo fuera feliz, pero... No me di cuenta de que sería tan doloroso... ¡No hay ninguna alegría en esto!"

"Creo que esta fue la elección correcta. Solo estás imaginando el dolor que sientes en este momento", dijo Ominaeshi, pero su expresión no era más alegre que la de Ouka. "De hecho, todo debe ser tu imaginación".



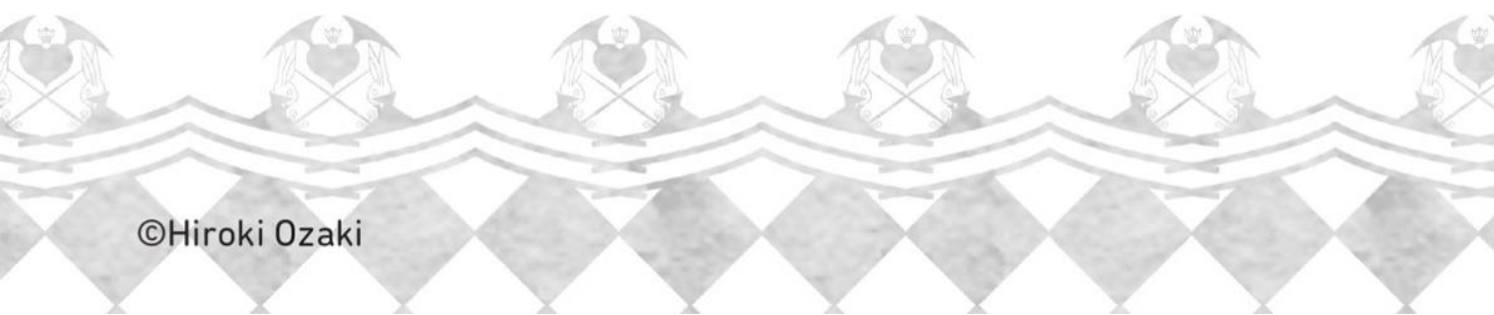
“Creo que esta fue la elección correcta. Solo estás imaginando el dolor que sientes en este momento”, dijo Ominaeshi, pero su expresión no era más alegre que la de Ouka. "De hecho, todo debe ser tu imaginación".



Sacred Blood Empire



EPILOGO



Epilogo

Custodiado por miembros del Padre Virginal, Shiren cruzó las montañas que formaban la frontera nacional. En el camino, pasaron la noche en el lado japonés de la frontera en un cama y desayuno.

Un automóvil las estaba esperando y partieron temprano a la mañana siguiente.

Shiren se sentó en el asiento trasero con Sairi mientras el auto se dirigía a la ciudad. Las calles japonesas se extendían ante ellos, no muy diferentes a las del Imperio. Pero el Imperio ahora estaba fuera del alcance de Shiren.

"Haces que cruzar la frontera parezca tan fácil, mamá".

"Por supuesto. Sólo necesitas un poco de coraje. Y también tengo mucha gente ayudándome en Oshiro".

"¿Ayudándote? ¿Hay realmente tanta gente en el Padre Virginal?"

"Eso es parte de eso. La mitad de las personas en el Padre Virginal en este momento son de Sangre Sagrada de todos modos. Aunque no yo."

"¿Qué?"

"Durante mucho tiempo, los Sangre Sagrada se han estado infiltrando en el Padre Virginal para rehacerlo. Pero los de Sangre Sagrada han cambiado tanto a lo largo de los años que no creo que la familia Jouryuuji haya tenido la oportunidad de darse cuenta".

"¿No me digas que el Imperio también tuvo algo que ver en esto...?"

Era una trama increíblemente elaborada. Shiren se quedó sin palabras. Era cierto que si el Padre Virginal fuera a ser extinguido, la Sangre Sagrada ya no tendría enemigos.

"Oh, no tiene nada que ver con ese imperio".

Las expectativas de Shiren se vieron rápidamente socavadas.

Entonces, ¿qué había superado a la orden?

"Sabes, los Sangre Sagrada no son un monolito. Los que participan en el Imperio son solo una proporción muy pequeña de ellos. De hecho, diría que somos más en todo el país".

"Eso significa... que hay otra organización además del Imperio...?"

De hecho, si el plan del Imperio hubiera sido infiltrarse en el Padre Virginal, entonces Ouka y Alfoncina ciertamente habrían sabido algo.

Había muchas más manos en juego aquí.

"Creemos que han estado tergiversando las enseñanzas de la Santa Iglesia de la Sangre Sagrada. Es por eso que estamos construyendo algo más, de la manera correcta".

Los rascacielos comenzaron a entrar en el campo de visión de Shiren; Oshiro era una gran ciudad con una población diez veces mayor que la de Akinomiya.

"Pero, mamá, no eres de Sangre Sagrada. ¿Por qué estas...?"

Una simple pregunta escapó de los labios de Shiren.

Sairi no estaba genéticamente relacionada con la Sangre Sagrada, entonces, ¿por qué estaba participando en un complot tan extraordinario?

"Bueno, eso es porque..."

El coche se detuvo antes de que pudiera responder.

Ante ellas había una gran catedral, su campanario se elevaba hacia los cielos.

Alrededor del edificio había una multitud de personas vestidas con ropa formal. ¿Cuántos de ellos eran de Sangre Sagrada?

Un caballero mayor de buen físico se acercó a Sairi. El aura que lo rodeaba sugería que era una persona muy importante.

"Una calurosa bienvenida de regreso de su largo viaje para usted y su hija, la Nueva Progenitora Alfoncina".

"¿Qué?! ¿Qué significa eso...?"

De hecho, el hombre había llamado a la madre de Shiren por un nombre impensable.

"Shiren, los que crearon la Santa Iglesia de la Sangre Sagrada no eran de Sangre Sagrada, eran humanos. Todos rezaron a la Diosa de la Sangre para que los Sagrados Sangrientos y los humanos pudieran estar juntos como iguales. Una familia que hereda la sangre de la gran diosa no solo es asombrosa, sino santa".

Sairi acarició suavemente la cabeza de Shiren con la mano.

Casi como para incrustar sus enseñanzas en el cuerpo de Shiren.

“El descendiente de la Progenitora Alfoncina soy yo. Y tú...” Sairi se agachó para mirar a Shiren directamente a los ojos. “...eres la emperatriz de este país.”

Un gran telón colgaba frente a la catedral.

Ceremonia de Fundación del Imperio de la Santa Sangre Sagrada

“Nosotros mismos compramos una parte de la tierra de Japón y decidimos crear nuestro propio país. Obtuvimos permiso para hacerlo como una medida de represalia contra el imperio de allí”.

"¿S-Soy la emperatriz...?"

“No es tan extraño. Tienes la sangre de Ouen en ti. Y un día, te daré mi asiento como arzobispo. Estarás en la cima de las esferas de poder religiosas y civiles”. Sairi luego agregó, casi en broma: "Y no es justo que solo la hija de Ominaeshi llegue a ser emperatriz”.

Los brillantes rayos del sol lo despertaron.

Inmediatamente supo que se había quedado dormido.

“Oh, lo siento, Shiren, no tengo tiempo para preparar el desayuno hoy, ¡así que toma un pastel o algo así! No los comiste ya como un refrigerio de medianoche, ¿verdad? Oh, cierto.”

Ryouta ya no necesitaba pensar en Shiren.

Ni siquiera estaba en la morada de Fuyukura. Estaba en una cama de hospital. No lo pasó tan mal como Sasara, pero aún estaba lesionado.

El reloj le dijo que eran más de las diez de la mañana. Había dormido hasta tarde, probablemente debido a sus heridas.

"No tengo nada más que hacer... así que puedo encender la televisión".

Era poco probable que hubiera algo interesante a esta hora, pero aun así le dolía moverse y, por supuesto, no había traído ningún libro para leer ni nada para estudiar para la escuela.

La estación del Imperio, normalmente descuidada, tuvo un tono de pánico inusual en el momento en que la encendió.

“Oh, debe ser por lo de ayer—”

Pero las palabras en la pantalla eran completamente diferentes de lo que esperaba.

¡Imperio de la Santa Sangre Sagrada Fundado en Oshiro!

"¿Qué...?"

No podía comprender las palabras en la pantalla cuando la imagen cambió a un primer plano de una chica solitaria con un vestido magnífico.

Fue el primer emperador del Imperio de la Santa Sangre Sagrada.

Shiren la Primera.



YOU CALL THAT A LOCKED ROOM?

¿Llamas A Eso Una Habitación Cerrada?

“Muy bien, todos, muchas gracias~. No tiene que pagar cuotas de membresía hoy, así que relájese. No tienes que pagar nada en absoluto. Sin tarifas, sin pagos, todo es gratis”.

“¡Estás poniendo una extraña cantidad de énfasis en la parte 'gratis'! ¡Lo entendemos!”

Esta era la casa de huéspedes estatal del Imperio.

Se sentó en los terrenos del castillo, pero era su propio edificio independiente lejos del castillo mismo.

En el primer piso había un salón que se usaba para fiestas, y en el segundo piso y más arriba había habitaciones para los invitados.

“Entonces, ¿qué te inspiró a organizar una fiesta como esta?”

Ryouta apenas podía creer que Ouka organizaría un evento gratis.

“Mi cena fue cancelada y liberaron las instalaciones. Es eficiente y práctico usar la configuración para otra cosa”.

"Bien, ya veo".

“Si no, no habría invitado a todos gratis. ¡No me tomes por un blandengue, ¿de acuerdo?!”

“¡No hay necesidad de actuar duro al respecto! ¿No deberías estar más molesto? ¡¿No puedo creer que nos invites a una fiesta gratis?!”

“Los cielos me castigarían si malgastara todo el dinero de los impuestos de mis ciudadanos en una fiesta. Yo no merecería gobernar”.

“¡Wow, eso realmente sonó genial!”

“¡Y ni siquiera tenemos suficiente dinero de los impuestos para que organice buenas fiestas cuando me apetezca! ¡Paguén sus impuestos, ciudadanos! ¡No podemos hacer nada con un presupuesto tan pequeño!”

“¡No te enojés por eso! ¡Tal vez no merezcas gobernar!”

La fiesta fue, por cierto, un buffet de pie.

“¿Sabías que los buffets nos ahorran dinero en gastos de personal?”

“Realmente no es necesario incorporar la economía del mundo real a esto”.

Los asistentes fueron Ouka, emperador y organizador del partido; Sasara, la guardia imperial personal de Ouka; Rei, la ninja asistente del emperador; Shiren, la hermana pequeña de Ouka; Ryouta, el secuaz (provisional) de Shiren; Alfoncina, el arzobispo imperial; Tamaki, su compañero de clase en la escuela cuya familia tenía una tienda de conveniencia; Kokoko, quien trabajaba en dicha tienda; y Kiyomizu, que no fue invitado, pero se presentó de todos modos: nueve personas en total.

El salón de fiestas estaba lleno de la energía habitual del grupo. Sasara exclamaba: “¡Lady Ouka, te ves absolutamente impresionante mientras comes! ¡He tomado la foto perfecta!” mientras tomaba una foto tras otra de Ouka, expresando su amor extremo y vagamente acosador por su amo. Kiyomizu estaba en la misma longitud de onda, tomando fotos y declarando: “¡Voy a tomar tantas fotos tuyas comiendo, querido Ryouta!” Tamaki estaba abatido, murmurando: “Suspiro, siento que mi cena de hoy es una bofetada para mi familia, que solo está comiendo arroz y las sobras de la tienda... Lo siento por haber nacido...” Rei estaba gritando, que desafortunadamente dejó caer las puntas de su tenedor en su pie. Kokoko estaba recogiendo las zanahorias de todos los platos y solo se las comía. Mientras tanto, Shiren se llenaba la boca en silencio sin prejuicios.

Entre los demás, Alfoncina era bastante graciosa; era probable que estuviera acostumbrada a este tipo de fiestas.

“No puedo decir que estoy sorprendido, Alfoncina”, dijo Ryouta. “Pero pareces totalmente en casa aquí. Supongo que te criaron de manera diferente...”

“Todos tenemos que relajarnos de vez en cuando. He estado despierto dos noches seguidas debido a los plazos del manga”.

“¡Esa no es exactamente la vida hogareña refinada que estaba imaginando!”

“Para ser honesto, no tengo mucha energía para comer, pero tengo la sensación de que me desmayaré si no como ahora, así que lo estoy forzando todo en mi estómago, hee-hee...”

“¡Whoa! ¡Tus ojos están vidriosos! ¡Te vas a desmayar!”

“Cuando las cosas están realmente mal, trato de ignorarlo tomando bebidas energéticas”.

“¡Realmente no deberías recurrir al dopaje para superar los momentos difíciles de la vida! ¡Realmente te derrumbarás!”

“¿De qué estás hablando, Sonko...? Sabes que una estrategia como esa significará la muerte de todo el escuadrón...”

“¡Y ahora está hablando con sus propios personajes! ¡Solo ve a la cama! ¡Has pasado el punto de inflexión!”

“Estoy bien, Rouko está bien...”

"Espera, ¿ahora ella también piensa que es uno de sus propios personajes?"

En ese momento, Sasara se acercó.

"Bueno, ahora que he terminado con eso ('eso' es tomar fotos de la hermosa Lady Ouka), puedo concentrarme en la comida".

“También parece que perteneces aquí, menos toda la fotografía”, comentó Ryouta. "Pero supongo que eres de la nobleza".

“La comida es bastante buena. Pero personalmente, creo que los fideos para mojar tonkatsu de Konishiya, el abura soba de Ootoro y el niboshi ramen de Ujiteru saben mucho mejor”.

"Realmente te gusta el ramen, ¿no?"

“No exactamente, pero cualquier noble que se precie se esfuerza por entender a las clases bajas. Y así llegué a la conclusión de que el ramen y la gente común van de la mano. Por ejemplo, el establecimiento Isokaze es conocido por proporcionar tal volumen que su tamaño normal podría confundirse con uno grande o incluso extra grande. Escuché que el restaurante comenzó con el deseo de llenar los estómagos de los estudiantes pobres por un precio bajo. ¿No es una bonita historia? Ahh, el ramen es verdaderamente el mejor”.

"Parece que solo quieres hablar sobre ramen".

“No, ese no es el caso en absoluto. Sakuraya también tiene buena gyoza. Puedes pedir una ración extra de gyoza miso, y es simplemente la mejor. Los jugos de carne y el miso juntos son una combinación hecha en el cielo”.

"¡No quise decir que deberías cambiar el tema a gyoza!"

“Ah, y cuando agregas la pasta de cebolla de Ryuuhei a la sopa *Ella continúa hablando sobre el ramen por un rato. El resto se omite.”

Aun así, esta multitud me inquieta un poco...

Ryouta no estaba seguro de si era solo una coincidencia o algún tipo de broma de mal gusto, pero todos aquí eran chicas con las que tenía algún tipo de conexión.

"Te ves pálido, Ryouta. Tus elegantes platos de tomate se están enfriando. No podemos comer esto muy a menudo". Shiren estaba masticando los tomates en su plato.

"Pareces relajado..."

"La base de la vida es la comida. ¿Qué hay de malo en disfrutar de una comida? ¡Y estos tomates son deliciosos!"

"La Sangre Sagrada seguro como los tomates..."

Las cosas rojas eran las favoritas entre los de Sangre Sagrada. Después de vivir aquí por un tiempo, ese hecho realmente había comenzado a asimilarse para Ryouta.

"Sin embargo, es un poco decepcionante que todavía usemos principalmente tomates de Japón. La mayoría de sus tomates son de la variedad Momotaro. Pero constituyen solo una pequeña porción de una variedad de tomates que se encuentran en todo el mundo. Estoy esperando ansiosamente el día en que pueda comer todo tipo de tomates. Y entonces una comida completa de tomate realmente valdría la pena".

"¡No puedo seguir una discusión sobre tomates a ese nivel!"

"Aquí tenemos otros alimentos sabrosos además de los tomates". Fue entonces cuando Ouka, organizadora de la fiesta, se acercó. "Verás, hemos cosechado verduras seguras y sin preocupaciones del jardín en los terrenos del castillo".

"Oh sí. Ahora que lo pienso, creces mucho aquí."

"Nuestras verduras son de alta calidad y están completamente libres de pesticidas y venenos".

"Recomendaría no hacer todo lo posible para que la libre de venenos sea un punto de venta".

Pensando en eso ahora, Ryouta recordó que había todo tipo de hongos venenosos y aterradores en los huertos del castillo. Según Ouka, se usaron en política.

Tenía la sensación de que no era prudente hacer demasiadas preguntas, por lo que no sabía ningún detalle.

"Por favor, dime que no pusiste hongos venenosos en la comida..." Miró los espaguetis con hongos en su plato.

"Qué grosero. Por supuesto que no. Y para probarlo, yo mismo ya he comido mucho."

Ouka miró su propio plato.

Tal como había dicho, parecía que ya había comenzado con sus espaguetis.

"Mira, el mejor chef del Imperio hizo estos espaguetis con champiñones al estilo japonés, así que sería una pena que no te los comieras. ¿Ves? No queda ninguno."

Tenía razón: no quedó nada en el plato de servir.

"Oye, tienes razón. No pensé que ustedes comerían tanto. Y todo el mundo es una chica además de mí."

"Hicimos porciones más pequeñas para ahorrar en costos de ingredientes".

"¡De alguna manera, sabía que ese sería el chiste!"

"No es tan inusual. Es estándar preparar solo suficiente comida para aproximadamente el setenta por ciento de los invitados en las fiestas de buffet. ¿Alguna vez has oído hablar de uno en el que todos se llenen por completo?"

"Sí, supongo que no...."

"Sin embargo, esta vez ni siquiera hicimos lo suficiente para el cincuenta por ciento".

"¡Así que es por eso que la comida se va tan rápido!"

"Y es por eso que debes comer rápido".

"Estás bien. Iré y agarraré al—"

"¡Su Majestad! ¡Cometimos un error e incluimos algunos hongos venenosos!"

"Suspiro... Morir en un accidente como este de alguna manera es apropiado para mí, supongo. Fue una vida corta pero divertida. Fui de excursión con mi segundo padre, y casi me deja allí en la montaña, fui de excursión con mi tercer padre, y casi me empuja por un precipicio, y luego, cuando fui con mi cuarto padre al bosque, casi me enterré allí... Ahh, qué buena vida. Ahora, déjame escribir mi testamento..."

"¡Shijou, tu desesperación es tan abrumadora que ni siquiera puedo acercarme!"

"Era una vida tan divertida, en un sentido de la palabra. Otras personas se divertirán mucho riéndose de mí..."

"¡Su testamento es una tragedia insalvable!"

"Cuando me doy cuenta de que finalmente estaré en paz, me siento extrañamente a gusto..."

"¡Alto ahí! Si todos sobrevivimos, ¡vamos a un parque de diversiones o algo así! ¡Algo que nos levante el ánimo!"

Mientras tanto, el chef le contaba a Ouka sobre los champiñones.

"Ah~, ya veo. No había veneno en el proceso de cocción, pero había hongos venenosos mezclados con los ingredientes. Ya veo, ya veo~."

Ryouta no pensó que sonaba mucho mejor.

Ouka luego marchó directamente al centro de la habitación y habló.

"No hay necesidad de entrar en pánico todavía. He confirmado qué tipo de hongo es, y no es del tipo que causará ningún tipo de dolor o muerte".

"Oh, entonces estaremos bien".

Los dos mayores temores de Ryouta habían sido tachados y una sensación de alivio inundó la habitación.

"Qué suerte. El campo de hongos al lado era solo para matar, por lo que todos estaríamos muertos ahora mismo si hubiera sido uno de esos".

"¡Entonces no cultives cosas así!"

"Necesitamos la oscuridad para ver el valor de la luz, Ryouta".

"Siento que estás tratando de disimular esto de alguna manera..."

Pero creo que estáis demasiado tranquilos. Todavía comiste algo tóxico, después de todo.”

Ella tenía razón.

“Entonces, ¿qué tipo de toxina era?”

"El tipo tímido".

"¿Eh?"

Todos en la sala estaban confundidos.

“El nombre de este hongo es el hongo tímido. Es un afrodisíaco que te pone nervioso y avergonzado si hay alguien que te atrae cerca. Según los informes, existen diferencias individuales en cuanto a cuándo la toxina comienza a hacer efecto, pero desaparece rápidamente una vez que comienzan a aparecer los síntomas. Si te vas directamente a dormir, entonces deberías volver a la normalidad una vez que te despiertes. Debería estar fuera de sus sistemas mañana por la mañana.”

"¿Por qué estás cultivando un hongo como ese...?"

“Lo usamos en la diplomacia. A menudo se lo damos a los ministros de Relaciones Exteriores de otros países”.

"¡Esa es una diplomacia peligrosa!"

"De todos modos, aunque no va a poner ninguna de nuestras vidas en peligro..."

Por alguna razón, Ouka se giró para mirar a Ryouta.

Difícil.

"Er, ¿por qué me miras...?"

“...No puedo decir que los síntomas no tendrán un efecto negativo en nuestras relaciones actuales. Por eso les voy a pedir a todos ustedes que se queden en sus propias habitaciones. Mientras se mantengan alejados el uno del otro, estarán bien”.

Todo el grupo se trasladó a los pisos superiores de la casa de huéspedes estatal, donde encontraron hileras de habitaciones.

Todos habían planeado pasar la noche aquí de todos modos.

Todos tenían una habitación entera para ellos solos.

“Está bien, sé que es un poco temprano, pero lo llamamos aquí por hoy. Mantén tus habitaciones cerradas con llave cuando duermas y no te avergonzarás de nadie”.

“Esto me recuerda a un misterio de asesinato en una habitación cerrada, y me está dando escalofríos...”

Si las cosas procedieran en esa dirección, seguramente alguien terminaría muerto.

“Es mi deber como anfitrión mantener seguros a mis invitados, y me he preparado en consecuencia”.

Más adelante en el pasillo había un grupo de personas que parecían caballeros.

"Soldados imperiales, si ven a alguien entrar en el corredor y comienza a actuar de manera extraña, agárrenlo".

"Ya veo, eso nos mantendrá a salvo".

"Estos son Restos de Filla y Brittle el Aprendiz, ambos miembros de la Guardia Imperial".

"¿Por qué elegiste soldados que suenan tan débiles ?!"

“Ambos son de rango inferior, por lo que son más baratos. ¡Tendré que pagar una cantidad considerable de horas extras si consigo que un guardia de clase Sasara trabaje fuera de horario!”

"¡Así que todo se reduce al dinero una vez más!"

“Y, soldados, si Sasara intenta entrar en mi habitación, deténganla. Mi castidad está en juego aquí”.

“¡Realmente no confías en ella, ¿verdad?! ¿Y Sasara no es una guardia imperial también...?”

"Las puertas de este edificio están cerradas, por cierto, por lo que nadie podrá entrar tampoco".

“Ahora realmente está empezando a sonar como un misterio de habitación cerrada...”

"Oh, Ryouta, olvidé decirte algo importante".

"¿Qué, solo yo...?"

“Al final del pasillo, hay una máquina expendedora de tarjetas de video. Compra uno e ingresa el número en el televisor de tu habitación para ver todo el porno que quieras”.

“¡No me escojan por ese tipo de cosas! ¡No voy a comprar uno!”

De hecho, eso era algo común en los hoteles de negocios. Pero Ryouta no creía que perteneciera a una casa de huéspedes estatal.

“Cerraremos las habitaciones como regla general, así que compra una ahora si quieres una”.

"¡Eso hace que comprar uno sea aún más incómodo!"

"Oh, puedes decir que vas a ver algunas películas clásicas".

"¡Absolutamente nadie creerá esa excusa!"

“Eres difícil de vender. Normalmente cuestan mil yenes sagrados, pero haré quinientos yenes sagrados especialmente para ti, Ryouta.”

"¡Te lo dije, no, gracias!"

A pesar de un matiz de inquietud, Ryouta entró en su habitación.

El interior era como cualquier otra habitación de hotel: a la izquierda estaba el baño y el retrete, y la cama estaba más atrás.

También había un televisor, pero era más de un modelo antiguo. Fue en lugares como este donde se manifestó la inclinación de Ouka por escatimar centavos.

Como no había comido ninguno de los hongos, tomó una larga ducha y se relajó.

No había ningún tipo de bata de baño en las habitaciones, por lo que solo vestía lo que había estado usando antes. Probablemente ese fue otro costo que se había recortado.

Era un momento extraño de la noche, todavía demasiado temprano para dormir, pero tampoco podía salir exactamente.

Toc, toc, toc.

Alguien estaba en la puerta.

"Uh, ¿quién es...?"

Pensó que caminar por el pasillo estaba prohibido, entonces, ¿quién estaba llamando?

"Soy uno de los soldados. estoy de patrulla Por favor abre la puerta."

"Oh, un guardia... Pero espera, todavía no puedo confiar en ti..."

Tenía la sensación de que abrir esta puerta eventualmente lo llevaría a la muerte.

"Soy Filla Yamashita, guardia imperial (veintiséis años). Me gusta esquiar. Recientemente me he dedicado a hacer mis propias pizzas en casa".

"Gracias por la presentación, pero todavía no sé si algo de eso es correcto, ¡así que no significa que confíe en ti!"

"Entonces mira por la mirilla y compruébalo tú mismo".

Ryouta se asomó por el agujero y vio a una mujer parada allí, vestida con un uniforme de la Guardia Imperial.

"Es verdad, entonces... Estoy abriendo la puerta".

"Lo siento, mentí".

"¿Qué...?"

"Mentí sobre hacer pizza. Realmente hago fideos soba en casa".

"¡No me importa si esa parte es verdad o no! De cualquier manera, te gusta hacer comida. ¡Eso es todo lo que necesito saber!"

"Esas son palabras de pelea en el mundo de la cocina".

"Claro, pero eso está muy lejos del tema en este momento, ¡no me importa! ¡Estoy abriendo la puerta!"

Estaba seguro de que no sería asesinado de inmediato, así que abrió la puerta.

"¡Ryouta querido, te extrañé!"

Kiyomizu entró inmediatamente. Apenas había abierto la puerta y, sin embargo, ella se había deslizado por la rendija.

“¡Ahora bien, disfrutemos de una aventura amorosa! No dejaremos pistas atrás”.

"¡Espera! ¡¿Cómo has llegado hasta aquí?! ¡¿Qué pasa con los guardias?!"

"Los derroté". Su respuesta llegó rápidamente.

Había un guardia imperial inconsciente tirado en el pasillo, Kiyomizu debe haberlos traído como señuelo.

"Estos guardias subordinados son tan débiles".

"Supongo que no tiene sentido si los invitados son más fuertes que los guardias..."

La tacañería de Ouka le había salido el tiro por la culata. Había perdido de vista todo el punto.

"Pero la voz que acabo de escuchar era diferente a la tuya..."

"Puedo cambiar mi voz todo lo que quiera", dijo en voz de barítono. "Cualquiera que se interponga entre nosotros es mi enemigo. Y además, soy Kiyomizu del Padre Virginal. ¡Esos guardias no tuvieron oportunidad!"

Oh sí, Kiyomizu originalmente era un asesino o algo así...

En cualquier caso, no podía dejar que las cosas siguieran así.

"Vamos, Kiyomizu, deberías volver directamente a tu habitación. En realidad, yo... ¿Eh?"

Ryouta se dio cuenta de que estaba atado con una cuerda.

"¡¿Cómo puedes siquiera moverte tan rápido?! Y... ¿no es esta esclavitud de caparazón de tortuga...?"

"¡Tú y yo estamos atados por el hilo rojo del destino, querido Ryouta!"

"Esto no es un hilo; ¡esto es cuerda! Y no estamos 'atados'; ¡Me acabas de atar! Oh..." Espera un segundo. Algo sobre esto se sintió un poco extraño para Ryouta. "Te comiste algunos de los hongos tímidos, pero estás actuando bastante normal, Kiyomizu".

"Siempre soy afectuosa contigo, querido Ryouta, así que creo que los efectos han sido mínimos".

"Supongo que estas en lo correcto..."

Lo que decía y hacía a diario ya era anormal, por lo que no había habido ningún cambio. Eso resolvió eso, en realidad, eso no resolvió nada. Esta era una situación bastante desesperada, de hecho...

“Ahora, querido Ryouta, disfrutemos juntos de una larga noche...”

Kiyomizu se derrumbó sobre Ryouta.

“¡Kiyomizu, detente! ... ¿Eh?”

“Zzz, zzz...”

Se había quedado dormida.

Los efectos del hongo aparentemente habían desaparecido.

Parecía ser cierto que la persona afectada se quedaría dormida una vez que terminara su período de enamoramiento.

“Uf, eso es bueno... Pero todavía estoy atado, entonces, ¿qué debo hacer...? No va a ser fácil sacar esto adelante por mi cuenta...”

En ese momento, la puerta se abrió.

“Dios mío, mírate...”

Era Sasara Tatsunami. Llevaba un pijama, tal vez había estado a punto de irse a la cama.

“Escuché una conmoción, así que salí al corredor, solo para encontrarte así... Y con Filla colapsada afuera de la puerta...”

“Hay una muy buena razón para todo esto. Lo siento, pero ¿podrías desatarme? Ha habido un pequeño accidente. Creo que puedes adivinar qué cuando miras a Kiyomizu...”

"Pero tal vez he venido en el momento justo".

"¿Qué?"

Sasara lo levantó, todavía atado, y lo llevó a la cama. De ninguna manera estaba pasando esto...

“Ryouta Fuyukura, me hiciste beber tu sangre una vez... Aunque no tenía otra opción en ese entonces, sigue siendo algo indescriptiblemente vergonzoso que un hombre y una mujer solteros beban la sangre del otro... A-Así que... debes tomar responsabilidad por tus acciones...”

El rostro de Sasara se puso rojo y no pudo mirarlo a los ojos.

Estaba completamente bajo los efectos del hongo tímido.

Las cosas habían tomado un mal giro...

“Sasara, escúchame con cualquier fragmento de lógica que te quede ahí. Te arrepentirás por el resto de tu vida si esto continúa. ¿V-Verdad? ¿Y no tienes a Ouka...?”

Ryouta tenía la sensación de que estaba arrojando a Ouka debajo del autobús aquí, pero eso no era importante en este momento. Si las cosas van mal, entonces Sasara también podría verse gravemente dañada...

“Mi amor por Lady Ouka y mi amor por ti son completamente diferentes... No hay necesidad de preocuparse; No me detendré a mitad de camino... Puedo tomar licencia por maternidad de la Guardia Imperial... Yo—yo criaré a nuestros hijos con amor...”

"¡Este no es el momento de hacer planes para el futuro!"

“Quiero tres niños como máximo... Y los llevaremos a una escuela primaria prestigiosa”.



“¡Te estás volviendo más y más específica!”

“Los llamaremos Nobunaga, Mitsuhide y Hideyoshi, para que crezcan y se conviertan en guerreros sobresalientes”.

“Eso suena como los ingredientes de una maldita tragedia, ¡así que por favor no lo hagas!”

“Y si las tres son niñas, entonces nombraremos a la mayor Antoinette—”

"¿Por qué estás eligiendo nombres que deletrean la muerte para todos ellos?!"

“Entonces, ¿qué pasa con Antonio?”

"¡Ese es el nombre de un niño!"

“Los nombres no son más que decoración. Con suficiente amor, los niños pueden llamarse Piggo o Limpie”.

“¡No, no pueden! ¡Y si los quisieras, no les pondrías nombres así! ¡Estás asegurando problemas en su futuro!”

“B-Bueno... Eso apenas importa ahora... Primero, tenemos que hacer a los niños...”

Las cosas iban en una dirección terrible.

"A-Aquí voy... Esta es mi primera vez, así que no estoy del todo seguro de qué hacer..."

Sasara colocó una mano en sus pantalones.

Esto era malo, parecía que las cosas realmente iban a suceder...

“Oh, ¿no son estos jeans baratos de Uniqlo? Pfft.”

“¡No culpes a la ropa de otras personas! ¿De dónde más se supone que debo conseguir ropa? ¡La familia Fuyukura está en una situación financiera desesperada!”

"Tu cinturón también es bastante barato... Todo tu atuendo es barato... Y no puedo creer que hayas venido a una cena en jeans en primer lugar".

“¡Deja de actuar como la policía de la moda! Escuchar eso en esta situación hace que duela aún más”.

“B-Bueno entonces... Aquí voy...”

Ryouta estaba a punto de bajar sus jeans antes de que pudiera pensar en algo para detenerlo.

"¡Espera! ¡Definitivamente te arrepentirás de esto cuando vuelvas a la normalidad! ¡Para!"

"—Zzz..."

Pero fue entonces cuando la conciencia de Sasara se cortó. Se había quedado dormida en el momento perfecto.

"Estoy a salvo. En cierto modo, hablar de todas esas estupideces para perder el tiempo realmente me salvó..."

Ryouta deseaba poder sentir un alivio total, pero todavía estaba atado, así que no podía.

"Necesito salir de estas ataduras y cerrar la puerta; de lo contrario, podría estar en problemas..."

Kiyomizu ya había eliminado a todos los guardias, y ahora cualquiera podía entrar en su habitación.

No estaba completamente seguro de si había reglas sobre cómo funcionaba ser "tímido", pero tenía la sensación de que estaba en mayor peligro como el único hombre en el grupo.

"Ehem, ehem."

Fue entonces cuando escuchó una voz familiar desde arriba.

Rei, la hermana mayor de Ryouta, estaba en el techo.

Para ser más precisos, ella estaba en el candelabro.

"¿Por qué estás ahí arriba, Rei...?"

"Puedo reaccionar rápidamente desde aquí si tu castidad está en peligro, Ryou, así que pensé que sería perfecto ehem, ehem, ehem. Y luego, justo en el momento perfecto, yo... ¡Ahh!"

El cable que sostenía el candelabro se rompió bajo su peso.

"Aquí nosotros—Guh..."

Rei hizo un fuerte contacto con el suelo y perdió el conocimiento.

Ryouta pensó que vio un fragmento del candelabro sobresaliendo de su piel, pero probablemente estaba bien. Siempre había estado bien en el pasado, así que no había razón para creer que esta vez sería diferente.

"Uf, me alegro de que su mala suerte llegara en el momento adecuado".

Ella era su hermana real, por lo que su afecto por él era mucho más problemático de tratar que el de los demás. Esto fue un alivio.

"Pero no hay forma de que este sea el final... La puerta sigue abierta... No hay guardias, por lo que cualquiera puede entrar..."

Mientras esperaba, medio resignado a su destino, la puerta se abrió un poco.

Lo primero que vio fueron largas orejas de conejo.

"Estaba aburrida, así que vine".

"Oh, hola, Kokoko. Me di cuenta de que eras tú por tus orejas de conejo."

"No seas tonto. soy un zorro No me compares con una criatura inferior como un conejo."

Había crecido oyendo que era un zorro, por lo que todavía se consideraba a sí misma como tal. No era una broma, ella realmente lo creía.

"¿Cuál es tu comida favorita?"

"¡Zanahorias! ...Y tofu frito."

"Dijiste zanahorias primero, ¿no? ¿Entonces por qué estás aquí...?"

Kokoko irrumpió en su habitación. Llevaba un saco blanco en la espalda. Estaba lleno de todo tipo de cosas, como una especie de bolsillo infinito.

Sacó un poco de tofu frito de él.

"Traje un poco de tofu frito muy bueno. Se agradecido."

"¡No, gracias!"

"Seguro que eres exigente, ¿no? Entonces supongo que puedo darte una zanahoria."

Esta vez, ella tenía verduras.

"¡Al menos cocínalo primero!"

"¿Qué...? Sabes que rara vez doy cosas a otras personas, ¿verdad...? S-Solo como una vez en cien años..."

Las lágrimas llenaron sus ojos.

Cierto... Ella tiene sangre divina, así que solo recibe ofrendas de otros...

A pesar de que ella estaba actuando de esa manera debido al tímido hongo, tal vez esto era algo que él debería aceptar.

Y el cariño de Kokoko era mucho más infantil que los demás; no parecía que las cosas llegarían a un punto sin retorno con ella.

"De acuerdo. Supongo que me quedo con la zanahoria."

"Claro. Entonces te prepararé." Bajó los pantalones de Ryouta. "Estás todo atado, por lo que es difícil quitártelos".

"Espera. ¿Qué quisiste decir con "prepárame"?

"Voy a meterte esta zanahoria en el trasero..."

"¡¡¡¡¡Nooooooooooooooooooooooooooooooooooooo!!!!!"

Si gritaba así en un departamento, definitivamente alguien vendría a quejarse.

"Las palabras de un dios son definitivas. Y de todos modos, dijiste que querías esto."

"¡No trates de alimentarme donde el sol no brilla! ¡Puedes ponerlo en mi boca en su lugar!"

"Pero, ¿no sería un poco vergonzoso alimentarte por la boca...? Nuestros ojos podrían encontrarse..."

Kokoko apartó la mirada tímidamente.

Su vergüenza también es infantil. Es casi adorable...

"Es por eso que tu trasero es perfecto ya que no podemos mirarnos".

"¡No es perfecto! ¡No lo es! ¡Realmente no lo es!"

"Además, compré una de esas tarjetas de video para ver un video travieso y vi algunos S-M así. Un hombre tenía una zanahoria en el trasero".

"¿Esa es la razón?! ¡Y esos videos no son para niños!".

"Soy un dios, así que tengo más de dieciocho años".

"Qué doble rasero barato..."

"Por lo tanto, pondré esto en tu trasero".

"¡'Por lo tanto' no encaja con el estado de ánimo aquí!"

"Puede convertirse en placer con el tiempo".

"¡No quiero seguir intentándolo!"

Y con los pantalones bajados...

"Oye, siento sueño— Zzz, zzz..."

—Thunk. Kokoko se derrumbó en el suelo.

"Uf... Ese fue probablemente el mayor peligro al que me he enfrentado hasta ahora..."

"Zzz, zzz... Pfft, realmente se le metió en el trasero, zzz, zzz..."

"¡Oye! ¡No lo llesves a tus sueños también! ¡Levántate! ... ¡Espera, no, no quiero que te despiertes! ¡Permanece dormida! ¡Pero tampoco sueñes con eso!"

"Y entra una segunda... Zzz, zzz..."

"¿Por qué tengo que ser profanado en el sueño de otra persona...?"

Decidió sentirse aliviado de que el daño no fuera real, al menos.

Pero aún quedaban enemigos.

"¡Buona sera, Ryouta! ♪ Tienes todo un harem aquí~."

Esta vez fue Alfoncina.

Aquí hay más malas noticias...

Ryouta se congeló. Alfoncina era típicamente sensual incluso en un día normal, por lo que no estaba emocionado de saber cómo sería ella bajo los efectos de un afrodisíaco...

Estar atado justo frente a ella lo convertía en un ratón frente a un gato. Y ella también lo había mordido antes.

"Kiyomizu, Sasara, Rei, Kokoko, te ves como un asesino de damas aquí, ¿no es así~?"

"Los verdaderos asesinos de damas no suelen estar atados así... Uh, no espero nada, pero tengo que preguntar. ¿Podrías desatar esta cuerda?"

"No."

"No pensé que lo harías".

Alfoncina se subió a la cama con Ryouta.

Suspiro, supongo que será mejor que me prepare para esto...

"Hee-hee, te he estado descuidando últimamente, ¿no es así, Ryouta?" Ella alargó la mano para acariciarle la mejilla.

Se estremeció. Un sentimiento inexpresable recorrió su cuerpo.

No podía dejar de emocionarse cuando ella le hacía cosas así. Estaba angustiado.

"¡Oh, solo muérdeme ya! ¡No es como si pudiera huir!"

En cualquier momento, esperaba sentirla morder.

Pero ella no hizo tal cosa. Todo lo que hizo fue acariciarle deliberadamente el cabello y la mejilla.

Su expresión también parecía un poco diferente de lo habitual. Había un aire de ansiedad en ella y una mirada de preocupación en su rostro.

"¿Qué pasa, Alfoncina...?"

"Crees que soy una mujer despreocupada sin restricciones, ¿no es así, Ryouta? Pero a decir verdad... solo quiero pasar un tiempo precioso con la persona que amo..."

"Tú... ¿Dijiste 'amo'...?"

No, no, no, esto tenía que ser el efecto de los hongos. *No te preocupes por eso, Ryouta...*

"Es tan agradable simplemente holgazanear y no hacer nada como esto con la persona que amo". Alfoncina lo abrazó suavemente.

Su corazón latía con fuerza fuera de su pecho, pero el calor estaba ganando a la intensidad.

"No te importa si me quedo así, ¿verdad...?"

"N-No, en absoluto, adelante..."

Él no podía decir que no después de que ella había preguntado con una voz tan suplicante.

"Ser arzobispa es muy estresante. Tengo que presentarme para funciones políticas y cosas por el estilo. Por ahora, déjame quedarme contigo un rato y refrescarme, ¿de acuerdo...?"

"Claro, si eso es lo que quieres..."

"... Hic."

Luego escuchó lo que sonaba como un hipo.

"Oye, Alfoncina, ¿estás llorando?"

Levantó la vista para ver sus ojos llenos de lágrimas.

"¡Trabajar como arzobispa es tan difícil! ¡Ojalá tuviera a alguien que me adorara a veces! ¡Waaaah!"

"Alfoncina, ¿esto es lo que pasa cuando te pones cariñosa? ¿Eres del tipo borracho llorando?"

Su personalidad era tan diferente de lo que normalmente era que Ryouta se estaba confundiendo.

"Tengo miedo... Ojalá pudiera escaparme a veces... Estoy tan cansada... Hic... Sniff".

"Está bien, no hay nada que temer. Todos están aquí para ayudarte. Cálmate ahora..."

"¡Pero el trabajo del manga es casi treinta veces más ocupado y doloroso!"

"¡No estás equilibrando tu trabajo en absoluto!"

"Lo sé... estoy tan ocupada. Tal vez es hora de que renuncie como arzobispa..."

"¡Deberías dejar de hacer manga en su lugar! ¡No puedes dejar de ser arzobispa!"

"He estado trabajando duro durante veintiún años, así que tal vez esté bien anunciar mi retiro debido al agotamiento..."

“¡Oye, eres una adolescente! ¡¿Cuándo has trabajado durante veintiún años?!”

“Solo compláceme por favor... ¿Está bien...? ¿Está bien?” ella engatusó. Esto no fue justo.

"Bien, bien, te complaceré todo lo que quieras..."

“Hic, hic... Zzz, zzz...”

Mientras él la calmaba, finalmente se quedó dormida, tal vez todo su llanto la había cansado.

“Eso fue un shock. Nunca había visto ese lado de ella antes...”

Ryouta se retorció y logró liberar sus piernas, luego rodó al costado de la cama.

“Por favor, no dejes que nadie más venga, por favor...”

Clack.

La puerta se abrió una vez más.

"¿Estás despierto, Ryouta?" "Perdón por molestarte tan tarde..."

Eran Shiren y Tamaki.

Debían de haber salido recién del baño; tanto las largas coletas de Shiren como el cabello negro de Tamaki estaban un poco húmedos.

¿Dos de ellas al mismo tiempo? Realmente espero que no estén bajo los efectos de la toxina...

"Hay algo de lo que nos gustaría hablar contigo, Ryouta", anunció Shiren, entrando en la habitación.

También había una mirada mansa en el rostro de Tamaki.

"¿Qué es?"

"¿A quién elegirías, a mí o a Tamaki?"

"¡¿Qué tipo de prueba es esta ?!”

No tenía idea de qué quería decir exactamente con "elegir". Sin embargo, no importaba lo que ella quisiera decir, porque todos esos significados eran malos.

Ahora que los miró más de cerca, no vio ningún rastro de pensamiento racional en sus ojos. Los champiñones otra vez.

"Ryouta, sé que Tamaki bebió tu sangre una vez".

Ups.

De hecho, eso era algo que había sucedido.

"Exteriormente, eres mi secuaz. Dicho esto, no es oficial. Entonces, si planeas elegir a Tamaki, me gustaría escucharte decir eso en voz alta ahora mismo".

Se le había presentado una pregunta bastante importante.

No deberían estar hablando de algo tan importante mientras estaban esencialmente drogados, pero esa era la única razón por la que lo mencionaron.

"Por favor, toma una decisión, Ryouta... Por supuesto, no me importará si me dices, sal de aquí, basura. Ya me conoces, no tengo grandes expectativas. Pero si, si existe la posibilidad de que podamos estar juntos, entonces haré todo lo que pueda para trabajar duro para ti...", dijo Tamaki febrilmente. O tal vez tenía fiebre literal.

"Bueno, es obvio que Ryouta me elegirá a mí, su maestro".

"No, lamento ser atrevido, pero ninguno de nosotros puede garantizar que eso suceda", respondió Tamaki. Eso fue inusual.

"Oye, ¿qué diablos significa eso, Tamaki?!"

"Porque si ustedes dos estuvieran tan enamorados el uno del otro, entonces las cosas nunca habrían llegado a esto".

"¡No es verdad! Ryouta y yo no estamos unidos por el amor, sino por algo más, ¡como la lealtad! ¡Eso es todo!"

"Entonces puedes tener la lealtad, así que por favor permíteme tomar el amor. Sería perfectamente feliz solo con eso..."

"¡Qué casualmente descarado de tu parte, Tamaki! ¡Pero no hay manera de que pueda darte eso!"

"Por cierto. Es Ryouta quien está tomando la decisión".

Poco a poco se estaba convirtiendo en un baño de sangre aquí.

"¡Hmph! ¡Todavía es obvio que me elegiré a mí!"

"¡No, él me elegirá a mí!"

"¡No, a mí!"

"¡A mí!"

Shiren y Tamaki dieron un gran paso más cerca de Ryouta.

"¿Qué vas a hacer, Ryouta?"

Se estaban acercando rápidamente a él.

Ryouta dio un paso atrás y cayó, sentándose en la cama. No podía retroceder más.

Shiren y Tamaki se acomodaron a ambos lados, intercalándolo.

Tendré que dar una respuesta segura aquí...

Este había sido el desarrollo más aterrador hasta ahora. La presión sobre él era insoportable.

"Mira, soy el secuaz de Shiren, y sé que tengo que servir bien a mi ma—"

"¿A quién le importa el servicio en este momento?"

Había intentado una jugada defensiva, pero fue derribada de inmediato.

"La pregunta es: ¿a quién vas a elegir entre Tamaki y yo? ¿A quién le importa el servicio y los secuaces? ¡Si ese es el problema aquí, entonces te serviré, Ryouta!" Shiren gritó con pánico en su voz.

A pesar de que todo esto era culpa del veneno, fácilmente podía decir que esos eran sus verdaderos sentimientos.

"Ahora danos tu respuesta". Ella extendió la mano para poner su mano en su cuello, la prueba de que él era su secuaz.

"¡Sí, Ryouta, pon fin a esto!"

Ambas acercaron sus rostros al de él. Intentó desesperadamente encontrar formas de poner fin a esta situación de manera pacífica, pero no podía pensar en nada.

Luego, en el último momento, se le ocurrió la idea perfecta.

"Uhh, bueno... Esta es una pregunta importante, así que podría tener que darte mi respuesta en otros tres días..."

Su estrategia fue aplazar su conclusión hasta mucho después de que los efectos de los hongos hubieran desaparecido.

¡Bastante inteligente, si lo digo yo mismo! ¡Eso debería ayudarme a superar esto!

"Ya veo, por lo que no puede elegir uno sobre el otro". "Él no puede encontrar una respuesta, ¿verdad?"

¡Sí exactamente!

Lo que significa que nos quiere a los dos. "Empatamos en el primer lugar".

"¿Cómo llegaste a esa conclusión?!"

Los sintió agarrar cada uno de sus brazos, derecho e izquierdo.

"Haré literalmente cualquier cosa y todo por ti todo el tiempo, Ryouta... Puede que te dé asco, pero me aseguraré de que te sientas bien..." Con su mano libre, Tamaki comenzó a desabotonarse la camisa.

"¡No necesitas hacer nada de eso! ¡Lo digo en serio!"

"Hmm. B-Bien, entonces tendré que hacerlo mejor..." Shiren también comenzó a quitarse la falda de manera inestable.

"¡Deténgase! ¡Todos nos vamos a arrepentir de esto más tarde, así que corta esto ahora mismo!"

"¿Cortar qué, Ryouta...? ¿Quieres decir que lo encontrarías más caliente si me dejara la camisa puesta...?"

"¡No me preguntes estas cosas!"

"Oh, es cierto... ¿Qué manga te gusta de Kairakuten?"

"¡No puedes pensar seriamente que esa es una buena manera de preguntar qué me excita!"

"Entonces, ¿compramos una tarjeta de video y echamos un vistazo?"

"¡Lo digo en serio, no necesitas comprobarlo!"

"Está bien, Tamaki, quien sea que encienda a Ryouta gana".

"¡No establezcas reglas estúpidas!"

"¿Debería darte un masaje con mi ropa interior justo después de quitártela, Ryouta?"

"¡Realmente no sé cómo responder a ese tipo de proposición! ¡No soy tan perverso!"

Pero una vez que se desvistieron hasta quedar en ropa interior—

"Oh, tengo sueño..." "Yaaaawn..."

—ambas se quedaron dormidas. Por fin, Ryouta se salvó.

Suspiró y quitó la cuerda que lo ataba.

Se había aflojado cuando Tamaki trató de quitarle la ropa y salió más fácilmente de lo que había pensado. Ese fue el único lado positivo de esta situación. Odiaría pasar toda la noche atado.

"Eso estuvo cerca, pero creo que la mayoría de la gente se ha quedado dormida ahora... Espera, todavía hay..."

"—Yo me fui."

Ouka entró lentamente en la habitación.

Llegó aquí antes de que pudiera escapar...

Las primeras palabras que aparecieron en la cabeza de Ryouta fueron jefe final.

"Ouka, esos hongos venenosos han hecho un verdadero desastre aquí. Tú también te has tomado un poco, así que vuelve a tu habitación y vete a dormir."

"¿Oh? Estoy bien. Tomé el antídoto de antemano".

"¿Qué...?"

Ouka rio triunfalmente. "Todos siempre prestan atención a la parte tímida del hongo tímido, pero el efecto de inducción al sueño que viene justo después es más importante".

"Ahí lo tienes, conspirando de nuevo... Pero supongo que nunca harías una fiesta gratis, ¿verdad? Siempre hay una trampa."

"¡¿Qué tan barato crees que soy?! ¡Es cierto que la otra fiesta fue cancelada! Y no estábamos recuperando el dinero, cancelación o no, ¡así

que armé este pequeño evento! ¡De lo contrario, no habría hecho nada ya que sería un desperdicio!"

"¡Eres barato! ¡Te enojaste conmigo por tener razón!"

Era muy injusto que ella se enfadara con él.

"Pero, ¿por qué diablos hiciste todo esto...?"

Sus motivaciones realmente no cuadraban.

"¿No puedes resolverlo...?" Los ojos de Ouka se movieron sin rumbo fijo. "Pensé que esto nos permitiría tener una charla tranquila juntos... Apenas tengo tiempo libre, ya sabes".

Oh sí, no nos hemos visto desde hace mucho tiempo...

Habían sido amigos en la escuela primaria y, cuando se reunieron, Ouka se había convertido en la líder de otro país.

A pesar de que ahora eran compañeros de clase, todavía no tenían tiempo para charlas ociosas entre los dos como solían hacerlo.

Y tal vez eso nunca cambiaría mientras llevara el título de emperador.

"Esta habitación está llena de cuerpos".

"Y eso es tu culpa..."

Todos los que habían venido a mostrar afecto a Ryouta y luego se habían quedado dormidos rápidamente estaban dispersos por la habitación. Y luego estaba el que estaba inconsciente después de una caída.

"No podemos tener una conversación fácil y agradable en un lugar como este".

"Sí, la densidad de población es un poco alta aquí..."

"E-Entonces... ¿por qué no vienes a mi habitación? Tengo bebidas listas para nosotros..."

La voz de Ouka de repente saltó una octava.

Está nerviosa por algo... Espera, pero...

Algo también estaba poniendo nervioso a Ryouta.

"No pusiste trampas extrañas en tu habitación ni nada, ¿o sí?"

“¡Yo no he hecho tal cosa! ¿Qué vas a hacer? ¿Vienes? ¿O no? ¡Decídetes!
¡Me está haciendo sentir incómoda!” Ouka se quejó, su rostro rojo.

Ryouta no tuvo el coraje de bromear sobre su sonrojo sin razón.

“Tienes razón... Iré, entonces. Si no te importa...”

“Yo no... Es mejor así...”

“Pero estar solos en la misma habitación es como... ya sabes...”

“E-Está bien... Porque sé que eres un caballero, Ryouta... No intentarás nada divertido...”

“Es bueno de tu parte decirlo...”

“P-Peró... Tienes que seguir mis reglas cuando estás en mi habitación... Soy la emperatriz, después de todo...”

“En cuanto al estatus, al menos...”

Los dos se dirigieron gradualmente hacia el corredor.

Pero luego vino una poderosa sensación de sed de sangre.

Oh no, ¿hay un asesino en algún lugar del edificio?

Fue tan fuerte que incluso Ryouta lo sintió de inmediato.

Estaba justo detrás de ellos.

Alguien detrás de ellos realmente quería a alguien muerto.

Así es, la persona más importante... Ouka, el emperador, está básicamente sin protección aquí... Si realmente hubo un asesino, entonces...

Esto podría ser una crisis que conduzca a la destrucción del Imperio.

No, ¿a quién le importaba el Imperio? La vida de Ouka estaba en peligro.

Ouka, te protegeré, pase lo que pase...

Cuando se dio la vuelta...

... vio que era Sasara.

Se había puesto de pie, luciendo casi como un zombi.

"Oye, ¿no estabas dormi—?"

“Huele... como... Lady Ouka...”

Bueno, sí, obviamente, ella está justo ahí, era lo que Ryouta estaba pensando, justo cuando Sasara saltó sobre Ouka.

“¡Señora Ouka! ¡Amémonos para siempre tanto en nuestros sueños como en nuestra realidad!”

"¿Qué está pasando?! ¡Nunca había oído que el efecto del afecto fuera tan poderoso que sacudiera el sueño inducido!”

Parecía que la potencia tímida permaneció incluso después de perder el conocimiento. Y debido a que Ouka había pasado, Sasara se había despertado.

“¡Usando un poder subconsciente normalmente desarmado, me las he arreglado para ponerme de pie! ¡Todo por mi amor por Lady Ouka!”

"¡Oye! ¡No es justo hacer trampa con el poder del amor!”

“El amor hace que el mundo gire, Lady Ouka. El amor es ilimitado”.

“¡Estoy diciendo que es trampa! ¡Ve a dormir!”

“¡Perdone mi rudeza, Lady Ouka!” Sasara saltó sobre Ouka, como un carnívoro atacando a su presa, y se sentó a horcajadas sobre ella.

Cuando sus ojos se encontraron, Ouka se dio cuenta de algo.

Esto fue malo. Era imposible saber si Sasara estaba adormecida o todavía bajo los efectos del tímido hongo, pero de cualquier manera, no pudo controlarse.

“Ah, Sasara. Cualquier cosa más que esto está prohibido. Esto es muy, muy malo, como un acto de lesa majestad. Como R18+ malo, como—ah, ahh...”

La ropa de Ouka ya estaba desaliñada. Su ropa interior era visible.

Ryouta, congelado en estado de shock por el repentino giro de los acontecimientos, finalmente volvió en sí.

Tenía que detenerlos; de lo contrario, habría problemas... Las cosas ya estaban mal.

"Ambos pueden ser chicas, pero tengo que ayudarla... Oye, Sasara, sal de ahí".

Ryouta avanzó para alejar a Sasara.

“MATARÉ A CUALQUIERA QUE SE META EN MI CAMINO”.

Su mirada era tan intensa que alguien con un corazón débil probablemente moriría por la conmoción.

O-Oh, ahí está la sed de sangre que sentí antes...

Vete. Si me interrumpes, te mataré. ¡Lo digo en serio! ¡Arriesgaré mi vida para vivir este momento! ¡No me importa si muero después! De hecho, ¡morir en el acto sería como morir en el cielo!”

Expresó su determinación sólida como una roca, aunque este era el momento y el lugar completamente equivocados para eso...

Ryouta vaciló.

¿Se armaría de valor también y se arriesgaría a morir para salvar a Ouka?

¿O se daría por vencido y saldría de allí?

No sería muy varonil de mi parte si no pudiera salvar a mi propia amiga de la infancia—

“¡Ryouta Fuyukura! ¡Estás muy equivocado si crees que tus tibias ideas de justicia pueden interponerse en el camino de mis anhelados deseos! ¡Pequeñas cosas como el sentido común y la moralidad no significarán nada frente a mi furia!

"¡Es algo absurdo ser tan valiente!"

“¡Si quieres detenerme, entonces también puedes sacar mi propia espada y cortarme ahora mismo! ¡Pero no me detendré hasta que lo hagas! ¡No pararé hasta que muera! ¡Esa es la resolución de un caballero!”

"¡Creo que has malinterpretado algo allí!"

No había... nada que él pudiera hacer para detenerla.

Ambas son chicas, así que probablemente no les importe. Esto es solo que las chicas son cercanas, se explicó Ryouta a sí mismo.

“Bien, supongo que dormiré en el salón de baile de abajo esta noche. El piso puede estar un poco frío, pero no creo que un chico pueda dormir en esta habitación, así que no tengo otra opción. Sí.”

Y honestamente pensó que lo matarían si intentaba ir en contra de Sasara.

"Oye, Ryouta, espera, esp—"

“No puedo oírte; No puedo escuchar nada...”

“¡Oye—Sasara! No quites... más... Ah...”



“It smells...
like...Lady
Ouka...”

“Hey—
Sasara!
Don’t
take...any
more off...
Ah...”

Ryouta salió de la habitación sin mirar atrás.

No fue su culpa.

Fue culpa del mundo.

No, en realidad, claramente fue culpa de Sasara.

A la mañana siguiente, todos estaban desayunando juntos.

“Suspiro... me siento tan lento...”

Ouka, por alguna razón, parecía realmente cansada.

“Si me permite, Lady Ouka, ¿sucedió algo? Has estado suspirando todo este tiempo”, preguntó Sasara con una sonrisa brillante; no había malicia detrás de eso.

No parecía que nadie recordara ninguna de las cosas que dijeron o hicieron bajo los efectos de los tímidos hongos.

No estaba claro por qué todos habían estado en la habitación de Ryouta y por qué el mismo Ryouta había estado durmiendo abajo, pero hubo un acuerdo tácito entre todos de no tocar el tema, considerando que las cosas podrían ponerse un poco complicadas.

"Pareces feliz, Sasara".

“Sí, tuve un sueño bastante fantástico. ¿Le gustaría escucharlo, Lady Ouka?”

“No me lo digas bajo ninguna circunstancia”.

“Te daré una pista: tú y yo...”

“¡En serio, no digas nada! ¡Y será mejor que te olvides de eso, lo antes posible!”

Ouka sonaba asustada cuando habló.

Solo Sasara, que se había despertado de nuevo para actuar, parecía recordar vagamente la noche anterior.

"Ninguna posibilidad. Lo escribí en forma de historia en mi computadora antes de olvidarlo".

“¡Te pones a trabajar demasiado rápido!”

“Era la longitud perfecta para una novela corta, así que creo que podría enviarla y tratar de obtener un premio de autor nuevo”.

“No quiero escuchar más. En serio, no quiero oír hablar de esto...”

Ouka estaba temblando. Probablemente estaba pensando en lo que haría si se publicara...

"Hey, Ryouta".

Ryouta saltó cuando Ouka dijo su nombre.

Al final del día (o de la noche), él la había abandonado a su suerte, por lo que se sentía como si estuviera sentado sobre agujas.

"¿Qué pasa, Ouka...?"

"Es malo engañar a la gente, ¿no es así...?" Ouka murmuró, luciendo inusualmente agotada.

“S-Sí. Nunca debes recurrir al uso de veneno...”

Ryouta y Ouka suspiraron al mismo tiempo.

""Suspiro...""

Palabras De Cierre

Qué gusto verte de nuevo. Soy yo, Kisetsu Morita.

¡La historia finalmente está llegando a su culminación! Habrá pequeños spoilers a continuación, por lo que si aún no ha leído el libro, omite esta sección.

La madre de Shiren, Sairi, finalmente se revela. Y luego está la madre de Ouka, Ominaeshi. ¡La verdad de la tragedia en su pasado finalmente sale a la luz...! ¿Y qué decisión tomará Shiren después de que Sairi le pida que regrese a Japón con ella...? Esa es la historia que estamos tratando esta vez, probablemente. No ha sido tan serio desde el Volumen 1. Siento que hemos cerrado el círculo.

No tengo ganas de andar de puntillas con los spoilers del Volumen 6, así que voy a cambiar un poco el tema.

You Call That Service? ¡Nico Plus ya está a la venta!

¡El spin-off serializado de Toshiko Machida finalmente se imprimirá en febrero! Se han agregado páginas de bonificación que no puede leer en la versión Niconico Manga, ¡así que es imprescindible!

Para ser honesto, tener a la Sra. Machida creando una historia diferente en paralelo conmigo ha sido un estímulo increíble. Su escenario para el Padre Virginal, especialmente, fue uno que tomé prestado en gran medida y luego lo incorporé a mi propia historia. Incluso se podría decir que esta serie de novelas ligeras es una especie de cocreación entre la Sra. Machida y yo. Estoy eternamente agradecido.

La serialización por urute todavía está en curso en Age Premium. ¡No te pierdas ese tampoco! En comparación con la historia original, Shiren y Ouka de urute son seductoras y encantadoras de una manera completamente nueva. Los amo mucho.

Y finalmente, mi agradecimiento.

Sé que fue difícil con todos los personajes nuevos, pero muchas gracias, Sr. Ozaki, por las bellas e increíbles ilustraciones. Nuestros dos nuevos personajes tienen treinta y tantos años, y creo que el mundo real tendría un futuro brillante por delante si las personas de treinta y tantos fueran así de poderosas y hermosas.

Y por supuesto, siempre encuentro mi fuerza en mis editores, el equipo de ventas, todos los que trabajan en las librerías y todos ustedes, mis lectores. Con tu fuerza, espero trabajar duro en esta serie por un poco más de tiempo, ¡y espero que sigas adelante!